



# EL DERECHO

Diario de Doctrina y Jurisprudencia

**Director:**  
Guillermo F. Peyrano  
**Consejo de Redacción:**  
Gabriel Fernando Limodio  
Daniel Alejandro Herrera  
Nelson G. A. Cossari  
Luis Alfredo Anaya



## FILOSOFÍA DEL DERECHO

26

“La doctrina del derecho ha de ser tomada de las entrañas de la filosofía”  
(CICERÓN, *Las Leyes*, 1, 5, 17)

### Luchar contra la opresión –decía Del Vecchio–, que se pasea triunfal, lo estamos viendo, y el número 26

El Diario de Filosofía del Derecho dialoga hoy con uno de nuestros más importantes juristas y iusfilósofos, que asigna a nuestra ciencia “pensar la Argentina” y *–delvecchianamente–* luchar doctrinalmente contra la opresión. Nos falta lugar y nos quedó “en el tintero” algo muy valioso de Tale para la próxima, entre otras cosas, su fecunda producción bibliográfica.

En la sección de artículos doctrinales se puede leer la defensa de la racionalidad del derecho a cargo del decano Herrera, y la discusión entre Kelsen y Carl Schmitt, a cargo de Ramiro Dillon.

Boletín de Bioderecho y Herodianas reflejan una catástrofe ocurrida en el país, que fue la aprobación de la nefasta ley de los embriones desamparados condenados a la muerte. 1 sobre 23 es la cifra de los que se salvan sobre los que mueren. Y una hecatombe que diríase peor que ésa: el hecho de que todo eso pasa legislativamente sin que casi nadie reaccione como lo hiciera, casi sola, la Academia del Plata. (Opresión dijimos, llamémosle “1”, la de la “cultura de la muerte”). Hay un paseo triunfal de dicha tendencia ejercida por los tres poderes constitucionales en la Argentina democrática. Hizo su aporte la Corte Suprema con la causa “F.”, promoviendo el asesinato de pibes uterinos. Una buena reacción hubo en Córdoba: de nuevo se hace presente la Asociación Portal de Belén obteniendo un fallo ejemplar, comentado en su reaparición por Mariano Morelli, de Rosario. Y ahora los otros dos poderes, con la ley de salud reproductiva, comentada por Silvia Marrama, de Paraná. Un silencio que en verdad es de muerte recibe todas las desgracias que se abaten sobre la Argentina indefensa.

De Hungría, como de Rusia –¡quién diría!–, nos llegan buenas noticias para el orden natural y cristiano. Según lo podemos ver, primero en Bioderecho, con la condena constitucional húngara al homomonio y lo segundo en la sección Cristiandad, donde el defensor de los valores es el presidente Putin. Realmente para no creer... Díaz Araujo desmitifica que lo de la Argentina católica sea un mito, o un invento de los años treinta, y el máximo experto en la “deuda externa” argentina nos cuenta que la opresión en ese punto se agrava día a día, con esta coincidencia: aquí tampoco casi nadie dice nada. La “opresión 2” está en “la cultura de la usura”. Para hacer excepción al silencio lo te-

nemos siempre a mano a Héctor Giuliano, reportado en este número.

Se repiten las secciones habituales, con muchas y alentadoras noticias; y terminamos, volviendo a la poesía, invocando a la mujer más popular de la Argentina, en quien confiamos. Digamos al pasar que, a pesar de que gobierna y como dijimos desfila triunfal sin oposiciones la cultura de la muerte y de la usura, la Iglesia Católica puso no menos de cuatro millones de personas en la calle en estos días, peregrinando a Luján, y en San Nicolás de los Arroyos, y en la beatificación del Cura Gaucho Brochero, y como siempre en Salta; sin contar muchos miles que peregrinaron a Paraná... Esto es pueblo en serio. Y viviente y sufriendo. Hasta el 27, en el que los “Diálogos” serán con Jorge Portela, número para el que hay sangre joven que promete un índice de los 26 números que ya salieron. Gracias a Dios. Si Dios quiere.



H.H.H.

**VOCES: BIOÉTICA - PODER JUDICIAL - IGLESIA CATÓLICA - GARANTÍAS CONSTITUCIONALES - PODER LEGISLATIVO - FAMILIA - FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO - DERECHOS HUMANOS**

### Diálogos con Camilo Tale

ver pág. 12 y sigs.



## FILOSOFÍA DEL DERECHO

### En defensa de la racionalidad del derecho(\*)

por DANIEL ALEJANDRO HERRERA  
Decano Facultad de Derecho UCA

un estudio pormenorizado y documentado del tema en cuestión, sino más bien se trata de una reflexión personal en defensa de la racionalidad del derecho, que en este momento pongo en común con ustedes, mis pares en el estudio y la enseñanza de nuestra disciplina. En primer lugar, tengo que realizar una defensa del título que elegí, o sea, una defensa de la defensa de la racionalidad del derecho, que es lo mismo que decir una defensa de una verdad de perogrullo. Es verdad, tengo que admitirlo, lo que voy a decir es algo tan evidente que no necesita demostración, es como tratar de explicar por qué el círculo es redondo. Sin embargo, quizás justamente por eso, porque es verdad, es en este momento como toda verdad el blanco principal de los ataques al derecho y a los hombres a través del “dere-

*El problema central se refiere a los contenidos jurídicos y de dónde los obtengo: del mero voluntarismo del poder o del ordenamiento que descubrimos racionalmente en la misma realidad o naturaleza de las cosas y que completamos y complementamos con un sinfín de determinaciones prudenciales tanto legales, como individuales y judiciales.*

Esta primera *lectio brevis* con la que iniciamos el presente año académico no pretende ser una conferencia, ni

(\*) *Lectio Brevis* pronunciada por el Decano de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires” en la reunión de Claustro Docente del día 25-4-13.

## SERIE ESPECIAL

### AUTORIDADES

**DIRECTOR:**  
HÉCTOR H. HERNÁNDEZ

**SECRETARIO DE REDACCIÓN**  
CARLOS GABRIEL ARNOSSI

### CONSEJO ACADÉMICO

SERGIO RAÚL CASTAÑO - RICARDO DIP (Brasil)  
DANIEL ALEJANDRO HERRERA - FÉLIX ADOLFO LAMAS  
CARLOS IGNACIO MASSINI CORREAS  
SILVIO PABLO PESTALARDO - JORGE GUILLERMO PORTELA  
SIRO M. A. DE MARTINI - EDUARDO MARTÍN QUINTANA  
HORACIO SÁNCHEZ DE LORIA PARODI - CAMILO TALE  
RICARDO VON BÜREN - RODOLFO VIGO

## CONTENIDO

### DIRECTORIAL

Luchar contra la opresión –decía Del Vecchio–, que se pasea triunfal, lo estamos viendo, y el número 26.....1

### DIÁLOGOS

Con Camilo Tale .....12

### DOCTRINA

En defensa de la racionalidad del derecho, **por Daniel A. Herrera..1**  
El orden jurídico en Carl Schmitt y su disputa con Hans Kelsen, **por Ramiro Dillon .....4**

### BOLETÍN DE BIODERECHO

Otro feliz fallo “Portal de Belén” en Córdoba, **por Mariano G. Morelli .....7**  
Con la nueva ley de “embriones desamparados” se fomentan técnicas que por 1 chiquito que nace mueren 23. Análisis de la ley 26.862 por una especialista, **por Silvia Marrama .....8**  
Hungría rechaza el pseudomatrimonio homosexual .....9

### JUSTICIA Y ECONOMÍA

Reportaje a Héctor Giuliano sobre la “deuda externa” .....9

### NOTAS

Lectores .....11  
Noticia al cierre del número: Fallo a favor de un obispo (el caso judicial de Monseñor Baseotto) .....11

### NOTICIAS. JORNADAS. CONGRESOS. CONCURSOS .....11

### SECCIÓN BIBLIOGRAFÍA

AA.V.V, Interpretación y argumentación jurídica. Problemas y perspectivas actuales, Carlos Alarcón Cabrera y Rodolfo Luis Vigo, (coords.), **por Héctor H. Hernández .....17**  
BREIDE OBEID, RAFAEL, Teoría general de los recursos naturales, **por DFD .....17**  
ROVIRA REICH, RICARDO, La educación política en la Antigüedad clásica. El enfoque sapiencial de Plutarco, **por Rafael Alvira.....18**  
VON BÜREN, RICARDO, La Doctrina Social de la Iglesia y la pluralidad de sus fines, **por Juan José Herrera O.P. ....18**  
LASA, CARLOS DANIEL, Juan Domingo Perón: el demiurgo del praxismo en Argentina, **por DFD .....19**  
MASSOT, VICENTE, El cielo por asalto, **por Mario Meneghini .....20**  
Universidad Santo Tomás, Cuadernos *Ius publicum* nº 2 de 2013, **por DFD .....21**

OTRAS LATITUDES, **por Carlos Raúl Sanz.....21**

### CRISTIANDAD

No trabajar los domingos.....22  
¿Es un “mito” la nación católica?, **por Enrique Díaz Araujo.....22**  
La Cristiandad en Rusia (Putin defensor del orden natural y cristiano) .....23

### HERODIANAS

Embriones al muere. Declaración pública de la Academia del Plata contra la sanción de la ley de “reproducción asistida” .....24

### POESÍA

Payada a la Virgen de Luján, **por Leonardo Castellani .....24**

cho”. En última instancia, es la cuestión de la verdad la que está en juego y es en defensa de esta verdad que trataré de realizar una exposición utilizando la dialéctica en una de sus funciones: la defensa de los principios frente a los impugnantes.

Decía hace un momento que hablar de la racionalidad del derecho es como señalar la redondez del círculo. ¿A quién se le ocurriría negar algo tan evidente? Si el derecho no es racional, ¿entonces qué es? CICERÓN ya decía hace muchos siglos que la naturaleza del derecho debíamos buscarla en la naturaleza del hombre, y ésta justamente es racional (lo que nos permite distinguirnos de los otros seres irracionales) y también política, como anteriormente había señalado ARISTÓTELES. El hombre es un animal político (*zoom politikon*) porque es un animal racional (*zoom logotikon*). Aquí encontramos la esencia misma del derecho, tanto en su fundamento natural (derecho natural) como en su concreción positiva (derecho positivo), según el criterio de la justicia (dar a cada uno lo suyo), previa determinación de la prudencia (*iurisprudentia*), que como tal rectifica la razón práctica para dirigir el obrar justo en orden al bien del hombre y de la polis. En este sentido, TOMÁS DE AQUINO afirma que el derecho (*ius/iustum*) es la misma cosa justa (*ipsa rem iustam*) y por eso es tanto objeto de la justicia (en el que termina el acto de realización de la justicia) por lo que se da al otro lo que le corresponde, como objeto de la prudencia (en el que termina el acto de determinación de la prudencia).

Esto ha sido pacíficamente reconocido por siglos como un legado greco-romano-cristiano, como también lo había sido el reconocimiento del derecho natural (lo que hacía innecesaria la defensa de su existencia) hasta la aparición del positivismo en la modernidad. Ahora bien, esta situación cambió. Por eso se hace necesaria tanto la defensa de los principios del derecho natural, como de la racionalidad misma intrínseca en todo el derecho (natural y positivo).

Quizás si tuviéramos que buscar una palabra que resume en qué se convierte el derecho cuando pierde el quicio de la racionalidad y de la justicia, esa palabra es *arbitrariedad*, donde el derecho deja de ser el objeto de la justicia y de la prudencia para pasar a ser lo que la voluntad de alguno o algunos, por la fuerza, o por mayorías circunstanciales, ya sea legales o judiciales, determina como tal. Hay que recordar que el positivismo legalista dio lugar muchas veces a la *arbitrariedad legal* al quedar reducidos los contenidos de las normas jurídicas a la voluntad ilimitada del legislador de turno, que tuvo su versión más arbitraria y cruda en los regímenes totalitarios del siglo XX. De la misma manera, un positivismo judicial como el que se pretende desde una interpretación sesgada del nuevo paradigma del Estado de derecho constitucional puede llevar a la *arbitrariedad judicial* si la función interpretativa de los jueces no se encuentra limitada por principios y reglas que no son disponibles a su exclusiva voluntad. A modo de ejemplo, podemos señalar como un caso de arbitrariedad legal la sanción en nuestro país, mediante una mayoría legislativa circunstancial, de la ley del llamado “matrimonio igualitario”, que no respetando la naturaleza intrínseca del matrimonio, necesariamente heterosexual, pretende equiparar al matrimonio situaciones de hecho diferentes, que como tales requieren regulaciones distintas. De la misma manera, mediante mayorías judiciales circunstanciales, la Corte Suprema ha impuesto el aborto para casos de violaciones, negando los legítimos derechos del *nasciturus*, principalmente su derecho a vivir, desconociendo incluso que científicamente está comprobado que la vida humana comienza desde el momento de la concepción producida en el instante de la fecundación. Igual desconocimiento científico ha evidenciado la mayoría circunstancial de la Corte Interamericana en su reciente fallo contra Costa Rica respecto del tema de la fecundación artificial. Esto no quiere decir que toda ley o pronunciamiento judicial sea arbitrario pero, si no se reconoce que hay en el derecho un núcleo indisponible incluso para las mayorías, todo el derecho queda potencialmente expuesto a la arbitrariedad.

Ahora bien, la arbitrariedad no debe limitarse a los ataques a la vida o a la familia (a los que hay que seguir opo-

niéndose y denunciando), sino que hay que extenderlo a todas las violaciones a la dignidad humana en cualquier etapa de la vida y respecto de todos y cada uno de los seres humanos, como las que se producen con las situaciones de miseria (que sería una denigración de la pobreza) y exclusión; de explotación, tanto infantil como también en los casos del trabajo esclavo o de trata de personas; respecto del tráfico de drogas y la delincuencia, etc. Es responsabilidad primeramente del Estado (en virtud de la justicia legal y distributiva), pero también de la sociedad, combatir estos flagelos sociales. Por ejemplo, es realmente un grave pecado social, un verdadero crimen que en un país rico en producción de alimentos como el nuestro, exista hambre y desnutrición en amplios sectores de nuestra población. Esto quizás no sea “políticamente correcto” decirlo, pero es verdad, y hay que decirlo. Es cierto que muchas de estas situaciones son resultado de un alto nivel de corrupción en el Estado, pero ni los funcionarios públicos son extraterrestres que nos invadieron y sometieron, sino que salieron del seno de nuestra sociedad, ni la corrupción es exclusiva de estos, porque si alguien recibe una coima, hay otro que la paga. Tenemos que partir de un buen diagnóstico que alcance no solamente al Estado sino a los distintos estamentos de la sociedad, de esa misma sociedad que, por otro lado, en su gran mayoría, trabaja ardua y silenciosamente sin ser noticia y, ante la adversidad y la catástrofe, como ha sucedido recientemente, da muestras de solidaridad y de compasión (en el sentido de sentir con el otro), que alienta la esperanza para un futuro mejor. En nuestra sociedad tenemos las dos facetas. Un buen diagnóstico que abarque también estas cuestiones sociales que afectan la dignidad humana en sus distintas manifestaciones (recordemos que la cuestión social moderna ha sido el eje de la respuesta de la Iglesia a través de su doctrina social). Porque no hay ni puede haber dos agendas separadas (una de vida y familia y otra social), porque el hombre es uno, en su vida y en su dignidad.

Volviendo a nuestro tema original respecto de la racionalidad del derecho, la primera pregunta que surge es ¿cuándo se produce este cambio de perspectiva que señalamos? ¿cuándo deja de reconocerse la racionalidad del derecho? Creo que la respuesta correcta es: cuando se produce *un giro al voluntarismo*, por el cual el derecho deja de ser lo ordenado por la razón al bien común para pasar a ser un producto de la voluntad, un *poder*, ya sea del gobernante, ya sea del individuo. En otras palabras, en la modernidad se produce un *corrimiento o desplazamiento* de la noción del derecho desde la misma cosa justa como objeto de la justicia y de la prudencia, hacia la ley, por un lado, y hacia el derecho subjetivo, por el otro. En el primer caso, simultáneamente también se produce un giro desde la noción clásica de ley como ordenamiento de la razón al bien común, hacia la noción moderna como poder de la voluntad del legislador. De la misma manera, el derecho subjetivo deja de ser aquello que le corresponde al sujeto según justicia, para pasar a ser el poder de la voluntad del individuo.

Por eso no es casual que el voluntarismo político y jurídico tenga su origen en un previo voluntarismo teológico como el que propugna GUILLERMO DE OCCAM al mostrar a Dios como un gran mandón que si quisiera podría abolir no sólo los preceptos de la segunda tabla (los mandamientos hacia el prójimo), sino incluso los de la primera tabla (los mandamientos hacia Dios mismo), mandando odiarlo, y en ese caso sería bueno hacerlo<sup>(1)</sup>. De esta manera se lleva la contradicción misma hasta Dios, oponiendo su voluntad a su inteligencia, su querer a su logos. Pero esta dicotomía no puede darse en Dios en virtud de su simplicidad y perfección, por la cual no puede haber contradicción entre su conocer y su querer, entre su Logos y su Amor, porque el Logos de Dios, su misma palabra hecha carne, es Amor.

Ahora bien, esta contradicción, esta dicotomía sí puede darse en el hombre cuando su voluntad se “independiza” de su razón, cuando su querer se “libera” de su conocer, en última instancia cuando su poder se separa de su verdad,

(1) Cfr. KALINOWSKI, GEORGES, *El problema de la verdad en la moral y en el derecho*, Buenos Aires, Eudeba, 1979, pág. 7.

de la verdad del hombre y de su fundamento en la Verdad de Dios. Efectivamente, es también en OCCAM cuando se produce el mismo giro voluntarista respecto del derecho, que deja de ser aquello que es justo para pasar a ser un poder de la voluntad, una *potestas*, aunque todavía sometida al poder de Dios (*potestas divina*), ligadura de la que el hombre se va a liberar posteriormente en virtud de un falso humanismo secularista y laicista (no todo humanismo lo es). Al respecto dice MICHEL BASTIT: “Particularmente MICHEL VILLEY mostró de manera convincente que la concepción del derecho como poder del individuo marca un hito decisivo en la historia del pensamiento jurídico que debemos a Guillermo de Occam. Esto nos incita a pensar que, si hay un advenimiento del derecho como poder, de alguna manera, como consecuencia debe haber advenimiento de la ley como mandato separado del orden de las cosas”<sup>(2)</sup>.

Sin perjuicio de lo dicho, es recién cuando el voluntarismo se une al positivismo filosófico y jurídico que se convierte en un poder separado de la racionalidad, en un irracionalismo que excluye la atribución a las normas de los valores de verdad y falsedad. El verdadero padre de esta unión del voluntarismo y el positivismo es HOBBS, para quien el derecho natural, según afirma KALINOWSKI: “Es el derecho que permite al hombre (a fin de proteger su existencia poniendo fin a la guerra de todos contra todos) realizar el contrato social fuente de la sociedad política, del Estado, y con él de la ley humana. Esta única ley se origina en un acto de voluntad, de la voluntad del poder político en primer lugar y en último término en el de todos los autores del contrato social. Es en efecto, una ley positiva, la ley positiva, desde que a partir de la ‘muerte’ de Dios han desaparecido tanto la ley positiva (revelada) como la ley natural. En esta forma la teoría moderna del contrato social conlleva el voluntarismo jurídico”<sup>(3)</sup>.

De esta manera, en la autonomía de la voluntad podemos distinguir dos dimensiones: 1) la *autonomía individual*: que KANT la expresa en su imperativo categórico “obra de tal manera que tu obrar pueda ser tomado como ley universal”; 2) la *autonomía política*: que se alcanza mediante el consenso o convención de los hombres que al ejercer su autonomía se autoobligan a través del acuerdo. Una y otra de estas dimensiones tienen su manifestación exacerbada. La primera, cuando el imperativo categórico kantiano es sustituido por un nuevo imperativo: “obra como quieras pues no hay ley universal que pueda limitar tu deseo o querer soberano”, reflejo del imperio del relativismo moral y cultural actual que escandalizaría al propio KANT y su férrea moral deontológica. La segunda, cuando mediante el consenso político se impone el pensamiento “políticamente correcto”, obligando al disidente a ser “libre” al acatar a la voluntad general como decía ROUSSEAU. El problema reside cuando la autonomía política se opone a la autonomía personal, ¿cuál prevalece? Esta es la cuestión que en otro contexto HABERMAS le critica a RAWLS al señalar que en su construcción del Estado de derecho coloca los derechos básicos liberales (autonomía individual) por encima del principio democrático de legitimación (autonomía política) que, según el filósofo alemán, sería la única fuente de fundamentación.

Entonces, ¿puede la autonomía de la voluntad fundarse sobre sí misma? ¿Es realmente autónoma la voluntad o requiere el discernimiento previo del intelecto? ¿Es el fundamento de toda normatividad o supone la existencia de normas dadas que el hombre descubre por la recta razón? Esta es en última instancia la cuestión central de la ética, la política y el derecho. Aquí reside el problema del voluntarismo ético, político y jurídico, que reconoce como antecedente el voluntarismo teológico (OCCAM), como vimos. De esta manera, el *voluntarismo ético* pone el acento en la voluntad soberana del individuo y de su libre querer no limitado por nada ni nadie; el *voluntarismo político* en la voluntad del poder que como *potestas* busca su propio acrecentamiento, divorciándose de la *autoritas* que busca el bien de la comunidad y el *voluntarismo jurídico* en la voluntad del legislador, sea este constituido o constituyente sin reconocer ningún principio, norma o realidad más allá del derecho puesto por la voluntad del poder.

Como ha señalado claramente BENEDICTO XVI en el famoso discurso de Ratisbona, este divorcio entre razón y voluntad se produce cuando la razón se reduce a una sinergia entre matemática y método empírico y, por tanto, “los interrogantes de la religión y de la ética, no pueden encon-

(2) BASTIT, MICHEL, *El nacimiento de la ley moderna*, Buenos Aires, Educa, 2005, pág. 33.

(3) KALINOWSKI, GEORGES, *El problema...*, cit.

## Inmortalidad y muerte

“El tipo ‘hombre moderno’ no asigna mucha importancia a la supervivencia sobre todo porque en realidad niega la médula y la esencia de la muerte”.

MAX SCHELER

*Muerte y supervivencia*, trad. Caeiro, Buenos Aires, Goncourt, 1979, pág. 23.



trar lugar en el espacio de la razón común descrita por la ‘ciencia’ entendida de este modo y tienen que desplazarse al ámbito de lo subjetivo. El sujeto, basándose en su experiencia, decide lo que considera admisible en el ámbito religioso y la ‘conciencia’ subjetiva se convierte, en definitiva, en la única instancia ética”(4). La misma suerte corren los interrogantes sobre el derecho y no sólo los de sus distintas concreciones históricas, que en muchos aspectos necesariamente serán diferentes, en virtud de las distintas circunstancias de tiempo y lugar, sino que también afecta a los principios mismos, que anclados en la naturaleza misma del hombre constituyen el fundamento de validez de todo el derecho (natural y positivo).

Así, el pensamiento sistemático geométrico del positivismo jurídico dominante en el siglo XIX y en la primera mitad del XX, sin perjuicio de postular el voluntarismo respecto de los contenidos del derecho, pretende realizar esa sinergia entre matemática y método empírico a fin de construir la ciencia jurídica bajo los cánones del pensamiento científico por entonces vigente (quizás el más preclaro exponente, aunque no el único, haya sido HANS KELSEN). Frente a esto surge una reacción en el pensamiento jurídico desde la revalorización de los tópicos y la dialéctica como el método adecuado para el conocimiento del derecho, reacción que recibimos con agrado y firme adhesión. El punto de partida lo podemos ubicar a partir de la década de los cincuenta, puntualmente el 21 de julio de 1950, cuando Theodor Viehweg dicta en la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de Maguncia su conferencia sobre “Tópica y axiomática en la jurisprudencia”, cuyo contenido central luego lo publicó en su famoso libro *Topik und Jurisprudenz* del año 1952, donde propone como técnica para la elaboración de la jurisprudencia un retorno al viejo método tópico ya expuesto por ARISTÓTELES y puesto en práctica por el derecho romano(5).

En la misma línea, aunque con diferencias de matices, podemos mencionar a ESSER(6), LARENZ(7), ENGISCH(8), STRUCK(9), PERELMAN(10), RECASENS SICHES(11) y al mismo VILLEY(12) por solo nombrar algunos de los más importantes. Todos estos autores distinguen dos tipos distintos de razonamientos o silogismos: 1) el *sistemático* propio de la ciencia que se centra en la demostración y partiendo de premisas necesarias alcanza conclusiones apodícticas, o necesarias conteniendo la verdad sin defecto (segundos analíticos de ARISTÓTELES); 2) el *dialéctico* que se centra en el pensamiento sobre problemas (aporías) a los que aborda desde distintos lugares comunes o específicos (tópicos) que constituyen el punto de partida de la argumentación que partiendo de opiniones probables llega a conclusiones también solamente probables o aporéticas (tópica aristotélica). Luego de coincidir en esta cuestión básica, cada uno desarrolla su propio pensamiento difiriendo en distintos aspectos, como ser en cuáles deben ser los tópicos de los que parte el razonamiento jurídico, pues mientras para algunos se trata de retomar los viejos tópicos de ARISTÓTELES o los más específicos jurídicos del derecho romano y de CÍCERÓN, para otros estos deben ser dejados de lado(13),

o reemplazados por otros nuevos constituyéndose verdaderos catálogos(14).

Es así que con el fin de diferenciarse del pensamiento sistemático del positivismo jurídico se ha generado dentro de los sostenedores del pensamiento aporético, una especie de oposición entre el *logos de lo razonable* (como lo bautizó RECASENS SICHES) aplicable al conocimiento práctico y el *logos de lo racional* que quedaría reducido al pensamiento lógico-matemático del conocimiento teórico, olvidando a veces por un exceso de acentuación, que lo razonable, por el hecho de serlo también es racional, en cuanto a que en ambas dimensiones hay *logos*.

De la misma manera se generó una falsa opción entre *silogismo sí o silogismo no*. Entendemos que la cuestión no pasa por la estructura formal del razonamiento. En todo ámbito del pensar humano hay necesidad del silogismo para pasar de una verdad a otra. El problema se centra en la materia del silogismo, o sea, de qué premisas parto (verdades o probables) y cómo las obtengo (a partir de otras más generales por deducción o de la realidad concreta por inducción), por eso, ya ARISTÓTELES había resuelto el problema, pues mientras el silogismo de demostración se funda en verdades necesarias, en el dialéctico lo hago desde premisas solamente probables, lo que en un caso y en el otro me llevará a distintos grados de verdad en las conclusiones: certeza en la demostración y probabilidad en la dialéctica, reconociendo como límite de su dialecticidad justamente a los principios, de los que sí puedo tener evidencia y certeza y, por tanto, constituyen el fundamento de la verosimilitud y probabilidad de las afirmaciones dialécticas(15). Pero en ambas hay silogismo.

Ahora bien, el problema central no es cuál es la lógica que correspondía o cuál es el método aplicable, pues tanto una (la lógica) como el otro (el método) son tributarios del objeto del conocimiento, en este caso del derecho. En otras palabras, el problema central se refiere a los contenidos jurídicos y de dónde los obtengo: del mero voluntarismo del poder o del ordenamiento que descubrimos racionalmente en la misma realidad o naturaleza de las cosas y que completamos y complementamos con un sinnfín de determinaciones prudenciales tanto legales, como individuales y judiciales.

Justamente respecto del problema crucial del discernimiento y fundamento del derecho, vuelvo a citar al entonces cardenal RATZINGER en una brillante conferencia sobre la crisis del derecho pronunciada el 10 de noviembre de 1999 con ocasión de serle conferido el grado de doctor *honoris causa* en Derecho por la Facultad de Derecho de la universidad italiana LUMSA, donde señala dos riesgos actuales del derecho: 1) El “final de la metafísica” que en amplios sectores de la filosofía moderna se viene dando como un hecho irreversible, y que ha conducido al positivismo jurídico que hoy ha cobrado sobre todo la forma de teoría del consenso como fuente del derecho. Si la razón no está ya en situación de encontrar el camino a la metafísica, sólo quedan para el Estado las convicciones comunes de los ciudadanos, concernientes a valores, las cuales convicciones se reflejan en el consenso democrático. No es la verdad la que crea el consenso, sino que es el consenso el que crea no tanto la verdad cuanto los ordenamientos comunes. La mayoría determina qué es lo que debe valer (estar vigente) como verdadero y como justo. Y eso significa que el derecho queda expuesto al juego de las mayorías y depende de la conciencia de los poderes de la sociedad del momento, la cual conciencia viene determinada a su vez por múltiples factores. En este sentido cito: “Si tanto poder tiene la opinión o la voluntad de los insensatos, como para poder, por sus votos, trastornar la naturaleza de las cosas, ¿por qué no habrían de decidir que lo que es malo y dañino se tuviera por bueno y saludable? ¿O por qué aún, ya que la ley podría crear el derecho de la injusticia, no podría asimismo crear el bien con aquello que es mal? En cuanto

a nosotros, nos es imposible distinguir la ley buena de la mala de otro modo que con la naturaleza como norma (...) Pensar que todo esto se funda en la opinión y no en la naturaleza, es propio de un demente”(16). Esta cita, tan actual, no es de RATZINGER, sino de CÍCERÓN.

2) La disolución del derecho a causa del empuje de la utopía, que parece menos actual de lo que era hace unos veinte años (decía RATZINGER hace 15 años) cuando había tomado forma sistemática y práctica en el pensamiento marxista. El punto de partida es aquí la convicción de que como el mundo presente es un mundo de opresión y de falta de libertad, ese mundo tiene que ser sustituido por un mundo mejor que, por tanto, hay que planificar y realizar. Esta imagen de la nueva sociedad se convierte en verdadera y única fuente del derecho; por tanto, moral y jurídico es aquello que sirve al advenimiento del mundo futuro. Y con base en este criterio, en esta lógica se ha venido elaborando el terrorismo, que se considera plenamente como un “proyecto moral”; el homicidio y la violencia aparecen como acciones morales porque están al servicio de la gran revolución. También aquí se ha dado por descontado el “fin de la metafísica”, y lo que queda en lugar de ella es en este caso no el consenso procedimental de los contemporáneos, sino el modelo ideal que representaba el mundo futuro(17).

Hoy estamos asistiendo a una nueva etapa del Estado de derecho en el marco del proceso de globalización en que nos encontramos inmersos, donde se producen tensiones entre los procesos de integración regional y mundial por un lado y la crisis (no desaparición) de la también moderna noción de soberanía nacional de los estados por el otro. Por eso, un nuevo planteo de la cuestión es cómo, en una sociedad global con sus mecanismos de poder y con sus fuerzas desencadenadas, así como con sus diferentes puntos de vista acerca del derecho y la moral, es posible encontrar una evidencia eficaz con suficiente capacidad de motivación y autoridad para dar respuesta a los desafíos de hoy y ayudar a superarlos(18). De esta manera se relaciona la cuestión de la verdad con la cuestión del poder, no la de su existencia que es irrefutable sino la de sus límites morales y jurídicos, como ya señalara ROMANO GUARDINI hace más de medio siglo(19). En última instancia, afirma lo que es la perenne cuestión sobre el bien y el mal.

El camino para superar estas dificultades es el *diálogo*, que en sí mismo no se opone ni a la verdad, ni a la razón, sino que justamente como lo dice la misma palabra los supone, porque *diá-logo* es el mismo logos común a todos los hombres en movimiento recíproco (entre ellos) hacia la verdad común, más allá de las diferencias que se dan en el marco de las distintas culturas. Este fundamento común y no los consensos accidentales (que es bueno que existan en la medida en que no contradigan ese fundamento común) es lo que permite un auténtico y necesario diálogo intercultural (incluyendo la dimensión religiosa al ser la religión el corazón mismo de la cultura), que poniendo más el acento en aquellas cosas que tenemos en común (la racionalidad, la libertad, la politicidad, en última instancia la humanidad), que en aquellas que nos diferencian, y que sin suprimir las múltiples y diversas manifestaciones culturales que enriquecen la vida del hombre, permita una integración e interdependencia sin que se tenga que renunciar a la propia identidad cultural y a las propias convicciones. Por eso, es más apropiado el término *interculturalidad* que funda lo diverso en lo común, que *multiculturalidad* como pretende imponerse, que disuelve más bien lo común en el “altar” de lo diverso.

En este contexto, tenemos que ubicar la lucha actual por el derecho. Entre el problema del desarrollo del poder y de los poderes desencadenados (políticos, científicos, tecnológicos, económicos, individuales, etc.) y la siempre actual cuestión de la verdad del hombre con su fundamento trascendente, de su ser, tanto en su dimensión personal como social. En esta tensión, nuestro deber y desafío es defender y propender la verdad y la justicia. Defender y propender la razón y el derecho. O lo que es lo mismo, defender y propender la razón del derecho. 🙏

**VOCES: BIOÉTICA - DERECHO - DERECHOS HUMANOS - FILOSOFÍA DEL DERECHO - PERSONA - DERECHO COMPARADO - CONSTITUCIÓN NACIONAL - DERECHO NATURAL - LEY - ORDEN PÚBLICO**

(16) CÍCERÓN, *De Legibus*, I, 43,45.

(17) Cfr. RATZINGER, JOSEPH, *La crisis del derecho*, 10-11-99.

(18) RATZINGER, JOSEPH, *Las bases premorales del Estado Liberal*, diálogo con el filósofo Jürgens Habermas en la Academia de Baviera, enero 2004, La Nación, 28-6-05.

(19) Cfr. GUARDINI, ROMANO, *El Poder*.

(4) BENEDICTO XVI, *Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones*, Ratisbona, Alemania, 12-9-06. Se puede consultar en [www.vatican.va](http://www.vatican.va).

(5) Cfr. VIEHWEG, THEODOR, *Tópica y jurisprudencia*, Madrid, Taurus, 1986.

(6) ESSER J., *Vorverständnis und Methodenwahl in der Rechtsfindung*, Frankfurt, Athenäum Verlag, 1970.

(7) LARENZ, KARL, *Methodenlehre der Rechtswissenschaft*, Berlín, 1968.

(8) ENGISCH, KARL, *Introducción al pensamiento jurídico. La idea de concreción en el derecho y en la ciencia jurídica actuales*, Pamplona, Eunsá, 1968.

(9) STRUCK, GERHARD, *Topische jurisprudenzt*, Frankfurt, Athenäum Verlag, 1971.

(10) PERELMAN, CH., *La lógica jurídica y la nueva retórica*, Madrid, Civitas, 1979; PERELMAN, CH. - OLBRECHTS-TYTECA, L., *Teoría de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid, Gredos, 1994.

(11) RECASENS SICHES, L., *Experiencia jurídica, naturaleza de la cosa y lógica de lo razonable*, en *El logos de lo razonable como base para la interpretación jurídica*, México, Diánoia, 1955.

(12) VILLEY, MICHEL, *Compendio de Filosofía del Derecho*, Pamplona, Eunsá, 1981, t. II; *Método, fuentes y lenguaje jurídicos*, Buenos Aires, Ghersi, 1978.

(13) RECASENS SICHES, L., *Experiencia...*, cit.: “Ahora bien, en mi opinión, yo estimo que las dimensiones principales, paradigmáticas, recomendables y acertadas de ese tipo de pensamiento sobre el contenido de las normas del Derecho Positivo, son las que se refieren a la dialéctica, entendida esta como deliberación, a la argumentación, en suma, al pensar aporético, o sea al pensamiento sobre los problemas, pensamiento que arranca de un complicado y pormenorizado análisis de los componentes de esos problemas prácticos de conducta y de decisión en la humana existencia. Pero, en cambio, considero que por lo menos en gran parte, debe estimarse anacrónico cualquier intento de hacer revivir las tópicas empleadas en la Antigüedad y en el Medioevo. A mi entender, la médula del tema radica no en las tópicas de Aristóteles, Cicerón y otros, sino en el punto de que ellas fueron una especie de instrumento auxiliar

al servicio del pensamiento sobre problemas, del pensamiento aporético, como algo diferente e incluso de dirección contraria al pensamiento de índole puramente sistemática. En cambio, paréceme que tiene un valor permanente el insistir sobre el diálogo, sobre el debate, sobre la confrontación de las diferentes argumentaciones, sobre el aquilatar cada uno de los argumentos, sobre el atribuir a cada uno de ellos el sentido, el papel y el alcance que le corresponda. Para eso, los antiguos y los medievales recurrieron a la tópica, como un instrumento útil y servicial. Pero la tópica antigua y la medieval constituyen solamente eso: instrumentos accidentales históricos, que prestaron importantes servicios auxiliares, pero que no tienen por qué ser considerados como un método permanente o necesario, ni como un repertorio fijo”.

(14) STRUCK, GERHARD, *Topische...*, cit., págs. 20/34, donde elabora un catálogo de sesenta y cuatro tópicos jurídicos.

(15) Cfr. ARISTÓTELES, *Tópicos*, Libro 1º, cap.1º; *Tratados de Lógica. El Organon*, México, Porrúa, pág. 223.







# El orden jurídico en Carl Schmitt y su disputa con Hans Kelsen

por RAMIRO DILLON  
Mendoza

**Sumario:** INTRODUCCIÓN. — EL PENSAMIENTO KELSENIANO Y SU CRÍTICA SCHMITTIANA. — LA NOCIÓN DE ORDEN CONCRETO EN CARL SCHMITT. — DEL NORMATIVISMO A LA CRÍTICA AL DECISIONISMO. — LEGITIMIDAD EN UN ORDEN PREVIO.

## Introducción

A principios del siglo XX, cuando el movimiento constitucionalista del siglo anterior tenía en el ambiente jurídico europeo grandes éxitos, ocurrió en Alemania un movimiento intelectual crítico de dicha corriente jurídico-política.

Coincidió con el término de la Primera Guerra Mundial, el Tratado de Versalles y el nacimiento de la República de Weimar, con su Constitución Federal de 1919.

La Constitución de la República de Weimar nació del hecho histórico de una derrota militar catastrófica para la nación alemana, luego de un conflicto lento y cargado de dolorosas y novedosas experiencias, sobre todo por la irrupción de la técnica en el campo bélico y su modificación en el convencional modo de combate<sup>(1)</sup>.

En este contexto histórico y jurídico se hizo pública la figura de HANS KELSEN (1881-1973), jurista austriaco de una tradición constitucional típicamente positivista, que promovió en el desarrollo de sus tesis una noción ideal de Constitución, como catálogo formal de leyes supremas redactadas con la idea de fundar un orden jurídico positivamente cerrado y, en el orden político, fijar igualmente el reconocimiento de derechos y garantías individuales, propio de las Constituciones escritas de los Estados de derecho liberales en ese tiempo<sup>(2)</sup>.

Por su parte, el jurista de derecho público CARL SCHMITT (1888-1985), alemán católico nacido en Plettenberg, pequeño pueblo de la Westfalia alemana, representa una escuela crítica del derecho positivo y de las corrientes liberales social demócratas que inspiraran la Constitución Social de Weimar, fundando sus objeciones en formas jurídicas constitucionales más vinculadas a la tradición del historicismo institucional de MAURICE HAURIOU y MAX WEBER<sup>(3)</sup>.

La intención de este trabajo es desbrozar no solo el encuentro crítico de ambos intelectuales, sino tratar de ubicar el pensamiento jurídico de CARL SCHMITT desde dicha crítica a HANS KELSEN.

A pesar de los más o menos crudos debates que ambos profesores se dieron en la Universidad de Colonia para la década del treinta<sup>(4)</sup>, y el incierto futuro que ambos sufrieron desde las posiciones ideológicas más encontradas<sup>(5)</sup>,

resultan para nosotros dos fuentes de innegable influencia en el desarrollo del derecho constitucional del siglo XX hasta nuestros días, sin perjuicio de la crisis que aquellos mismos paradigmas sufren hoy a causa de un movimiento neoconstitucionalista fuertemente reformador, por no decir revolucionario<sup>(6)</sup>.

Pero ese ya es tema de otra investigación.

## El pensamiento kelseniano y su crítica schmittiana

Para presentar la disputa entre KELSEN y SCHMITT, tomaremos como referencia dos textos claves de ambos autores: la *Teoría pura del derecho*, de KELSEN, y *Sobre los tres modos de pensar la ciencia jurídica*, de SCHMITT. Ambos textos publicados en el año 1934, fruto de las contiendas académicas que ambos pensadores ofrecieron para entonces.

Comencemos por el sistema kelseniano, para comprender desde allí la crítica schmittiana.

KELSEN propone un sistema perfectamente positivo y racional del derecho, el cual no tiene por fin regular la realidad, sino someterla a ser un centro de imputación de su sistema<sup>(7)</sup>. Un ejemplo clásico del idealismo moderno alemán llevado al plano jurídico a partir de una noción de ciencia que no es ya la tradicional aristotélica sino claramente positivista<sup>(8)</sup>.

La legitimidad jurídica tiene en el sistema de KELSEN una dependencia absolutamente procedimental, pues las leyes no son buenas o malas, justas o injustas, sino solo válidas o inválidas<sup>(9)</sup>; y por tanto, como no hay nada fuera de la ley, la legitimidad legal se sostiene necesariamente en otra ley, solo que más importante<sup>(10)</sup>. Llega entonces al concepto de *Grundgesetz* o “norma fundante básica”.

Esta norma fundamental, que es el arco de bóveda de todo su sistema jurídico, tiene una nota esencial: no puede tener ningún contenido que la trascienda de su “objetividad” y “pureza” positiva<sup>(11)</sup>.

Ahora, ¿cuál es la legitimidad de esa “norma fundamental”? Para KELSEN no puede ser lo político porque, en efecto, su esfuerzo sistematizador tiene un objetivo *ab initio*: separar la ley de lo político<sup>(12)</sup>.

Por tanto, para cerrar el sistema recurre a un fundamento último de naturaleza jurídica: la norma positiva internacional de reconocimiento del poder de coacción de todo Estado. Esta norma internacional no es una imposición sino un presupuesto de validez<sup>(13)</sup>, generado a partir de una costumbre internacional de los Estados reconocidos<sup>(14)</sup>.

Frente a esta línea filosófico-jurídica, CARL SCHMITT concibió, desde su crítica, una necesaria composición de política y derecho público, y atribuyó al divorcio que el positivismo iluminista procurara de estas ciencias, las formas históricas derivadas de nudos políticos aparentemente contrarios: el Estado de derecho liberal y el comunismo.

(6) Ver BANDIERI, LUIS M., *Ojeada a los problemas (y algunas paradojas) del “Estado Constitucional” y de la “Democracia Constitucional”*, en [www.elpartedeltorrero.blogspot.com](http://www.elpartedeltorrero.blogspot.com).

(7) Ver KELSEN, HANS, *Teoría pura del derecho*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982, pág. 90.

(8) *Ibidem*, pág. 13.

(9) *Ibidem*, pág. 86.

(10) *Ibidem*, pág. 201.

(11) *Ibidem*, pág. 209.

(12) “Una ciencia del derecho objetiva, que se limita a describir su objeto, enfrenta la terca oposición de aquellos que, menospreciando las fronteras entre ciencia y política, invocando ésta prescriben al derecho un determinado contenido”. *Ibidem*, pág. 14.

(13) *Ibidem*, pág. 226.

(14) *Ibidem*, pág. 227.

CARL SCHMITT ha sido un jurista político de raza y, como se dijo, nadie que lo haya leído con atención e interés puede quedar ajeno a su influencia<sup>(15)</sup>.

Sin embargo, la aproximación al nudo de lo político tiene en SCHMITT un itinerario gnoseológico desde lo jurídico; lo que no significa una superación en términos evolutivos, sino un camino científico en la profunda inteligencia de sus íntimas relaciones. Y la primera pista de ello la muestra esta polémica con HANS KELSEN.

Aparte de la contradicción en el mismo sistema, lo que CARL SCHMITT revelará y tomará para fundar contra KELSEN su propia postura es el tema que recorrerá luego todos sus escritos: la necesidad de lo político en el contenido formal de la norma de derecho público.

En otras palabras, la imposibilidad de recurrir a un concepto neutro de derecho público y, por ende, la necesidad de incluir la decisión política informando su contenido<sup>(16)</sup>.

Juridificar lo político y politizar lo jurídico, esa será la tarea.

## La noción de orden concreto en Carl Schmitt

Como se dijo, el mismo año de 1934 en que HANS KELSEN publicó en Ginebra su *Teoría pura del derecho*, publicó CARL SCHMITT *Sobre los tres modos de pensar la ciencia jurídica*<sup>(17)</sup>, un pequeño libro donde cifra uno de sus conceptos más conocidos: el pensamiento del orden concreto (*konkretes Ordnungsdenken*) como principio ordenador, al que también llamará *nomos basileus*, usando una expresión de Píndaro:

*La ley, Rey de todos, de mortales e inmortales, condenando la suma violencia lo guía todo con soberana mano*<sup>(18)</sup>.

El suelo, la tierra, el espacio, la *tellus romana* no es un elemento vacío, una materia absolutamente indeterminada. El espacio es, en SCHMITT, un espacio cualitativo, es decir, un espacio que propone para sí un orden propio y singular.

Contrario a este realismo histórico y jurídico, el normativismo kelseniano presenta una concepción puramente cuantificadora del espacio que la ley transforma en su positividad, en un derivado jurídico del principio dialéctico cartesiano que reduce la realidad a la *res cogitans* y *res extensa*, es decir, a que fuera de la realidad pensante sólo existe un extenso absolutamente inanimado, informe<sup>(19)</sup>.

Si para la física aristotélica todos los cuerpos eran análogos al cuerpo humano, por tener una forma que llamamos alma, lo que enseña esta primera filosofía cartesiana es que el alma es realmente distinta del cuerpo, con lo cual, fuera del pensamiento, no existe nada que no sea la extensión y sus modos.

Queda así destruida la noción de forma sustancial y con ella la tradicional explicación de los fenómenos físicos, quedando abierto el camino únicamente para la interpretación mecanicista del universo material<sup>(20)</sup>.

Este es el mundo físico que concibe la ciencia moderna, y sobre esa noción física anómica se coloca la noción kelseniana de ley.

Como señala SCHMITT:

(15) Ver MASCHKE, GÜNTHER, *Der Tod des Carl Schmitt*, Karolinger Verlag, Wien, 1987, cit. en HERRERO, MONTSERRAT, *El nomos y lo político: la filosofía política de Carl Schmitt*, Pamplona, Eunsas, 2007, pág. 24.

(16) Ver SCHMITT, CARL, *Romanticismo político*, Universidad de Quilmes, Buenos Aires, 2000, estudio preliminar de Jorge Dotti, pág. 9.

(17) SCHMITT, CARL, *Über die drei Arten des rechtswissenschaftlichen Denkens*, Hanseatische Verlagsanstalt, Hamburg, 1934. Obra traducida a nuestro idioma por Montserrat Herrero, en la edición de SCHMITT, CARL, *Sobre los tres modos de pensar la ciencia jurídica*, Tecnos, Madrid, 1996. En adelante cito esta traducción.

(18) PÍNDARO, *Odas y fragmentos*, Madrid, Gredos, 1984, frag. 169, a.1 sobre el poder universal de la ley —*nomos*— como potencia divina, trad. de Alfonso Ortega.

(19) Ver DESCARTES, RENÉ, *Meditaciones metafísicas*, París, Garnier Hermanos, s/f., pág. 59.

(20) Ver GILSON, ETIENNE, *Historia de la Filosofía. Filosofía Moderna*, Buenos Aires, Emecé, 1967, t. III, pág. 80.

## Experiencia

“Es necesario darse cuenta de que en ese campo se decide la cuestión, porque nuestro juez, en materia de saber, tiene que ser la realidad. En nuestra experiencia de esto que es el campo jurídico... se define la cuestión, porque si nosotros estrechamos arbitrariamente el campo de la experiencia jurídica o si lo deformamos, nuestra tarea, sea presuntamente científica o filosófica, va a estar estrechada arbitrariamente o deformada”.

GUIDO SOAJE RAMOS  
*Apuntes de ética*, Rosario



Los distintos pueblos y razas van acompañados de distintos modos de pensar jurídico, y a la supremacía de uno sobre otro puede vincularse un dominio intelectual y con ello político sobre un pueblo. Hay pueblos que existen sin suelo, sin Estado, sin Iglesia, sólo en la “ley”; para ellos aparece el modo de pensar normativista como el único razonable, y cualquier otro modo de pensar jurídico, como inconcebible, místico, fantástico o irrisorio. Por el contrario, el pensamiento jurídico alemán de la Edad Media era claramente un pensamiento del orden concreto<sup>(21)</sup>.

CARL SCHMITT se coloca, pues, en una tercera posición entre el normativismo y el decisionismo jurídicos, expresiones ambas de formas políticas bien identificables para entonces: el Estado de derecho liberal y el Comunismo.

Sin embargo, este pensamiento del orden concreto schmittiano no es un punto medio entre dos extremos, sino una mirada de orden global<sup>(22)</sup> que simplemente pretende ser cierta frente a dos errores que, obviamente, se reducen a uno.

En este sentido, dirá:

Nuestro modo de proceder no empieza en contraposiciones, como derecho y decisión, derecho y ley, o derecho y orden, puesto que en esas antítesis se oculta ya todo un mundo de previas posiciones (...) sino de la distinción entre el pensamiento normativo, el pensamiento decisionista y el pensamiento del orden, cada uno de los cuales pretenden tener razón<sup>(23)</sup>.

El normativismo kelseniano identificó ley y derecho, y a partir de allí se divorció para siempre de la realidad. Y fue, esa noción de ley, el instrumento para llevar adelante en la historia regímenes políticos extraños mediante el amparo legitimador de la legalidad.

Pero SCHMITT impone distinguir la ley positiva del orden real subyacente:

La conjunción de palabras y conceptos “orden jurídico” ya no pertenece al grupo de las buenas palabras combinadas, porque puede ser utilizada para velar la diferencia que existe entre el modo de pensar de reglas y el modo de pensar del orden. Porque, si en “orden jurídico” se concibe el derecho como norma abstracta, regla o ley..., entonces, partiendo de esta concepción del derecho normativista, todo orden queda convertido en un puro compendio o suma de reglas y leyes. De ahí proceden las conocidas definiciones conceptuales de los manuales, las cuales, bajo el dominio del pensamiento normativista, reducen cualquier orden concreto a reglas legales, hasta el punto de que todo derecho y todo orden quedan definidos como un compendio de reglas o algo similar<sup>(24)</sup>.

Con la noción de orden concreto, SCHMITT encuentra el origen de la legitimidad en una realidad objetiva distinta de la mera norma racional, la ley positiva. Pero en la lógica componedora de su pensamiento, esa realidad anterior, ese presupuesto de orden, no es ajeno a lo jurídico, sino que lo integra. Podríamos llamarlo el orden jurídico político anterior al orden jurídico positivo.

Así, dirá:

Para el modo de pensar jurídico del orden concreto, el “orden”, también el jurídico, no es considerado ante todo como una regla o una suma de reglas, sino que, por el contrario, la regla se concibe únicamente como un elemento e instrumento del orden. De ahí que el pensamiento de normas y reglas sea sólo una parte restringida, y precisamente derivada, de la total y plena temática de la ciencia jurídica<sup>(25)</sup>.

Y, como desarrollara años antes en su *Teología Política*, ese orden concreto se manifiesta a través de la decisión soberana de aquel que interviene en caso de excepción legal<sup>(26)</sup>. Pero, a fin de que esta incorporación de la decisión del político al orden legal no se convierta en un decisionismo, para SCHMITT esa decisión soberana integra, como se dijo, el orden jurídico y debe ser principalmente obediente al orden concreto.

Este será el sentido del término *nomos*, vale decir, la obediente decisión a un orden anterior:

Pero *nomos*, del mismo modo que *law*, no quiere decir ley, regla o norma, sino derecho, el cual es tanto norma como decisión, como, sobre todo, orden; y nociones como las de rey, señor, vigilante o *governor*, pero también juez y tribunal, nos trasladan inmediatamente a órdenes institu-

cionales concretos que ya no son meras reglas. El derecho como señor, el *nomos basileus*, no puede ser sólo una norma positiva cualquiera o una regla o una disposición legal; el *nomos*, que debe llevar consigo un verdadero rey, ha de tener en sí ciertas cualidades de orden soberanas e inalterables, pero concretas<sup>(27)</sup>.

Aparece en SCHMITT, en sus propios términos, un concepto análogo de derecho, que propiamente es el orden mismo, y análogamente la ley y la decisión soberanas. No cuesta recordar que, para SANTO TOMÁS DE AQUINO, lo justo objetivo y el derecho son, de alguna manera, intercambiables; dificultad que soluciona por su doctrina de la analogía<sup>(28)</sup>.

Según ella, la palabra derecho se refiere propiamente a “lo justo”, pero por un fenómeno de derivación del lenguaje ha sido aplicada a todo lo que es tal, ya sea por participación disminuida, ya sea por similitud.

De allí que la crítica schmittiana a la “indiferenciación positivista entre derecho y ley”<sup>(29)</sup>, pueda casar con la doctrina tomista según la cual “*lex non est ipsum ius, proprie loquendo, sed aliquialis ratio juris*”<sup>(30)</sup>.

La misma cosa justa, real y concretamente, es para SCHMITT la realidad objetiva normal, reconocida por la ley positiva, que ni le pone ni le saca esencialmente, sino que la nombra y la ordena, pero no la crea:

La normalidad de la situación concreta, regulada por la norma, y del tipo concreto por ella supuesto, no es un presupuesto formal de la norma del que la ciencia jurídica puede prescindir, sino un dato jurídico intrínseco para la vigencia de la norma y una determinación normativa de la norma misma. Una norma pura, sin referencia a una situación y a un tipo de hecho, sería un absurdo jurídico<sup>(31)</sup>.

Y para coronar la idea:

Un cambio en la norma es más la consecuencia que la causa de un cambio del orden<sup>(32)</sup>.

Para SCHMITT, pues, el orden es una realidad integral que incluye por fuerza la regulación positiva, pero que existe con una vida propia, y se mueve con la naturalidad y la vigencia que las instituciones históricas nos muestran.

En la base se halla el *nomos*, el orden previo histórico y singular que revelan las instituciones naturales en cada lugar geográfico puntual.

Ese orden concreto institucional es la visibilidad natural del *nomos*<sup>(33)</sup>:

Hay ámbitos de la existencia humana (...) que han sido configurados, no del modo técnico-planificado para el tráfico, sino de modo institucional (...) La convivencia de los cónyuges en un matrimonio, los miembros de una familia, los parientes dentro de una stirpe, los miembros de una clase, los funcionarios de un Estado, los sacerdotes de una Iglesia, los compañeros en un lugar de trabajo, los soldados de un ejército no pueden quedar reducidos a una ley funcional predeterminada, ni a una regulación contractual (...) El orden interno concreto, disciplina y gloria de toda institución, mientras dure la institución, repugna cualquier intento de normación y regulación total; coloca a todo legislador y a todo el que aplica la ley ante el dilema de o bien aceptar y utilizar los conceptos jurídicos concretos que vienen dados con la institución, o, por el contrario, destruir la institución misma (...) El juez y el legislador, al hablar del “buen padre de familia”, el *bonus pater familias*, se someten al orden constitutivo de la forma concreta de la “familia” (...) Estas ideas y conceptos son todavía muchos y típicos de un orden sustancialmente institucional contrapuesto a la pura regulación positivista. Todo derecho estamental como tal presupone figuras típicas concretas nacidas del orden de la “situación” concreta y sólo perceptibles desde ella, por ejemplo, la figura del soldado valiente, del funcionado cumplidor, del camarada decente, etc.<sup>(34)</sup>.

(27) SCHMITT, CARL, *Sobre los tres...*, cit., pág. 15.

(28) Ver RAMÍREZ, SANTIAGO, *La doctrina política de Santo Tomás*, Madrid, Instituto Social León XIII, pág. 27.

(29) SCHMITT, CARL, *Sobre los tres...*, cit., pág. 33.

(30) “La ley no es el mismo derecho, propiamente hablando, sino alguna razón de él”, SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-IIae, q. 57, a. 1, ad 2, BAC, Madrid, 1963, pág. 363.

(31) SCHMITT, CARL, *Sobre los tres...*, cit., pág. 25.

(32) Ibidem, pág. 26. Cita de SANTI ROMANO, *L'ordinamento giuridico*, Pisa, 1918, pág. 17. La traductora Montserrat Herrero nos aclara aquí que, en realidad, esta edición utilizada por SCHMITT no es de 1918 sino de 1917. En la misma cita menciona una traducción al español.

(33) Ver HERRERO, MONTSERRAT, *El nomos...*, cit., pág. 150.

(34) SCHMITT, CARL, *Sobre los tres...*, cit., págs. 20-21. Para un análisis del concepto schmittiano de institución, véase la nota 140 en HERRERO, MONTSERRAT, *El nomos...*, cit., pág. 151. SCHMITT toma de la escuela histórica del derecho esta noción, especialmente de M. HAURIU, *La teoría de la institución y de la fundación*, ed. castellana traducida y anotada

## Del normativismo a la crítica al decisionismo



Queda ahora tratar la crítica que en el mismo texto hace SCHMITT al decisionismo, que después de lo dicho en relación con el normativismo resulta en última instancia una cierta reiteración, pues lo de fondo es común a ambos errores: la prescindencia de un orden previo políticamente reconocido en la norma de derecho público.

Desde una nada recibida, lo mismo da un sistema positivo de normas clausuradas que un sistema igualmente absoluto de decisiones personalistas.

Sin embargo, es oportuno conocer la crítica schmittiana, vista cierta simpatía que se le ha atribuido al autor alemán desde ese costado<sup>(35)</sup>.

Para SCHMITT el problema tiene una primera explicación desde la división actual existente entre *potestas* y *auctoritas*, pues el decisionismo es una suerte de unión profana de ambos conceptos que provoca la infalibilidad legal del legitimado político.

Sólo en Dios lo bueno es bueno pues Él lo decide<sup>(36)</sup> y, así y todo, no existe una diferencia de origen entre el orden natural y Dios como su autor y fin<sup>(37)</sup>; por eso esta es la única vez que el decisionismo es válido: pues la decisión divina supone, en el origen, una creación *ex nihilo*.

Inclusive la máxima autoridad en la tierra, que es el Papa, no tiene facultades potestativas indiscriminadas, sino solo en materia dogmática y, como todos sabemos, siempre sujeto a la Tradición y al resto de las fuentes de la Divina Revelación<sup>(38)</sup>.

El decisionismo político es un modo de negación del orden dado para sustituirlo por la legalidad de un acto soberano pero autónomo y subversivo, es decir, insubordinado<sup>(39)</sup>.

Supone un retorno al concepto neopagano de *kháos* original, como “vacío abierto”, en principio desprovisto de dato formal alguno que permita actualizarlo mediante una obediente decisión<sup>(40)</sup>.

Así describe SCHMITT al voluntarismo decisionista:

La decisión soberana no se explica jurídicamente ni desde una norma, ni desde un orden concreto, ni encuadrada en un orden concreto. Sólo la decisión funda tanto la norma como el orden. La decisión soberana es el principio absoluto, y el principio (también en el sentido de *arjé*) no es otra cosa que la decisión soberana<sup>(41)</sup>.

Es la vuelta a un estado de naturaleza apolítico, donde la anarquía social debe regularse con la decisión absoluta-

por Arturo E. Sampay, Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1968. Lo institucional es la visibilidad del orden concreto y real, y ello hace a una noción muy importante para la teoría política de SCHMITT, que es la idea de representación. Ver SCHMITT, CARL, *Catolicismo y forma política*, Buenos Aires, Areté, 2009, pág. 54 y sigs.

(35) En la Argentina se destaca la crítica que en este sentido hizo ARTURO E. SAMPAY en *Carl Schmitt y la crisis...*, cit. Sobre el punto, ver el artículo dedicado a nuestro jurista en DOTTI, JORGE, *Carl Schmitt en Argentina*, Buenos Aires, Homo Sapiens, 2000, pág. 135. Allí explica DOTTI lo que, en nuestra opinión, es absolutamente clave para comprender la crítica de SAMPAY y algunos católicos argentinos a SCHMITT: la influencia de J. Maritain y su noción política de persona.

(36) Ver SCHMITT, CARL, *Sobre los tres...*, cit., pág. 27.

(37) Ver SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 44, a. 4.

(38) Ver SCHMITT, CARL, *Sobre los tres...*, cit., pág. 28.

(39) Con lo que resulta equivocadamente soberano. Importa esto para entender los próximos textos de SCHMITT que critican el nihilismo decisionista utilizando la expresión “decisión soberana”, pero en sentido opuesto a la soberanía entendida como una autonomía relativa a un orden previo.

(40) Decimos neopagano porque no se ha interpretado así el concepto de *kháos* en HESÍODO, *Teogonía*, Barcelona, Gredos, 2008, n° 115-120. Lo cierto es que los comentadores lo distinguen de una “nada vacía” y hablan más bien de una “nada cualitativa” que en el futuro alimentará el concepto parmenídeo de ser unívoco como sucesor del *arjé* de los milesios. El tema tiene enorme interés para quienes estudiamos a SCHMITT por una doble vía: su relación con la noción de *nomos* y sus consecuencias en clave de teología política. WERNER JAEGER ha expuesto la teología de los primeros griegos y, acto seguido, pasado a las manifestaciones políticas en sus respectivas ciudades. Todo está vinculado y es un terreno fascinante para una eventual investigación. Sobre el tema he consultado del aludido W. JAEGER, *La teología de los primeros filósofos griegos*, México, FCE, 1998 y *Paideia*, México, FCE, 1967. También puede consultarse de DISANDRO, CARLOS A., *Tránsito del mythos al logos*, Buenos Aires, Decus, 2000, pág. 119 y sigs. El catolicismo de “raza” de Schmitt (VILLINGER, I., *Verortung des Politischen: Carl Schmitt in Plettemberg*, Düsseldorf, 1990, pág. 3) habría impedido ver en la interpretación de Gn. I: 2 de los términos “confusión y caos” una absoluta indeterminación, sobre todo si el pasaje se lee a la luz del prólogo al *Evangelio* de San Juan, que comienza: *In principium erat Verbum* (I: 1). Cfr. comentario en STRAUBINGER, JUAN, *La Biblia*, La Plata, Fundación Santa Ana, 2001, pág. 17.

(41) SCHMITT, CARL, *Sobre los tres...*, cit., pág. 31.

(21) SCHMITT, CARL, *Sobre los tres modos de pensar la ciencia jurídica*, pág. 8.

(22) Ibidem, pág. 9.

(23) Ibidem, pág. 10.

(24) Ibidem, pág. 11.

(25) Ibidem, págs. 11-12.

(26) Ver SCHMITT, CARL, *Teología Política*, Buenos Aires, Struhart & Cía., 2005, pág. 23.



mente autónoma de un poder tiránico que representa y administra la libertad delegada de los hombres en sociedad.

En palabras de SCHMITT:

El estado de naturaleza es para Hobbes un estado de infelicidad, un profundo y desesperado desorden e inseguridad, una lucha sin reglas ni normas de todos contra todos, el *bellum omnium contra omnes* del *homo homini lupus*. La transición de ese estado arcaico de total desorden e inseguridad al estado estatal de paz, seguridad y orden de una *societas civilis* se realiza sólo en virtud de la aparición de una voluntad soberana, cuyo mandato y orden son ley. En Hobbes se halla la estructura lógica del decisionismo de modo evidente, precisamente porque el puro decisionismo presupone un desorden, que sólo puede ser llevado al orden mediante la decisión sobre el qué (no sobre el cómo)<sup>(42)</sup>.

La verdadera decisión soberana, incluida en una noción total de orden jurídico, es por el contrario realista y por tanto democrática (en cuanto se vincula a la identidad concreta de un pueblo consigo mismo y su modo de existencia político<sup>[43]</sup>); nunca tiránica, como señala SCHMITT en referencia a HOBBS:

Para Hobbes, el máximo representante del tipo decisionista, la decisión soberana es una dictadura estatal que crea la ley y el orden en y sobre la inseguridad anárquica de un estado de naturaleza preestatal e infraestatal<sup>(44)</sup>.

Así pues, si el normativismo jurídico fue el instrumento del poder político del Estado de derecho liberal que promovió el movimiento constitucionalista del siglo XIX, basado en un concepto ideal de Constitución<sup>(45)</sup>, el decisionismo, por su parte, es un giro del mismo pensamiento iluminista hacia un “evolucionado” derecho a la tiranía encarnado históricamente en el comunismo.

Así lo dirá SCHMITT:

La filosofía de Hegel sigue siendo únicamente la continuación consecuente e intensificada del antiguo racionalismo. Sólo la acción humana consciente convierte a cada individuo en lo que es, llevándole desde lo finito natural del “ser en sí” al superior nivel del “para sí”; el ser humano tiene que ser consciente de lo que es según su propia disposición, a fin de no quedar detenido en los avatares y caprichos de lo empírico (...) Mientras esta filosofía se mantuvo en un estadio de contemplación, no hubo lugar en ella para la dictadura. Pero esto cambia en cuanto las personas activas se lo toman en serio. En la práctica política y sociológica concreta, las personas que poseen una mayor conciencia y que se sienten portadoras de este gran impulso pasarán por encima de la resistencia de los obtusos, llevando adelante lo “objetivamente necesario”. Su voluntad impondrá también la libertad al no-libre. En la realidad concreta, ello se plasma en una dictadura educativa (...) En lo tocante a la actividad del hombre, queda siempre la argumentación de que el nivel superior puede y debe ejercer conscientemente su dominio sobre el inferior, lo que se asemeja en el resultado político-práctico a la dictadura educativa del racionalismo. El hegelianismo, al igual que cualquier sistema racionalista, no admite al individuo como algo casual e insustancial, elevándolo sistemáticamente a la totalidad de lo absoluto.

...Siempre habrá una avanzadilla del espíritu mundial, una cumbre de la evolución y de la conciencia, una vanguardia, que ostenta el derecho a la acción, porque posee el correcto conocimiento y la conciencia (...) Eran hegelianos los que exigían, desde la conciencia de haber comprendido correctamente su época, una dictadura política, en la cual, se sobreentiende, serían ellos los dictadores.

(42) Ídem.

(43) Ver SCHMITT, CARL, *Teoría de la Constitución*, Madrid, Alianza, 1934, pág. 221. Para SCHMITT, el término democracia tiene dos acepciones: en tanto forma política y como sistema de gobierno. Como forma política es la identidad entre el gobernante-conductor y el pueblo, y en este sentido es buena y necesaria. Como sistema de gobierno, la democracia es una herramienta artera del liberalismo para privar al hombre común de una expresión pública y auténtica de su politicidad, reduciéndola a la soledad individualista de un “cuarto oscuro”. Ibídem, pág. 238.

(44) SCHMITT, CARL, *Sobre los tres...*, cit., pág. 31.

(45) Ver SCHMITT, CARL, *Teoría...*, cit., pág. 41.

Igual que Fichte, “estaban dispuestos a dar a todo el mundo la prueba de que su juicio era infalible”. Ello les confiere el derecho a la dictadura<sup>(46)</sup>.

Algunos años antes, dirá también en un exhaustivo estudio dedicado al problema jurídico de la dictadura:

Según la concepción económica de la historia del marxismo, el desarrollo hacia el estadio final comunista debe producirse “orgánicamente” (en el sentido de Hegel), las condiciones económicas deben estar maduras para la revolución, el desarrollo es “inmanente” (igualmente en sentido hegeliano), las condiciones no pueden “hacerse” madurar por la fuerza, y una injerencia artificial, mecánica, en este desarrollo orgánico carecería de sentido para todo marxista. Pero la argumentación bolchevista ve en la actividad de la burguesía –que se defiende con todos los medios para no ser desalojada de su puesto, condenado a desaparecer desde hace largo tiempo por la evolución histórica– una injerencia exterior en el desarrollo inmanente, mediante la cual se obstruye el camino del desarrollo orgánico, y que debe ser suprimida igualmente por medios mecánicos y externos. Este es el sentido de la dictadura del proletariado, mediante el cual se justifica, tanto desde el punto de vista filosófico histórico como desde el de la argumentación, una excepción a las normas del desarrollo orgánico y a su cuestión fundamental. En la última obra de Lenin sobre el Radicalismo (1920) y en el Anti-Kautski de Trotski (1920) se ve esto con mayor claridad aún que en otras partes: la burguesía es una “clase condenada al ocaso por la historia”, el proletariado, por ser una clase históricamente ascendente, tiene derecho a todo el empleo de la fuerza que le parezca conveniente contra la clase históricamente declinante, en interés del desarrollo histórico. Quien esté del lado de las cosas venideras puede permitirse empujar lo que aún falta para llegar a ellas<sup>(47)</sup>.

De manera que en CARL SCHMITT están claras las formas jurídicas denunciadas como expresiones de regímenes políticos intrínsecamente perversos.

Por eso mismo existe una realidad viva entre el normativismo y el decisionismo, un orden concreto, que precisa ser declarado por la decisión soberana, y exteriorizado en una norma positiva que lo signifique.

El *nomos* es, pues, un momento anterior a la ley positiva, y es lo más identificable con una Constitución en sentido absoluto<sup>(48)</sup>, es decir, político antes que jurídico en cuanto acto decisivo de posesión, pero que en sí mismo pertenece al plano del ordenamiento humano total: político en su origen decisivo y de legitimación (*ortung*) y jurídico en la manifestación material de sus leyes (*ordnung*)<sup>(49)</sup>.

### Legitimidad en un orden previo

Ese orden prelegal es, en CARL SCHMITT, un elemento dado en la naturaleza y en la historia. No existe una nada antes de la ley, sino un orden, un espacio cualitativo que individúa aquí y ahora un orden concreto. Por eso la lectura de lo histórico es en SCHMITT un dato irremplazable para no perderse en juicios idealistas sobre acontecimientos jurídicos o políticos que sucedieron en un momento y lugar determinados.

En este sentido, dirá:

(46) SCHMITT, CARL, *Sobre el parlamentarismo*, Madrid, Tecnos, 1990, pág. 73.

(47) SCHMITT, CARL, *La dictadura*, Revista de Occidente, Madrid, 1968, pág. 25.

(48) Ver SCHMITT, CARL, *Teoría...*, cit., pág. 29.

(49) Ver SCHMITT, CARL, *Apropiación, partición, apacentamiento*, epílogo a *El nomos de la tierra*, Buenos Aires, Struhart & Cía., 2005, pág. 490, definirá el *nomos* como “el acto espacial concreto, constituyente de orden y situación”. También SCHMITT, CARL, *El nomos de la tierra*, pág. 55: “El nomos, en su sentido original, sin embargo, es precisamente la plena inmediatez de una fuerza jurídica no atribuida por leyes; es un acontecimiento histórico constitutivo, un acto de la legitimidad, que es el que da sentido a la legalidad de la mera ley”. Los términos *ortung* y *ordnung* son utilizados por SCHMITT para referirse respectivamente al asentamiento y al ordenamiento, el primero en sentido de fuente de legitimidad de la ley, y el segundo como expresión normativa.

Todo ordenamiento fundamental es un ordenamiento espacial. Se habla de la Constitución de un país o de una parte del mundo como de su ordenamiento fundamental, de su *nomos*<sup>(50)</sup>.

Fiel a su forma mental católica, esto es, antiprotestante y antimaniquea<sup>(51)</sup>, el elemento telúrico y material-histórico es un dato imprescindible para conocer, en su especie, la institución jurídico-política y, con ella, el derecho real y concreto que se trate.

El pensamiento de la ciencia del derecho sólo se realiza en relación con un orden general histórico concreto. No puede consistir en reglas o decisiones carentes de limitación. La ficción e ilusión de una “libertad” así y de tal ausencia de límites viene a ser un síntoma de un cierto estado de disolución de un orden, y sólo en este contexto pueden entenderse<sup>(52)</sup>.

Siguiendo el cauce del mismo pensamiento católico, dirá LACHANCE:

El derecho está elaborado en el corazón mismo de los grupos vivientes, y por esta razón ha estado fuertemente sometido a readaptaciones periódicas. Siguiendo a las sociedades en sus evoluciones, el derecho ha sido determinado por el sentido de sus temperamentos y de sus aspiraciones. Ha surgido de entre las condiciones territoriales y climáticas, ha sufrido la impresión de infinidad de fuerzas que se agitan en ellas, y en donde se encuentre realiza, por sus trazos fundamentales, una forma cualquiera de lo justo. Derechos divinos o derechos humanos, derechos orientales, derechos occidentales, todos ellos están soportados por un armazón que es, esencialmente, acuerdo, proporción, ajuste<sup>(53)</sup>.

La noción análoga de derecho lo vuelve una realidad encarnada: siempre igual pero de algún modo distinta. Este es un reto intelectual para los que buscan, a partir de las condiciones particulares de los hombres y la historia, no un concepto anquilosado y obtuso, sino la participación de lo justo en la realidad serena y permanente, pero siempre nueva<sup>(54)</sup>.

En palabras de CARL SCHMITT:

Los modos del pensar científico del derecho, aquí expuestos, no se presentan de modo relativista, es decir, para la elección caprichosa, sino que ocupan un lugar determinado en el contexto general de la concreta situación actual y de la realidad de nuestra vida jurídica de hoy<sup>(55)</sup>.

Lo permanente se manifiesta de modo diverso, y así puede el orden jurídico participar en la historia de la fuente científica donde se discierne lo justo en sí, pero para este tiempo y lugar.

Así lo ha entendido también la tradición escolástica, a la cual observa SCHMITT en este asunto, atenta primero al orden inmutable pero también a su actualidad histórica y geográfica para que la verdad jurídica lo sea no solo en sí, sino también para cada uno de los casos que presentan, en su propia riqueza, una forma felizmente cambiante<sup>(56)</sup>.

Pues, como nos apunta SCHMITT:

El derecho natural aristotélico-tomista de la Edad Media era una unidad de orden viva<sup>(57)</sup>.

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO - DERECHOS HUMANOS - IGLESIA CATÓLICA - BIOÉTICA - PERSONA - DERECHO COMPARADO - CONSTITUCIÓN NACIONAL - DERECHO NATURAL - JUSTICIA**

(50) SCHMITT, CARL, *Tierra y Mar*, Madrid, Trotta, 2007, pág. 58.

(51) Ver HERRERO, MONTSERRAT, *El nomos...*, pág. 33.

(52) SCHMITT, CARL, *Sobre los tres...*, cit., pág. 45.

(53) LACHANCE, LOUIS, *El concepto de derecho según Aristóteles y Santo Tomás*, s/e, Buenos Aires, 1953, pág. 33.

(54) Ver Ap. XXI: 5.

(55) SCHMITT, CARL, *Sobre los tres...*, cit., pág. 44.

(56) Por eso, la certeza judicial no es igual a la filosófica: “*In negotiis humanis non potest haberi probatio demonstrativa et infallibilis, sed sufficit aliqua coniecturalis probabilitas, secundum quam rethor persuadet*”: en los negocios humanos no puede haber una prueba demostrativa e inefable, sino que es suficiente que haya una probabilidad conjetural, según el retórico persuada (SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-IIae, q. 105, a. 2, ad. 8).

(57) SCHMITT, CARL, *Sobre los tres...*, cit., pág. 45.

## Objeto del conocer

“Conocer es siempre conocer algo. Sentir es sentir algo; percibir es percibir algo; juzgar es juzgar sobre algo; razonar es razonar sobre algo... Querer es querer algo, amar es amar algo...”.

**JUAN ALFREDO CASAUBON**

*Introducción al Derecho. La actividad cognoscitiva del hombre*



BIODERECHO



Otro feliz fallo “Portal de Belén” en Córdoba

Fallo de Segunda Instancia de Córdoba declara inconstitucional el protocolo sobre abortos no punibles impuesto siguiendo los lineamientos de la Corte Suprema en el caso abortista “F.”

Síntesis doctrinal

*Un hecho no punible por el Código Penal puede ser ilícito o antijurídico si ataca bienes de terceros o la vida de los no nacidos, protegida por otras ramas del derecho y, obviamente, por el derecho natural. De otro modo, sería una verdadero derecho conducir a alta velocidad o vender alimentos sin controles bromatológicos. Porque una cosa es desincriminar una conducta (por ejemplo, art. 86, cód. penal) y otra reconocer derecho a ejecutarla y a pedir los medios para llevar adelante la muerte de los no nacidos, como propició la Corte Suprema en la causa “F”.*

*Las personas por nacer son titulares de derechos constitucionales por la Convención sobre los Derechos del Niño cuyas condiciones de vigencia del art. 75, inc. 22, de la CN deben fijarse considerando la declaración interpretativa realizada por la Argentina al ratificarla mediante la ley 23.849.*

Doctrina sobre la aplicación de las normas injustas

“Si las leyes deliberadamente traicionan la voluntad de justicia –por ejemplo arbitrariamente desconociendo o desprotegiendo derechos humanos– estas leyes carecen de validez, las personas no le deben obediencia y los juristas deben conseguir el coraje para negarles condición de ley” (RADBRUCH, GUSTAV, *Five Minutes of Legal Philosophy* [1945], *Oxford Journal of Legal Studies*, 2006, 26, 8).

“Si (las leyes) no reconocen la dignidad de las personas no son normas jurídicas” (RECASÉNS SICHES, *Introducción al Estudio del Derecho*, México, Porrúa, 1970, pág. 184).

Estos modernos no hacen más que recoger y precisar la tradicional fórmula de Agustín y Tomás en cuanto que las leyes injustas no son leyes hablando con propiedad (es decir, normas obligatorias y vinculantes) sino corrupción de ley (*Suma Teológica* I-II, cuestión 95, art. 1).

Comentario breve del fallo

El caso “F” como antecedente. El 13-3-12 la Corte Suprema, en autos “F., A. L. s/medida autosatisfactiva”, contraviniendo un consenso doctrinario y jurisprudencial casi centenario, “descubrió” que en realidad el Código Penal argentino (también casi centenario) no consideraba punible el aborto de un bebé cuya madre declara haber sido víctima de una violación, aunque la mujer se encuentre en perfecto estado de salud mental (recordemos que el Código exige, además, la demencia o idiotez). No nos detendremos aquí en la pobreza argumental y la inconsistencia del fallo del Máximo Tribunal (el calificativo de “máximo” sin dudas resulta escandalosamente desproporcionado con este fallo). Tampoco en el marcado carácter político y proselitista abortista puesto de manifiesto al considerar además necesario realizar aclaraciones informativas que eviten las confusiones existentes en el ámbito médico y entre ellas que abortar en tal caso no solo no es punible sino que constituye un derecho, y que es necesario que los órganos ejecutivos nacionales y provinciales adopten normativas tendientes a facilitar tales abortos.

*Gobiernos provinciales obedientes. La “guía cordobesa”.* Es de lamentar que muchos gobiernos provinciales hayan dejado de lado las históricas defensas de sus autonomías para alinearse con tales criterios, tan poco sólidos, de este órgano federal, en algunos casos en cuestión de días. Tal cosa había ocurrido en la Provincia de Córdoba, dando lugar a la resolución 93 del 30-3-12 del Ministerio de Salud de esta Provincia que aprobaba la “Guía de procedimiento para la atención de pacientes que soliciten prácticas de aborto no punible, según lo establecido en el art. 86, incs. 1º y 2º, del cód. penal de la Nación”.

*Facilidad para matar.* Dicha Guía aclaraba que era de aplicación en el caso de que una mujer solicite un aborto manifestando bajo declaración jurada que su embarazo es producto de una violación, “con independencia de su capacidad mental” (art. 2.a), sin necesidad de denuncia alguna (art. 2.c) y sin que sea lícito informar sin autorización de la mujer a otras personas (2.h), amenazando a los médicos con responsabilidad administrativa, civil y penal si brindan “información falsa” o incurrir en “dilación injustificada” (2.i), salvo que ejerzan una objeción de conciencia (2.j). La decisión de

los médicos no estará sujeta a autorización alguna sino basada “exclusivamente en la situación de la mujer encinta”. Como vemos, el interés del bebé por nacer, como también de sus otros parientes (padre, abuelos, hermanos), ni siquiera entra en consideración.

*La acción de amparo de la Asociación Civil Portal de Belén.* Afortunadamente, el Poder Judicial provincial ha dado ejemplo de contar con jueces independientes, conocedores del derecho, y con sensibilidad por los seres humanos más débiles. El 21 de mayo del año 2013, en la causa “Portal de Belén Asociación Civil c. Superior Gobierno de la Provincia de Córdoba s/amparo-recurso de apelación”, la Cámara de Apelaciones en lo Civil y Comercial de Tercera Nominación declaró inconstitucional la Guía provincial ordenando abstenerse de su aplicación.

La sentencia de primera instancia había acogido la acción de amparo pero únicamente respecto del art. 3.2.a) que indicaba la procedencia del aborto mediante la simple declaración jurada de la peticionante de haber sido violada, considerando que tal declaración no constituía verificación suficiente.

*En el caso está en juego el interés de personas por nacer.*

*Segunda instancia.* En un fallo de varias páginas, como lo ameritaba la cuestión en juego (recordemos que la Corte Suprema, en el fallo referido, restó todo valor a la declaración interpretativa pro vida realizada por nuestro país mediante la ley 23.849 a la Convención sobre los Derechos del Niño, que lo consideraba protegido desde el momento de la concepción en solo 7 renglones de “análisis”), la Cámara cordobesa fue más allá. Por un lado, rechazando el insólito argumento del gobierno cordobés que pretendía el rechazo de la acción considerando que la amparista no representaba a nadie con interés en el caso pues el reglamento protege a las víctimas de una violación, el tribunal recuerda que *en el caso está en juego el interés de personas por nacer*, que son titulares de derechos fundamentales de jerarquía constitucional, invocando la Convención sobre los Derechos del Niño cuyas condiciones de vigencia (art. 75, inc. 22, CN) deben fijarse considerando la declaración interpretativa realizada por la Argentina al ratificarla mediante la ley 23.849. A diferencia del fallo de la Corte Suprema, se advierte que aquí se ha estudiado el derecho internacional antes de resolver. Y como tales, su interés colectivo puede ser defendido por la Asociación Civil Portal de Belén.

Recuerda el tribunal lo que los gobiernos provinciales han olvidado. Por un lado, que en nuestro sistema jurídico los fallos solo obligan a las partes y los tribunales inferiores intervinientes en la causa, pero que no resultan vinculantes para otros casos. Y por otro lado, que la Corte Suprema al dar su opinión sobre la cuestión del aborto no punible lo hizo con una función de divulgación y no jurisdiccional, por lo que incluso menos obligatoriedad cabe atribuir a tales consideraciones.

En este marco, la Cámara considera necesario apartarse del criterio sentado por la Corte, entre otras razones, porque debe tener en cuenta el derecho público local, cuyo análisis este tribunal no pudo tomar ni tomó en consideración al fallar en 2012.

*Derechos del no nacido.* En su apartamiento, recuerda que en nuestro ordenamiento jurídico el ser humano antes de nacer es reconocido como persona, portadora de dignidad humana y de derechos inherentes. Luego de calificar de “lacónico” el texto de la Corte sobre el particular, se extiende con citas de internacionalistas para reconocer plena jerarquía constitucional a la declaración interpretativa realizada por el país a la Convención sobre los Derechos del Niño, que se pueden sintetizar en la tesis de que la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados asumió un concepto amplio y no formalista sobre las reservas; recordando además que el texto mismo de la Convención remite en su Preámbulo al Niño antes de nacer. Me permito agregar, por mi cuenta, que cuando se leen los antecedentes de reuniones internacionales de proyectos de reforma de dicha Convención, citados por la misma Corte en sus siete renglones, se advierte en ellos mismos el reconocimiento de la abundancia y la validez, en el derecho internacional actual, tanto de las reservas en sentido estricto como de las declaraciones interpretativas.

*Normas positivas nacionales y provinciales.* Luego, recorre normas y jurisprudencia nacionales y provinciales protec-

toras de la vida del *nasciturus*, y en particular al art. 4º de la Constitución provincial que declara inviolable *la vida desde la concepción* imponiendo a los poderes públicos el deber de su *respeto y protección* y la previsión similar de la ley provincial 6222 de salud. Haciendo gala de federalismo, reivindicando la potestad de las provincias de reconocer derechos y garantías conforme con sus particularidades, ampliando las previstas en la normativa federal, de la que surge en el caso de Córdoba “un énfasis mayor en el deber de los órganos estatales de respetar y proteger el derecho a la vida de los niños por nacer y muy especialmente en materia de políticas de salud”. En efecto, “si la decisión del Congreso Nacional, al eximir de pena al aborto en determinadas circunstancias, o aun la de la Corte Suprema, al interpretar de cierta manera el Código Penal, prevalecieran sobre el mandato expreso de la Constitución provincial de proteger la vida de los niños por nacer y sobre las leyes locales que lo reglamentan, ningún sentido tendría la forma federal de Estado (art. 1º, CN) y la consecuente autonomía institucional de la Provincia (arts. 5º, 121, 122 y 123, CN)”.

*La antijuridicidad penal no es el todo de la antijuridicidad.* Entre no punible penalmente y tener derecho hay ilícito penal no punible. Considera que tales normas provinciales no entran en colisión con las federales pues estas se han limitado a considerar no punibles algunos abortos sin que tal cosa implique declararlos lícitos o una conducta exigible. “Es que un hecho no punible según la ley penal o incluso no tipificado como delito, puede de todos modos contrariar el orden jurídico y, en consecuencia, ser de todos modos ilícito, si atenta contra derechos de terceros o contra algún bien jurídicamente protegido (orden o moral públicos) por otra rama del derecho (art. 19, CN). De lo contrario tendríamos que sostener que, mientras no se ocasione un daño, es lícito conducir un vehículo en la vía pública a velocidad excesiva o vender al público alimentos que no han pasado por los controles bromatológicos y no han mantenido la cadena de frío... De ahí que es innegable que existe una inmensa distancia entre desincriminar penalmente una conducta y reconocer el derecho a ejecutarla, pero la distancia es todavía mayor si lo comparamos con reconocer el derecho a que se proporcionen los medios materiales para ejecutarla. De no ser así, podríamos decir también que a partir del fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación en el caso ‘Arriola’ (CS, Fallos: 332:1963) que declaró inconstitucional la penalización de la tenencia de drogas para consumo personal, el consumidor de estupefacientes no solo está exento de pena sino que tiene derecho a que el Estado le provea esas substancias en cantidad y calidad adecuada, para no incurrir en una violación al principio de igualdad entre quienes tienen recursos para comprarlas y quienes no y al derecho a la salud y a la vida de estos últimos que, a falta de medios para adquirir estupefacientes de buena calidad, se verían obligados a adquirir otros de calidad inferior que ponen en serio riesgo su salud y su vida”. ¡Que elemental razonamiento al que sin embargo vienen haciendo oídos sordos desde hace años los Superiores Tribunales y Cortes de Buenos Aires, Mendoza, Entre Ríos y Nacional al resolver en materia de abortos no punibles!

*Inconstitucionalidad de la Guía.* Por tales consideraciones entiende la Cámara que la resolución provincial que aprueba la Guía cuestionada es claramente inconstitucional porque el Poder Ejecutivo local se ha excedido en sus atribuciones ya que, aun con el propósito de ajustarse estrictamente a los lineamientos sentados por la Corte Suprema en el caso “F. A. L.”, no podía dictar una norma reglamentaria que abiertamente contradice, no sólo el espíritu, sino la letra explícita de los arts. 5º, inc. b), y 7º, inc. d), de la ley 6222.

Como se puede observar, la argumentación de la Cámara es de lo más inteligente. Recurriendo al derecho público local para fundar su decisión, además de reivindicar las autonomías provinciales, evita cualquier objeción posible de desobediencia a la Corte, aunque de antemano deniega deber de obediencia; y pone de manifiesto la incoherencia de la resolución impugnada al entrar con el propio sistema normativo provincial.

MARIANO G. MORELLI

Universidad Nacional del Rosario

**VOCES: PODER JUDICIAL - ABORTO - CORTE SUPREMA DE LA NACIÓN - DELITOS CONTRA LAS PERSONAS - BIOÉTICA - PERSONA - DERECHO COMPARTADO - CONSTITUCIÓN NACIONAL - JURISPRUDENCIA - DERECHOS HUMANOS - DISCAPACITADOS - MEDIDAS PRECAUTORIAS - MÉDICO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - MENORES**



# Con la nueva ley de “embriones desamparados” se fomentan técnicas que por 1 chiquito que nace mueren 23

## Análisis de la ley 26.862 por una especialista

por SILVIA MARRAMA  
Paraná, Entre Ríos

Con la excusa de atender el problema de infertilidad de las parejas, la ley 26.862 crea más problemas de los que pretende solucionar.

NICOLÁS LAFFERRIÈRE

**Sumario:** 1. INTRODUCCIÓN. – 2. ANÁLISIS CRÍTICO. 2.1. ACCESO INTEGRAL A LAS TÉCNICAS. 2.2. ACCESO UNIVERSAL . – 3. ALTERNATIVAS A LA MUERTE: PREVENCIÓN Y ADOPCIÓN. – 4. CONCLUSIÓN: LO NUESTRO NO ES LA MUERTE SINO LA VIDA.

### 1 Introducción

La ley 26.862, sancionada el 5 de junio de 2013, tiene por objeto “garantizar el acceso integral y universal” a las técnicas de fecundación artificial (cfr. art. 1º), subterfugio para “legalizar” el desamparo de los embriones, tal como denunció el Dr. Nicolás Lafferrière en un reciente *tweet* que motiva el título de este artículo, y que dice: “Pese al abrumador rechazo que recogió en el Proyecto de Unificación del Código Civil y Comercial, la ley recientemente sancionada regula aspectos trascendentes sobre los embriones humanos, avasallando y desconociendo los más elementales derechos humanos del niño por nacer. Con la excusa de atender el problema de infertilidad de las parejas, la ley 26.862 crea más problemas de los que pretende solucionar, al introducir las figuras del donante, revocación de voluntad procreacional, crioconservación de embriones, etc.”. En efecto, la ley recientemente promulgada merece múltiples reparos jurídicos, algunos de los cuales esbozaremos a continuación.

### 2 Análisis crítico

#### 2.1. Acceso integral a las técnicas

La ley 26.862 obliga al servicio público de salud y a los servicios médico-asistenciales que enumera en su art. 8º, a la cobertura gratuita de las técnicas de baja o de alta complejidad. Si bien la reglamentación de la ley establecerá cuáles técnicas quedan comprendidas (cfr. arts. 2º *in fine*, 3º y 11), el art. 8º engloba en la expresión “técnicas de reproducción asistida (TRA)” una amplia gama de técnicas y de procedimientos artificiales que tienen como una de sus finalidades aumentar las posibilidades de concepción a través de un acercamiento entre óvulo y espermatozoide por diversos medios que excluyen el acto sexual. Existen también otras finalidades –muchas veces encubiertas– en el recurso a estas técnicas, tales como la obtención de células madre embrionarias. Cabe denunciar los sofismas que esconde la expresión “técnicas de reproducción asistida (TRA)”. Sostiene el Dr. QUINTANA: “Descartamos el empleo de la expresión ‘reproducción humana’, pues, según enseña la biología, la ‘reproducción’ es un rasgo esencial de los organismos vivos irracionales: es la capacidad de producir otros seres de

sus mismos caracteres biológicos, teniendo especial importancia su invariancia o sea que el código genético propio de la especie es reproducido siempre en forma invariable. Por tanto el término ‘reproducción’ expresa en primer lugar la identidad genética de la especie, no de un individuo. Se ‘reproduce’ siempre –y únicamente– lo común. Por eso debemos interrogarnos: dadas las particularidades del ser humano, ¿es acaso la ‘reproducción’ la palabra más indicada para aplicarla a la transmisión de la vida humana? y también: ¿el hombre es sólo un individuo al que se le han transmitido las características genéticas de la especie? Si bien el animal también posee su individualidad genética (...) el hijo no es la reproducción de los padres, sino que se espera a un ser distinto único e irrepetible, que algún día realizará por sí mismo y en uso de su libertad su propio desarrollo personal, no impuesto por la naturaleza ni los genes de los padres”.

Asimismo, corresponde poner de relieve la diferencia que existe entre la “asistencia” médica en la fecundación natural mediante un acto sexual de los progenitores (fecundación asistida mediante fármacos, intervenciones quirúrgicas o tratamientos psicológicos, entre otras) y su sustitución por medio de técnicas de laboratorio (fecundación artificial).

Hace 16 años –en 1997–, el Dr. Antonio Martínez ya enumeraba más de veinticinco posibles técnicas de fecundación artificial. Ellas involucran la preparación del semen con técnicas especiales, que permiten separar los espermatozoides funcionalmente normales del resto de las sustancias que componen el eyaculado. La obtención de la muestra seminal puede hacerse a través de una relación sexual –utilizando un preservativo especial para tal fin–, o por vía de masturbación u otros procedimientos. Por otra parte, habitualmente se induce en la mujer una estimulación variable de los ovarios a fin de aumentar el número de óvulos fecundables, lo que acarrea, muchas veces, embarazos múltiples, riesgosos para la salud y vida de la mujer y de los embriones.

Se pueden diferenciar dos grupos de técnicas:

1. Las técnicas de fecundación *in vivo* o intracorpórea (denominadas “de baja complejidad”), en las cuales el óvulo y el espermatozoide se encuentran y fecundan dentro del cuerpo de la mujer. Se distinguen a su vez dos variantes: transferencia sólo de espermatozoides o inseminaciones (IUI, DIPI, DIFI); transferencia de gametos (GIFT, GIAT, TOAST). Es decir, las técnicas de fecundación intracorpóreas son todas aquellas por las cuales se transfieren al cuerpo de una mujer, espermatozoides y/u óvulos, para que se produzca la fecundación sin que exista un acto sexual entre los proveedores de gametos.
2. Las técnicas de fecundación *in vitro* o extracorpórea (denominadas “de alta complejidad”), en las cuales el óvulo extraído es puesto a fertilizar por los espermatozoides fuera del cuerpo de la mujer. También se distinguen dos variantes: la fecundación pasiva (FIVET; PROST; TET; ZIFT) y la fecundación activa o micromanipulación (SUI-ZI; ICSI). Es decir, las técnicas de fecundación artificial extracorpórea que son todas aquellas por las cuales se “fabrica” una persona fuera del cuerpo de una mujer, sustituyendo así el acto sexual de los progenitores. En algunos casos, esas personas concebidas extracorpóreamente (embriones) son transferidas al vientre de una o varias mujeres para ser gestadas.

Según participen o no gametos (óvulos y espermatozoides) de terceros, la fecundación artificial puede ser: homóloga o intraconyugal (se utilizan gametos provistos por el matrimonio) y heteróloga o extraconyugal (se realiza con uno o los dos gametos provistos por terceros ajenos al matrimonio o a la pareja).

Los que tienen que pagar se quejan del costo económico, pero nadie habla de que por cada niño nacido así mueren 23 y frente a un 4,26% que nace, 94,74% mueren.

Luego de la sanción de esta ley se han escuchado en los *mass media* argentinos voces críticas provenientes de las instituciones médico-asistenciales obligadas a proveer gratuitamente estas técnicas a sus afiliados, por sus desproporcionados costos económicos. Sin embargo, existe un costo del que pocos hablan, y que es el costo en vidas humanas que el empleo de las técnicas extracorpóreas acarrea. Basta mencionar que “el 11-7-07 el Departamento de Salud del Reino Unido de Gran Bretaña dio a conocer el destino de los embriones de la fecundación *in vitro* (1991-2006), informando que, por cada niño nacido de la reproducción artificial, 23 embriones humanos habían muerto; pues mientras 98.200 embriones habían alcanzado a nacer (4,26%), 2.204.427 fueron destruidos (94.74%)”.

La ley sancionada permite incluso la donación de gametos (es decir, la fecundación heteróloga con espermatozoides y/u óvulos de donantes anónimos) y/o la “donación” de embriones (arts. 1º, 2º y 8º).

Así, la ley permite la violación del derecho constitucional a la identidad de los hijos nacidos como producto de estas técnicas, ya que no podrán conocer quiénes son su padre y madre biológicos. Esto sucederá cuando los padres compren espermatozoides u óvulos o embriones de otras personas (cuya identidad permanece en secreto para el niño). Un estudio revela que los niños que nacen de esperma que sus padres han comprado sufren secuelas psicológicas graves.

Tampoco podrá el niño conocer su identidad biológica cuando se produzcan errores al transferir los gametos o los embriones al útero de la mujer; o fraudes en la identidad de los embriones. Estos casos, lamentablemente, son muy frecuentes.

La terminología de la ley muestra la “cosificación” de los embriones que las técnicas conllevan, al permitir que sean “donados”. Es decir que en lugar de reconocerles su condición de personas, se los trata como “cosas” cuyos “propietarios” –los padres– pueden disponer libremente de ellos, congelándolos (cfr. art. 8º) e incluso “donándolos”. De esta manera, y paradójicamente en el año en que festejamos el bicentenario de la Asamblea del Año XIII, los legisladores argentinos reinstauran la esclavitud en nuestro país.

#### 2.2. Acceso universal

Se prevé el “acceso igualitario” (art. 6º, inc. a), porque el acceso gratuito a las técnicas se garantiza a toda persona mayor de edad que lo solicite, sin siquiera exigirse la acreditación de su esterilidad o infertilidad. Es decir que el mero deseo de una persona le otorga el “derecho” de acceder a las técnicas solamente prestando su consentimiento informado. Tampoco se fija un límite de edad para quien desee recurrir a estas técnicas, ni un tiempo límite de sometimiento a las mismas (es decir, puede realizarse la cantidad de “tratamientos” que desee), ni se exige un determinado estado civil.

Por otra parte, la ley establece que el consentimiento de la persona que solicita las técnicas es revocable hasta antes de producirse la implantación del embrión en la mujer (arts. 7º y 8º). Atento que la medicina ha demostrado que la vida humana comienza en la concepción (momento en el que el espermatozoide penetra el óvulo), es decir, co-

## Realismo

“El primer paso en el camino del realismo es darse cuenta de que siempre se ha sido realista; el segundo, comprender que, por más que se haga para pensar de otro modo, jamás se conseguirá; el tercero, comprobar que los que pretenden pensar de otra manera piensan como realistas tan pronto como se olvidan de que están desempeñando un papel. Si entonces se preguntan por qué, la conversión está casi terminada”.

GILSON  
*El realismo metódico*

NOTA DE LA DIRECCIÓN: El trabajo de la Dra. Marrama estaba enriquecido con numerosas notas, las cuales están a disposición de los lectores por vía digital. De todos modos, remitimos a su completísimo libro *Fecundación in vitro y derecho. Nuevos desafíos jurídicos*, con prólogo de Jorge Scala, Paraná, Entre Ríos, Dictum Ediciones, 2012.



## JUSTICIA Y ECONOMÍA

### Reportaje a Héctor Giuliano sobre la “deuda externa”(\*)



**La lógica del sistema de la deuda es la usura: el deudor es deudor perpetuo**

DFD: *Seguir hablando de la “deucha” parece repetitivo, inconducente, impráctico.*

HG: ¿Deucha...?... ¡Trucha!... La deuda pública es un condicionante total y absoluto de todo lo que pasa en la Argentina en materia financiera, económica y política...

DFD: *Por ejemplo...*

(\*) El licenciado Héctor Guliano, asiduo colaborador del DFD, es el principal experto argentino en el tema.

HG: Esta deuda no es un hecho aislado que ahora ha devenido cosa del pasado, sino un sistema vigente y presente que tiene una lógica que lo rige: la usura, entendida como la trampa de deuda perpetua por la cual el deudor nunca deja de ser deudor. Una vez instalada, la deuda queda forzada inexorablemente a ser refinanciada en forma permanente porque el país no puede amortizar capital y entonces renueva continuamente las obligaciones que le caen a su vencimiento y además toma deuda nueva. Es el caso de la deuda argentina.

DFD: *¿Hay conciencia de esto en la clase política argentina?*

HG: No. El Gobierno, la oposición política y los grandes medios de formación de la opinión pública soslayan su importancia determinante pero los hechos les terminan siempre pasando por encima. Quienes niegan la realidad de crisis de la deuda con el falso discurso de la “deuda ma-

nejable” y de la mentira del “desendeudamiento” están condenados a estrellarse contra ella.

**El coeficiente deuda-PBI es falso como indicador relevante**

DFD: *Se estila dimensionar la deuda no por los números de ella sino por su proporción al producto bruto interno...*

HG: El uso del índice deuda/PBI (45% según datos oficiales al 31-12-12) es engañoso porque relaciona dos magnitudes de distinta naturaleza: el numerador es una deuda financiera cierta mientras que el denominador es una mera estimación económica del crecimiento. Esto no refleja la capacidad de pago de la deuda y además no toma en cuenta la deuda no registrada (por intereses, capitalizaciones, indexaciones y cupones PBI) ni la deuda total, porque no está la deuda de provincias/municipios, empresas del Estado, organismos nacionales y fondos fiduciarios, como tampoco la deuda cuasifiscal del Banco Central y los juicios contra el Estado con sentencia en firme, que son muy relevantes, ni la deuda con los *holdouts*.

mienza antes de la implantación del embrión en el útero de la mujer, la ley no da respuesta sobre el destino de los embriones en caso de que la persona que solicita las técnicas revoque su consentimiento informado luego de que los embriones han sido “fabricados”, pero antes de que hayan sido transferidos a un útero.

Tampoco prohíbe la ley sancionada el congelamiento de embriones, ni su destrucción o utilización con fines de investigación, ni su manipulación genética.

Es más, en el art. 4º la ley se refiere a “bancos de embriones”, es decir que se admite su congelamiento. Resulta escalofriante pensar que los hijos de las personas que se sometan a las técnicas serán congelados a 196 grados bajo cero antes de ser transferidos al útero de una mujer, y que para congelarlos se les inyectarán sustancias tóxicas como el glicerol. El congelamiento es necesario porque la hiperestimulación ovárica previa a la fecundación produce en la mujer una fase lútea deficiente, que debe ser remediada médicamente antes de la transferencia de los embriones, para que éstos logren implantarse. La Red Latinoamericana de Reproducción Asistida reconoce expresamente que el congelamiento de embriones “se ha convertido en una *tecnología estándar* en reproducción humana”. Cabe recordar que *sólo sobreviven al descongelamiento el 50% de los embriones (hijos) que se congelan*.

Estas y otras muchas razones que por cuestiones de brevedad no podemos explicar, fundamentan la inconstitucionalidad de la ley sancionada.

### 3 Alternativas a la muerte: prevención y adopción

“Si realmente queremos evitar la esterilidad, debemos combatir sus causas. Muchas de ellas previsibles y evitables tales como la inflamación pélvica provocada por el aborto, dispositivos intrauterinos y enfermedades de transmisión sexual. Así como agroquímicos que han dejado en nuestro medio miles de hombres estériles”.

“Muchas causas son tratables, lo cual no sólo es necesario para solucionar el problema de infertilidad sino que en muchos casos es relevante para la salud general del paciente y para asesorar acerca de riesgos para descendencia con trastornos cromosómicos o génicos hereditarios surgidos de la misma causa que ocasiona la infertilidad parental (...) Dichas técnicas (artificiales) se consideran solución a un problema ‘por otros medios insoluble’, aún cuando no se haya profundizado la búsqueda de la causa de la infertilidad. Es decir, se ‘tratan’ parejas, con procedimientos que implican riesgos de daños iatrogénicos (mala praxis) a las mujeres consultantes y a sus embriones, sin conocer a ciencia cierta cuál es la causa y sin saber si tiene alguna otra implicancia más general en la salud materna o embrionaria”.

Asimismo, debemos denunciar el sufrimiento moral que conlleva la mayoría de las veces para quienes desean ser padres el someterse a estas técnicas, y que quienes las promueven o realizan les ocultan.

Frente a la muerte inevitable de embriones y al sufrimiento moral que padecen las personas que se someten a las técnicas, se erige la alternativa de la adopción.

Pese a que el sistema argentino de adopción es perfecto, funciona, y posibilita a un niño vivir en el seno de una familia, pertenecer a ella; y a quienes no pueden concebir, ser padres amando gratuitamente a un niño que han engendrado no biológicamente pero sí en sus corazones.


El Registro Único de Aspirantes a Guarda con Fines Adoptivos (DNRUA) tiene como objetivo principal formalizar una lista de aspirantes a guarda con fines adoptivos, conformada por los diferentes Registros Provinciales. Quienes desean adoptar deben registrarse, ser entrevistados, recibir cursos especiales y, luego de ser admitidos e integrar la lista de aspirantes, aguardar ser llamados para ser vinculados con un niño en condición de ser adoptado.

Existen muchos prejuicios sociales en torno a los niños que se encuentran en condición de ser adoptados. Una frase que se atribuye al físico Albert Einstein reza: “Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”. Lo mejor para “desintegrar” el prejuicio sobre los niños en condición de ser adoptados es informarse. Baste citar, por ejemplo, una ponencia titulada “Mitos, prejuicios y discriminación: la supremacía de lo biológico”, cuya autora sostiene: “La adopción de menores (es) un tema que podría catalogarse como delicado y complejo, por sus implicancias personales, familiares, legales, sociales y éticas, y porque aún hasta hoy es un tema tabú, que encierra mitos, inquietudes, dudas y temores”. Sin embargo, “se puede afirmar que, en general, los niños adoptados viven las mismas etapas de desarrollo que todos los niños, con características y dificultades similares. No obstante, hay dos aspectos de su desarrollo psicosocial que pueden verse afectados directamente por sus vivencias de abandono y carencias afectivas: las relaciones de apego y la construcción de identidad”, aspectos que pueden abordarse con ayuda de un psicólogo.

### 4 Conclusión: lo nuestro no es la muerte sino la vida

Para concluir, quiero hacer más las palabras con las que el Dr. Siro De Martini finalizó una reciente conferencia en la ciudad de San Juan: “No hablemos más de la muerte. Porque lo nuestro no es la muerte sino la vida. Hace años vengo repitiendo (y sobre todo, repitiéndome) una reflexión sobre el mal. Y es esta: al mal hay que conocerlo, sin duda; y hay también que saber reconocerlo. Pero no hay que detenerse demasiado en él. Existe una suerte de fascinación por el mal que es sumamente peligrosa. Porque quita fuerzas, debilita y puede hacernos caer en la desesperanza. Ahí está la muerte. La combatimos, por supuesto. Pero nuestro corazón está puesto en la vida. Somos los enamorados de la vida... Porque nuestra lucha actual es para que la vida sea lo que es. Para que se permita al hombre ser hombre. Para que se respete su dignidad, que está por encima de toda ley, de todo designio de los más poderosos. ¿Te parece que es imposible? ¿Que las fuerzas con-

trarias a la vida son muchas y poderosas, que cuentan con todos los medios para la destrucción? No te importe. Hace muchos años aprendí que nuestra consigna debe ser ‘uno es todo’. Quiero decir, una vida, una sola pequeña vida que puedas salvar... vale toda una vida de esfuerzos. Uno es todo”.

Con la misma convicción –“uno es todo”– invito al lector de este diario a formarse y a difundir este tema, porque una sola persona a la que pueda disuadir de someterse a estas técnicas significa como mínimo 7 u 8 “pequeñas vidas humanas” que habrá salvado. Y eso “vale toda una vida de esfuerzos”, porque “uno es todo”. 

**VOCES: BIOÉTICA - DERECHO - DERECHOS HUMANOS - FILOSOFÍA DEL DERECHO - PERSONA - ACTOS Y HECHOS JURÍDICOS - ABORTO - SALUD PÚBLICA - CONSTITUCIÓN NACIONAL - DERECHO NATURAL - IGLESIA CATÓLICA - ORDEN PÚBLICO**




### Hungría rechaza el pseudomatrimonio homosexual

La Constitución de Hungría afirma que el matrimonio es la “unión entre un hombre y una mujer”, y define los lazos familiares en relación con el matrimonio y con el vínculo entre padres e hijos. Esta definición, que cierra las puertas al “matrimonio” homosexual, ha desatado desde hace meses una fuerte campaña de oposición tanto dentro como fuera del país.

Tanto la nueva Constitución como la “cuarta enmienda” fueron aprobados por una amplia mayoría del Parlamento húngaro, donde el gobierno conservador de Viktor Orban cuenta con el apoyo de los dos tercios.

La campaña contra la “cuarta enmienda” húngara es especialmente virulenta en el Parlamento Europeo y en el Consejo de Europa, donde los grupos socialista, verde y liberal han cerrado filas para calificar al gobierno de Orban de “antidemocrático”.

El manifiesto de apoyo a la Constitución húngara fue promovido por la ONG española Profesionales por la Ética y fue respaldado por sesenta y siete organizaciones sociales internacionales de Europa, América y Oceanía. En la declaración, los firmantes señalan que la nueva Constitución húngara “respete la práctica constitucional europea”, y apunta que podría servir de modelo para muchos países europeos “especialmente durante la actual crisis económica, moral y demográfica”. Entre las asociaciones firmantes se destacan Family Watch International y The Catholic Family and Human Rights Institute (EE UU), Red Women of Canada, European Large Families Confederation (varios países europeos), Human Rights Institute (Italia), Hazteoir (España), New Women for Europe (Bélgica), Red por la Vida y la Familia (Chile), Alianza Latinoamericana para la Familia (Iberoamérica) y Endeavour Forum (Australia), y nuestra compatriota ArgentinosAlerta.org (Argentina). 

**VOCES: BIOÉTICA - ADOPCIÓN - PERSONA - DERECHO - ESTADO CIVIL - FAMILIA - MATRIMONIO - SOCIEDAD CONYUGAL - DERECHO COMPARADO - LEY - DERECHOS HUMANOS**

¿209.000 MD?

DFD: *Cuesta admitir que se hable de “deuda manejable” sin hablar de su injusticia... pero ¿cuánto se debe?*

HG: Según cifras oficiales del Ministerio de Economía (MECON), oficial al 31-12-12, el total era, redondeando, 209.000 MD (millones de dólares): 197.500 MD de deuda *performing* o en cumplimiento (por la que se pagan los servicios) y 11.500 MD en manos de bonistas que no entraron en el megacanje Kirchner-Lavagna de 2005-2010 (los *holdouts*).

¿300.000 MD?

DFD: *Estamos entonces debiendo 209.000 MD...*

HG: No. La deuda real es muy superior porque falta incluir aquí los intereses a pagar a futuro sobre dicha deuda (que son unos 72.000 MD), los intereses que se capitalizan por anatocismo (hoy sólo un remanente de 2.500 MD) y los cupones ligados al PBI (que se estiman en unos 16.000 MD aún faltantes de pago). En total, algo más de 90.000 MD, los que sumados al *stock* oficial de 209.000 MD llevan la deuda pública real o efectiva a 300.000 MD.

¿Mucho más que de 300.000 MD, que las autoridades no informan y delitos que no se investigan?

DFD: *Entonces estamos en 300.000 MD...*

HG: Tampoco. Porque lo dicho es lo que está en cabeza del Estado Central pero para llegar al total hay que sumarle más datos, que en su gran mayoría no se conocen porque no son informados por las autoridades. (Deuda de provincias, municipios, Banco Central, empresas del Estado, organismos nacionales, fondos fiduciarios y juicios contra el Estado con sentencia en firme.

DFD: *¿Qué diferencia hay en esto entre el gobierno democrático y el militar que originó fundamentalmente la “deucha”?*

HG: En cuanto al endeudamiento sin capacidad de repago, no hay diferencia sustancial: la deuda que se contrae es tan impagable como aquélla. El proceso de macroendeudamiento público actual se origina en la época del Dr. Martínez de Hoz, y se prolonga y amplifica hasta hoy a través de sucesivas y sistemáticas etapas de refinanciación y toma de deuda nueva.

DFD: *Hubo delitos...*

HG: Esa deuda original y la mayoría de las reestructuraciones efectuadas arrastran manifiestas irregularidades, como delitos de administración fraudulenta, incumplimiento de deberes de funcionarios públicos, complicidad de acreedores y bancos colocadores de deuda, calificatorias de riesgo y organismos financieros internacionales con el FMI a la cabeza, etc. Por lógica y por ley que si en el origen hubo vicios de nulidad en su contracción y refinanciaciones, son igualmente nulas. Por eso la deuda tiene que ser investigada, para determinar qué parte es legítima.

DFD: *Ud. en sus informes distingue entre deuda interna y deuda externa... y todo se nos confunde... Estábamos en más de 300.000 MD... Y hay deuda privada que no están a cargo del Estado argentino...*

HG: Obvio que no, pero las divisas que se necesitan para girar los pagos de servicios al exterior las debe proveer el Banco Central, que hoy no las tiene, y además el gobierno es responsable por la variación del tipo de cambio que se produjera, sobre todo en caso de fuerte devaluación, que afectaría el cumplimiento de dicha deuda.

DFD: *Si yo fuera Gobierno y le pido que me haga la agenda de pagos...*

HG: En 2013 hay que pagar 36.500 MD, para 2014 se prevén 44.300 MD y para 2015 unos 49.000 MD.

DFD: *¿Se paga el capital?*

HG: La deuda por capital no se paga sino que se refinancia en su totalidad. La novedad es que ahora se pagan las deudas con fondos del propio Estado. El dato oficial es que el 58% de la deuda regularizada es con agencias del Sector público.

DFD: *¿Adónde vamos?*

HG: En mi opinión, la actual administración se encamina, de grado o por fuerza, a una nueva ola de endeudamiento externo. [HG justifica lo que dice, pero no hay más lugar...]. Así, no salimos de la trampa de la deuda perpetua.

El endeudamiento que se va haciendo es mayor que lo que se cancela

DFD: *¿Qué significa déficit fiscal provocado por la misma deuda?*

HG: Significa que el principal causante del déficit presupuestario es la deuda.

DFD: *Ud. dice que hay aumento permanente... ¿Hay números?*

HG: Aumentó (datos oficiales) 14.600 MD en 2011; 18.800 MD en 2012; y para el 2014, según el Presupuesto, aumentará 12.700 MD. No es cierto que la Argentina se esté desendeudando sino lo contrario.

DFD: *El capital no se paga. ¿Y los intereses?*

HG: Los intereses se pagan. A diferencia de los vencimientos de capital, que no se pagan sino que se refinancian íntegramente y al contado, lo mismo que los cupones anuales PBI.

En 2013 se pagarán 44.600 MD por deuda, 32.500 M\$ por Seguridad, 30.500 M\$ por Defensa, 38.500 M\$ por Educación, y 14.700 M\$ por Salud. Peor será en 2014

DFD: *Uds. economistas manejan números... recuerdo que el entonces diputado Cafiero habló del “Ministerio de la deuda”, porque insumía más que algunos ministerios enteros... Será una exageración...*

HG: No es exageración: este año –2013– se prevé pagar intereses por 44.600 millones de pesos (M\$). Se pagará más que por Seguridad (32.500 M\$), por Defensa (30.500 M\$), por Educación (38.500 M\$) y por Salud (14.700 M\$). Pero en 2014 que los intereses suben un 73%, 77.200 M\$, mientras para todo el gasto público se prevé aumento del 19,2%.

DFD: *Cuál es la evolución de la deuda, digamos desde 2001...*

HG: Al momento del *default* en 2001 eran 145.000 MD. A la salida de la convertibilidad aumentó a unos 175.000 MD fundamentalmente por emisión de nueva deuda para cubrir la pesificación asimétrica por la macro-devaluación del peso, por entrega de bonos con destino a saldar las diferencias de bancos y ahorristas (31.000 MD). Y tal es el saldo que hereda la administración Kirchner en 2003.

DFD: *Nos interesa la opinión sobre el megacanje Kirchner-Lavagna.*

HG: No supuso en realidad quita alguna porque lo que se achicó por un lado se aumentó con los cupones PBI. La reducción del 43% fue compensada con cupones PBI por el 48%.

DFD: *48 es más que 43...*

HG: La administración Kirchner asume deuda por 175.000 MD, paga durante el decenio 2003-2012 algo más de 173.000 MD (dato oficial) y debe hoy más que antes. Ya hablamos de 209.000 MD y que es mucho más....

DFD: *¿Por qué a pesar de pagar tanto cada vez debemos más?*

HG: Porque se pagó con nuevas deudas... contrayendo deuda intra-Estado..., fundamentalmente ANSeS, que administra el dinero de los jubilados..., Banco Central con uso de reservas internacionales y Banco Nación, y otras deudas con dinero de AFIP, FFRE, Lotería, PAMI, etc. Casi el 60% (el 58) de la deuda pública *performing* (los 197.500 MD) está en manos de entes públicos, o sea, que es deuda intra-Estado. Esto palia la crisis pero no hay capacidad de repago...

DFD: *¿Por qué?*

HG: Hay cuatro causas judiciales, una con sentencia y tres todavía en curso: 1) la causa Olmos I, que es la deuda del régimen militar y que tiene sentencia del juez federal Ballestero de 2000; 2) la Olmos II, que investiga los gobiernos democráticos sucesores del Proceso; 3) la del Megacanje De la Rúa-Cavallo de 2001, que pasó por segunda instancia y ahora espera la convocatoria a tribunal oral, y 4) la denuncia Olmos Gaona-Marcos sobre responsabilidades de presidentes, ministros de economía y titulares del BCRA a raíz del endeudamiento fraudulento del país.

DFD: *Por de pronto la causa Olmos I terminó, como hemos puesto de relieve más de una vez en este DFD [La ‘deuda externa’ argentina: compendio fáctico, por H.H.H, ED, 214-646], con la determinación clara de la ilegitimidad de gran parte de la “deucha”...*

HG: El fallo “Ballestero” que dio por probado que fue una estafa a la Argentina fue remitido al Congreso pero el parlamento argentino nunca quiso tratarlo y, en cambio –merced a las mayorías legislativas de turno–, le siguió delegando al Ejecutivo todas las facultades extraordinarias necesarias para que el mismo manejara unilateralmente el problema hasta la actualidad. La refinanciación y/o toma sistemática de deuda pública que no tiene capacidad de repago es también una causal de ilegitimidad y conllevaría graves cargos penales...

DFD: *A partir de ciertos hechos, por ejemplo, el intento con la Fragata Libertad o el viaje de la presidenta en aviones privados para evitar embargos, se ha sumado a todo esto el temor de que cualquier bien argentino sea embargado por la deuda...*

HG: Hay un poco de exageración en esto. Las demandas no han prosperado porque, aunque el gobierno no opuso oportunamente la inmunidad soberana irrestricta, los tribunales internacionales –la Corte Suprema de Ghana y el Tribunal del Mar de Hamburgo– terminaron dándole la razón a la Argentina (si bien el malestar causado por el episodio hubo que sobrellevarlo).

DFD: *¿Qué juicio le merece que el Gobierno no haya opuesto la inmunidad soberana? Pero ¿es así?*

HG: El problema de base con respecto a la inmunidad soberana es que el Estado declina gran parte de su cobertura en el ámbito del derecho internacional público para ser tratado según criterios análogos a los del derecho privado.

DFD: *No ha tenido la trascendencia que se merecía la denuncia de Javier Llorens sobre cierto fraude en los números de las reservas...*

HG: En efecto, según ese estudioso cordobés el gobierno podría estar contando como reservas los títulos públicos argentinos...

DFD: *No se entiende... ¿Sería contar las deudas como acreencias?*

HG: Sería –en caso de ser comprobado– integrar parte de las reservas del BCRA con bonos de la Argentina, lo cual debilitaría lógicamente el valor de las mismas. De hecho, sería abultar las reservas con papeles sin capacidad de repago.

## Libertad de cultos no es quitar preeminencia a la religión de los argentinos

A propósito de la libertad de cultos consignada en el art. 14. “Es decir que si por la Constitución de 1853 se proclamó la libertad de cultos religiosos, no fue con el fin de quitar preeminencia a la religión de los argentinos, sino dejar consignada en la Constitución que se toleraban los otros cultos por el duro imperio de la necesidad. La religión católica debía ser siempre la religión nacional”.

JOSÉ BENJAMÍN GOROSTIAGA  
Convencional de 1853

(HORACIO SÁNCHEZ DE LORIA PARODI, *El pensamiento jurídico-político de José Benjamín Gorostiaga*, Buenos Aires, Quórum, 2006, pág. 249).



### El Congreso prorrogó la emergencia económica y varios gravámenes, lo que le permite al Poder Ejecutivo seguir manejando discrecionalmente las finanzas del Estado

DFD: ¿Y el Parlamento...?

HG: El Congreso aprobó el Presupuesto con la prórroga de la emergencia económica y de varios gravámenes, como el impuesto al cheque, hasta fines de 2013, lo que le permite al Poder Ejecutivo seguir manejando discrecionalmente las finanzas del Estado hasta el fin de su mandato. El desequilibrio de las cuentas públicas le plantea al gobierno la disyuntiva de tener que contener el déficit fiscal creciente no sólo con las medidas de ajuste encubierto que están en curso –vía aumentos parciales de la presión tributaria, incrementos graduales de precios y tarifas de servicios públicos por disminución de subsidios, reducciones relativas de gastos por finalidad y por jurisdicción, freno de los aumentos salariales y jubilatorios, etc.)– sino teniendo que pasar a políticas de ajuste formales para aumento de ingresos y reducción de gastos y, sobre todo, asumiendo nuevos escalones de endeudamiento público, internos y externos.

En síntesis: que la combinación de retraso cambiario –agravada por una inflación interna que no cede–, crisis de la posición de reservas del BCRA, déficit presupuestario y desbalance de pagos definen un cuadro de situación tan grave como difícilmente manejable para el Gobierno.

DFD: *Nuevas cargas para el Estado argentino, es decir, para el pobre gaucho... Siempre el reendeudamiento... ¿Qué pasará en estas elecciones que ya habrán sucedido cuando el DFD 26 se publique?*

HG: La Argentina está nuevamente en crisis de deuda, aunque oficialismo, oposición y medios de comunicación se empeñan en soslayarla, porque el gobierno no puede pagar con recursos genuinos y habría llegado al tope de uso de la deuda intra-Estado. Como ya ha ocurrido, las grandes estructuras de poder económico-financiero, nacionales y multinacionales, están preparando la transición al 2015, que la clase política tiene luego que llevar a cabo.

DFD: *¿Se puede hablar de alguna manera con cierta aproximación de quiénes son los beneficiarios del sistema usurario que nos oprime?*

HG: El Dr. Eduardo Conesa, hace ya largos años, habló acertadamente del Club de la Deuda para referirse al poderoso conjunto de fondos tomadores de bonos públicos, bancos colocadores, calificadoras de riesgo, estudios jurídicos y de asesoramiento financiero, etc. Todos estos sectores viven del negocio de prestar y/o administrar los mecanismos de endeudamiento permanente de la Argentina, lo mismo que hacen en la mayoría de los países del mundo.

DFD: *Nuestros lectores van a decir que no hay salida. Ud., sin embargo, en su libro, propone algunas... Las pido*

*con la mayor síntesis... Las víctimas de la usura no queremos optimismo engañoso...*

HG: Hablar de las alternativas posibles de solución frente a este sistema de servidumbre de la deuda llevaría tanto o más tiempo que el que usamos para analizar aquí su naturaleza y alcance; pero puedo sintetizar lo que a mi juicio debería hacerse para confrontar y no seguir conviviendo con este mecanismo de deuda perpetua: 1. investigar el endeudamiento público de la Argentina para determinar su grado de legitimidad; 2. establecer fehacientemente los verdaderos niveles de solvencia fiscal para no seguir tomando deuda sin capacidad de repago, y 3. deslindar todas las responsabilidades y/o complicidades en materia de deuda por parte de funcionarios superiores intervinientes, acreedores, bancos agentes y colocadores de deuda, calificadoras de riesgo, organismos financieros internacionales (con el FMI a la cabeza) y países extranjeros involucrados en los procesos de endeudamiento.

DFD: *Cosas reservadas a un Estado soberano.*



**VOCES: ENTIDADES FINANCIERAS - DERECHO COMPARADO - BANCO CENTRAL - ECONOMÍA - MONEDA - CAMBIO - BIENES - BOLSAS Y MERCADOS - AHORRO - CONSTITUCIÓN NACIONAL - ESTADO NACIONAL**

## NOTAS

### Lectores

Estimados amigos: El último fin de semana estuve releyendo y reflexionando sobre la lectura del nº 25 del diario de Filosofía del Derecho. Cada vez mejor. Muchas gracias por el esfuerzo. Vale la pena. Felicitaciones y abrazo a Director y Secretario.

Orlando Gallo

Estimado don Carlos:

Tengo el agrado de leer su correo de hoy 22 por el cual me envía por vía electrónica el último número del excelente diario de Filosofía del Derecho de EL DERECHO, que dirige nuestro querido amigo el prof. Hernández; siempre lo leo con gran provecho dado que contiene textos de verdadera sabiduría de sana doctrina.

Recibí el número anterior en ejemplares impresos, que repartí entre quienes profesamos el iusnaturalismo clásico, incluida la biblioteca de la UST y de la UC; le quedo muy agradecido por ello.

Que sigan realizando tan buena obra.

Agradeciéndole de nuevo su envío, lo saluda muy cordialmente

Eduardo Soto Kloss  
Santiago de Chile

Estimado Carlos:

Además de agradecerle la difusión de las actividades de la Sociedad Tomista Argentina y de los Cursos de Cultura Católica, deseo, principalmente, felicitarlo a Ud. y a la dirección por la excelente calidad de El Derecho, por el esmero en la selección de los temas y por el nivel académico de los aportes y de los autores. Es una tarea de gran dedicación y esfuerzo editorial.

Difundiré la versión digital.

Con afecto

Dra. María Celestina Donadío Maggi de Gandolfi  
Presidente STA

De tenor semejante es la nota de Enrique Díaz Araujo, que afirma haber leído el número 25 de un tirón sin dormirse y que elogia la actividad comunitaria que el DFD revela. Gracias..

### Noticia al cierre del número: Fallo a favor de un obispo (el caso judicial de Monseñor Baseotto)

La sala II de la Cámara Federal de la Seguridad Social, el 12 de septiembre pasado, resolvió definitivamente la causa “Baseotto, Antonio Juan c. Estado Nacional s/amparos y sumarisimos”.

Se trataba del amparo presentado por el Obispo Castrense Emérito cuestionando la validez del decreto 220/05 dictado por el Presidente Néstor Kirchner que “dejaba sin efecto” el acuerdo en virtud del cual se había designado para tal jerarquía. Como consecuencia de la norma impugnada se le había negado la asignación previsional contemplada por la ley 21.540.

El dictado del decreto cuestionado fue la reacción oficial ante la amonestación pública que Mons. Baseotto hiciera al entonces Ministro de Salud de la Nación, Ginés González García. Este había iniciado una campaña a favor de la “píldora del día después”, de conocidos efectos abortivos, a lo que Mons. Baseotto replicó en carta pública diciendo que “la multiplicación de los abortos que usted propicia con fármacos conocidos como abortivos, es apología del homicidio”, agregando que “cuando usted repartió públicamente profilácticos a los jóvenes, recordaba el texto del Evangelio donde nuestro Señor afirma que ‘los que escandalizan a los pequeños merecen que le cuelguen una piedra de molino al cuello y lo tiren al mar’”.

A partir de esta última cita, el Ejecutivo entendió que se había hecho una referencia a los denominados “vuelos de la muerte”, hiriendo la “justicia, la verdad y la memoria (que) son valores centrales para el Gobierno Nacional y nuestra sociedad en la defensa de los derechos humanos”. Por ello dejó unilateralmente sin efecto el nombramiento.

La cuestión alcanzó un gran predicamento en los medios nacionales, abriéndose diversas causas penales contra el Prelado. Causas que a la postre acabaron en el sobreseimiento del imputado, remarcando lo absurdo de las imputaciones. Así, se dijo que “tampoco ofende al bien común ni hace exaltación, ponderación o elogio de ningún hecho criminal específico, sino que el pasaje que se critica resulta una simple remisión literaria formulada por una autoridad eclesiástica, sobre una obra que para su credo es la base misma del culto que profesa y cuya redacción quien la señalara considera inspirada por Dios”.

La Cámara declara nula la decisión administrativa cuestionada, no sólo porque excede las competencias del Estado Argentino en función de las normas supranacionales vigentes, sino porque carece de los elementos indispensables del acto administrativo (art. 7º, ley 19.549). Es decir, se trató de una decisión subjetiva que no reúne los requisitos mínimos para configurar una decisión legítima del Estado.

Más allá de la solución del caso puntual, revisten especial importancia las consideraciones que formula el fallo en torno a las competencias del Estado Nacional con respecto a las relaciones con la Santa Sede. Se dijo así que “el Poder Ejecutivo Nacional, carecía de facultades unilaterales para disponer la remoción del Sr. Obispo Castrense, Monseñor Antonio Juan Baseotto, por tratarse de un acto jurídico complejo que necesariamente hubiera requerido un estudio o acuerdo previo con la Santa Sede...”.

En la próxima edición profundizaremos el tratamiento de este importante precedente.



**VOCES: SEGURIDAD SOCIAL - FUERZAS ARMADAS Y DE SEGURIDAD - ESTADO - PODER EJECUTIVO - IGLESIA CATÓLICA - DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO - ACTO ADMINISTRATIVO - ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

## NOTICIAS. JORNADAS. CONGRESOS. CONCURSOS

### Noticias de Tucumán

#### Informe sobre las I Jornadas Sociales “La Doctrina Social de la Iglesia en el año de la Fe”

Los días lunes 16 y martes 17 de setiembre de 2013, en torno al lema *La Doctrina Social de la Iglesia en el Año de la Fe*, se realizaron en la ciudad de San Miguel de Tucumán (República Argentina) las I Jornadas Sociales, convocadas por el Vicerrectorado de Formación y el Departamento de Formación Humanístico-Cristiana de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA), de la Orden de Predicadores.

Las actividades se organizaron en torno a dos segmentos diferenciados: el primero, destinado a la presentación y discusión de ponencias, elaboradas por estudiantes de la institución organizadora y de otras universidades del medio, como la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) y la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), de acuerdo a las ocho comisiones de trabajo previstas, que sesionaron paralelamente en horario vespertino de 15.00 a 18.30 hs., bajo la coordinación de docentes de la Cáte-

dra de Doctrina Social de la Iglesia de la UNSTA. Luego de las exposiciones y del diálogo sobre los trabajos presentados, que en su conjunto ascendieron al número de ciento veinte, se eligió la que se consideró mejor ponencia en cada una de las comisiones, la que se hizo acreedora a la Mención “Beato Cura Brochero”, instituida en esta ocasión como homenaje al Cura Gaucho, beatificado unos días antes de las Jornadas (14 de septiembre de 2013). Los ganadores en cada comisión fueron:

**1. DSI y persona humana:** Natalia Soledad de Singlau (UNT), *Anticoncepción y aborto a la luz de la DSI*. **2. DSI y familia:** Daniel Bejas (UNSTA), *El matrimonio según la Doctrina Social de la Iglesia y la vulneración al interés superior del niño gracias a las leyes de género y de matrimonio igualitario*. **3. DSI y trabajo:** Hermana Noelia Romina Ruiz (UNSTA), *La incidencia del ámbito laboral en la construcción de la dignidad humana*. **4. DSI y economía:** Federico Horacio Hanssen (UNT), *La actividad cañera de Tucumán y su organización*. **5. DSI y educación y cultura:** María Consuelo Zelaya (UNT), *Relación entre Estado y familia en el derecho a la educación*. **6. DSI y**

**medios de comunicación:** Nadia Constanza González (UNSTA), *Las redes sociales y la DSI: presupuestos para la pre-evangelización en el nuevo “Ágora”*. **7. DSI y política:** Brian Leonardo Nuñez (UNT), *La confesionalidad del Estado. Los principios y consecuencias prácticas a la luz del magisterio social de la Iglesia*. **8. DSI y orden internacional:** Gloria Rocío Cattáneo (UNSTA), *El proceso de descolonización en África. Pronunciamientos de la Iglesia*.

Por otra, parte, el segundo segmento de las Jornadas, complementario del anterior, consistió en conferencias magistrales sobre temáticas centrales de la enseñanza social de la Iglesia. El día lunes, a las 19.00 hs., dirigió unas palabras de Apertura el vicerrector de Formación de la UNSTA, Fray Dr. Juan José Herrera OP. Inmediatamente, disertó el Prof. Ricardo von Büren sobre *La Doctrina Social de la Iglesia y su recepción en el Concilio Vaticano II*, y a las 20.30 hizo lo propio el CPN Daniel Passaniti, quien se refirió a *El bien común de las familias a la luz de las*

(Continúa en la página 15)



## DIÁLOGOS

### Con Camilo Tale

#### Inicio en la filosofía del derecho

DFD: ¿Cómo se inició en la Filosofía del Derecho y en la enseñanza de la asignatura?

CAMILO TALE (CT): La Filosofía, en todas sus partes, me atrajo tan pronto como comencé a conocer algo del pensamiento de los filósofos, al preparar el examen de esa disciplina (cuando rendí el sexto año libre del bachillerato). Era un programa de historia de las ideas filosóficas. Me cautivaron las doctrinas de los pensadores de todas las épocas y de las varias escuelas.

Mi primera clase como profesor estable fue el viernes 2 de abril de 1982. En aquellos días los profesores de la materia recibimos la orden del profesor titular de dictar una clase sobre la patria y una clase sobre la guerra justa.

#### Primeros trabajos en la FD

DFD: ¿Cuáles fueron sus primeros aportes a la FD?

CT: El concepto de derecho y la pena. En ese Instituto expuse mi primera disertación iusfilosófica, en 1978, que fue acerca de los conceptos de derecho, en la que impugné la tesis más común entre los autores iusnaturalistas argentinos, que concibe que el sentido principal del término “derecho” es el derecho entendido como “acción” o “conducta”; sostuve que tal acepción en realidad no existe y que el derecho en su acepción primordial es cierto orden o ajuste deónticamente necesario de las relaciones exigibles de alteridad y también defendí en esa ocasión que ésta es la acepción principal de derecho en el pensamiento de Santo Tomás. Y fue dentro del marco de dicho Instituto, en 1979, donde expuse mi primera conferencia universitaria, que fue sobre la pena de muerte, dentro de un curso dictado por varios sobre “El derecho y el bien de la vida humana”, para cuya preparación leí muchas obras, pero la principal fuente argumental fue *La pena de muerte ante la Iglesia y ante el Estado*, del Padre David Núñez.

El Instituto tenía una rica biblioteca especializada en la materia, que alcancé a disfrutar antes de que se produjera el pillaje de los libros, al disolverse los Institutos y quitárseles los locales.

#### 2 de abril de 1982

Ingresé a la docencia de la Filosofía del Derecho como profesor suplente en 1980, después de haber realizado los tres años de adscripción a la cátedra, que incluían el requisito de aprobar exámenes de dos idiomas extranjeros (elegí el inglés y el italiano), dos monografías, un trabajo de investigación y el dictado de clases bajo la supervisión del profesor titular. En 1982 fui designado como profesor estable con un grupo de estudiantes a cargo. Mi primera clase fue el viernes 2 de abril, o sea, precisamente el día en que nuestras Fuerzas Armadas reconquistaron las Islas Malvinas. En aquellos días los profesores de la materia recibimos la orden del profesor titular de dictar una clase sobre la patria y una clase sobre la guerra justa.

La FD versa sobre los principios y las normas universales y necesarias de justicia que deben regir en los distintos campos de relaciones entre los hombres.

#### El objeto de la FD

DFD: La Filosofía del Derecho, ¿es una filosofía aplicada?

CT: La temática central de la Filosofía Jurídica es la justicia. Versa sobre los principios y las normas universales y necesarias de justicia que deben regir en los distintos campos de relaciones entre los hombres. La definición inicial que suelo exponer y explicar en la clase de presentación de la asignatura dice que es “la parte de la Filosofía Práctica que comprende el conjunto sistemático de conocimientos, en parte ciertos y en parte probables, acerca de los principios que rigen el orden debido y exigible en las varias clases de relaciones entre los hombres y acerca de las normas jurídicas y las instituciones políticas y sociales, desde el punto de vista de la justicia”.

No es una “filosofía aplicada al derecho”. La Filosofía del Derecho no es una Gnoseología aplicada al Derecho,

una Metafísica referida al derecho, una consideración de la Ética acerca del derecho, etc., sino que la Filosofía del Derecho es una de las grandes partes de la Filosofía. Tiene un objeto filosófico propio, distinto del objeto de los demás saberes filosóficos y muy extenso, que es, como dije, la justicia, y lo que se refiere a ella. La división mayor de la Filosofía es en Filosofía Especulativa y Filosofía Práctica, la cual versa sobre el bien que debe ser realizado. Y dentro del bien está lo justo, o sea el orden de justicia entre los hombres, que es el objeto central de la Filosofía Jurídica.



#### FD y Metafísica

DFD: A menudo Ud. ha impugnado la idea de que es necesario partir de la Metafísica o de principios metafísicos para hacer Ética o para hacer Filosofía del Derecho...

Poner la existencia de Dios como fundamento necesario para el conocimiento del derecho natural, como hacen algunos autores iusnaturalistas, es un error importante. Esto debilita la admisión del DN en la palestra contemporánea, v.gr. en el tema del aborto.

CT: La Ética y la Filosofía del Derecho tienen principios propios, que son los principios de la “Filosofía Práctica”, los cuales no se derivan de principios metafísicos, o sea que pueden ser conocidos con plena evidencia, con prescindencia del saber metafísico.

Además, no existe modo de derivar válidamente contenidos normativos a partir de la sola estructura esencial del hombre, ni de la sola dignidad humana como perfección óntica, ni de las meras inclinaciones naturales.

Claro está que hay datos antropológicos que contribuyen a generar algunas conclusiones del razonamiento ético; ciertas premisas éticas, o sea, normativas (principios del obrar), en conjunción con premisas antropológicas (por ejemplo, acerca de facultades o inclinaciones humanas) pueden ser el fundamento gnoseológico de conclusiones éticas o filosófico-jurídicas (así sucede, por ejemplo, con el dato antropológico del libre albedrío en relación con las conclusiones de la filosofía del derecho penal).

Pero existen también muchos conocimientos filosófico-jurídicos que no se derivan de ninguna manera de premisas antropológicas ni metafísicas ni teológicas. Por ello lo correcto es decir que hay una “subalternación parcial” de la Ética y de la Filosofía del Derecho a la Antropología Filosófica. Es parcial porque solamente una parte (parte minoritaria y no mayoritaria) de las conclusiones ético-jurídicas se fundan en premisas antropológicas, y cuando ello es así, en conjunción con otra premisa normativa.

Poner la existencia de Dios como un fundamento gnoseológico necesario para el conocimiento o justificación de las normas del derecho natural, que es la idea de algunos autores y profesores iusnaturalistas poco rigurosos, es un error importante, desmentido por la experiencia de las muchas personas que no creen en Dios o son agnósticas al respecto y, sin embargo, tienen conocimiento cierto de im-

perativos de derecho natural. Además, la existencia de Dios, aunque de suyo accesible a la razón (la prueba está en la teodicea de los filósofos, desde *Aristóteles*, hasta nuestros días) es menos evidente que muchos principios y normas de derecho natural, y es absurdo fundar gnoseológicamente lo más evidente en lo menos evidente.

Cuando se pretende que sin el reconocimiento de verdades teológicas no puede fundarse el derecho natural, además de cometerse el error gnoseológico que señalé, se debilita notablemente la admisión de la validez del derecho natural en la palestra contemporánea. Precisamente, un argumento que suele utilizarse por autores de libros y artículos, periodistas y operadores políticos para propugnar leyes y medidas contrarias al derecho natural (por ejemplo, la autorización del aborto voluntario, la permisión de la eutanasia, la libertad para destruir embriones humanos y realizar experimentaciones científicas dañosas o riesgosas con ellos, etc.) es que la prohibición del aborto, etc., “proceden de creencias religiosas que son compartidas solamente por una parte de la sociedad, por lo cual no se han de imponer tales prohibiciones en la legislación que rija para toda la sociedad”.

#### Dialéctica

Hay una parte del saber ético y jurídico que es cierto o apodíctico, de tipo demostrativo, y hay otra en la que sólo pueden alcanzarse conclusiones probables. No todas las proposiciones iusfilosóficas son probables o dialécticas.

DFD: El método de la Filosofía del Derecho, ¿es la dialéctica?

CT: El término “dialéctica” ha tenido muchas acepciones en la historia de la filosofía, y también hoy significa cosas diversas. Cuando se lo usa para referir el método de la Ética o de la Filosofía Jurídica, generalmente suele significar un razonamiento no demostrativo, o sea que no concluye de modo cierto, sino que conduce sólo a conclusiones probables. Es el sentido que tuvo principalmente el término en el léxico de Aristóteles. En verdad, la Filosofía Moral y la Filosofía Jurídica no tienen el rigor demostrativo de la Ciencia Matemática; en el ámbito de la conducta y de las relaciones humanas a medida que disminuye la generalidad de las proposiciones, mientras más particular es la cuestión de la cual se trata y mientras el juicio se acerca más a las conductas y situaciones concretas, más suele disminuir la certidumbre del conocimiento que se obtiene. Pero con esto no decimos que en esta materia no existan certezas: hay principios evidentes en sí mismos, hay otros principios que se hacen evidentes mediante una simple consideración, y también hay una cantidad importante de conclusiones ciertas que se obtienen mediante rigurosa demostración. Como dice Francisco Suárez en su tratado *De las leyes*, en el libro II, “el derecho natural comprende los principios acerca de las acciones que son evidentes en sí mismos, y todas las conclusiones que se derivan de ellos con ilación lógica, ya se deriven inmediatamente, ya se deriven mediante muchas ilaciones”. En suma, hay una parte del saber ético y jurídico que es cierto o apodíctico, de tipo demostrativo, y hay otra parte en la que sólo pueden alcanzarse conclusiones probables, ya sea porque se parte de premisas probables, ya sea porque la materia es compleja. Por consiguiente, no es correcta la tesis que concibe como meramente probables *todas* las proposiciones de la Ética y la Filosofía del Derecho, y así las reduce al ámbito de la dialéctica.

#### La justicia y el hombre común

DFD: ¿Interesa la FD al hombre común?

Es objetable que bajo “derecho constitucional” se pretendan resolver cuestiones iusfilosóficas; y esto como si el derecho constitucional las tuviera resueltas

A diferencia de lo que sucede con las otras partes de la Filosofía, el objeto de la Filosofía del Derecho (o mejor dicho una parte importante de él) interesa normalmente a los hombres en general: por ejemplo, las cuestiones acerca del aborto, la eutanasia, la clonación y los demás asuntos bioéticos, la injerencia del Estado en la economía, el salario justo, la pena por los delitos... cosas que tienen que ver con los principios y normas del derecho natural, que en



cierto grado son cognoscibles por todos los hombres. Son temas de interés general. Pero por eso mismo todos se consideran con derecho a opinar. Y entonces la enseñanza y el dictamen del docto, del que ha investigado más o menos largamente y ha profundizado el tema, se ve nivelado –y en los hechos, muchas veces anulado– por la opinión de cualquier ignorante en la materia, por ejemplo, un ensayista o un periodista o el conductor de un programa de radio o de televisión... Hay ciertos principios y normas que son cognoscibles por todos los hombres, pero hay otros que realmente se conocen después de estudio e investigación.

También hay que señalar al respecto la usual intrusión de juristas constitucionalistas en cuestiones filosófico-jurídicas. No desapruébo que un jurista constitucionalista aborde temas de Filosofía del Derecho; él puede legítimamente hacerlo como también un penalista o un administrativo, o cualquier clase de jurista, y también un médico o un ingeniero, y lo que digan será válido o no según sea la veracidad de las premisas que asuman y el rigor de sus razonamientos. Lo que objeto es que bajo la denominación de “derecho constitucional” se pretendan resolver las cuestiones que son iusfilosóficas, y como si el derecho constitucional ya las tuviese resueltas y la solución venga de allí.

**La filosofía del derecho y la militancia contra las opresiones**

DFD: ¿Cuál es a su juicio la función de la Filosofía del Derecho en una escuela de abogacía?

CT: Una función primordial es el estudio de los principios de justicia que rigen en los diversos ámbitos de relaciones jurídicas.

Un papel importante de la disciplina en la Facultad de Derecho es la tarea “estimativa”, “valorativa” o “crítica” de las leyes e instituciones jurídicas mediante los principios que ella establece, tanto cuando ya están vigentes como cuando se proyecta instituir las. La función estimativa pertenece a los docentes de cada rama del derecho en cuanto ellos deben hacer una explicación integral y fundada de los principios y normas jurídicas que constituyen su materia específica; y el desarrollo de la estimativa jurídica de una manera no ya ocasional, sino sistemática, es tarea específica del profesor de Filosofía del Derecho. Aristóteles dice en la *Retórica* que “la Filosofía oficia de antemural (defensa) de las leyes”, y también de “catapulta contra las leyes”, citando la expresión metafórica de Alcidas. Y dentro de esta crítica está la crítica de las opresiones. Al respecto es oportuno recordar lo que ha dicho Giorgio Del Vecchio en su obra general sobre la materia: “Mientras haya una forma de opresión del hombre sobre el hombre, la Filosofía del Derecho será una *philosophia militans*”. Opresión existe entre ricos que toman más de lo que les corresponde y pobres que son despojados, poderes imperialistas y pueblos subyugados, privilegiados y excluidos, delinquentes y víctimas de delitos...

Un objetivo muy valioso de la asignatura es que el estudiante de derecho profundice la noción del orden natural de la conducta y de las instituciones humanas y perciba la presencia de tal orden natural en la creación, interpretación, integración y corrección del derecho positivo. En relación con esto también es función de la Filosofía del Derecho enseñar lo que debe ser la tarea judicial y la labor de aplicación del derecho en general. A menudo esto es hacer notar lo que realmente suelen hacer los jueces y demás aplicadores, pero que cierta visión ideologizada lo concibe de otra manera y tarda en advertir el modo real del razonamiento judicial y de la aplicación del derecho. Me decía una alumna que rindió la asignatura este año y que trabaja en una fiscalía de Río Cuarto, que el curso de Filosofía del Derecho le había enseñado a entender lo que realmente hacían el Fiscal y sus ayudantes: “buscarle la vuelta” (fueron sus términos) para tratar de que el que merezca ser condenado lo sea y que el que merezca ser absuelto lo sea.

**FD y “pensar la Argentina”**

DFD: ¿Cuáles son, en su opinión, los asuntos de los que principalmente tendrían que ocuparse los iusfilósofos hoy en nuestro país?

Están los temas que son importantes para el abogado, en todo tiempo y lugar, como son los principios de justicia que rigen en las diversas relaciones humanas, las vinculaciones entre la moral y el derecho, la relación entre el bien individual y el bien común, la doctrina del derecho natu-

ral, la equidad o epiqueya, la cuestión de la ley injusta, etc., y están los temas que es necesario tratar en atención a las circunstancias actuales del país.

Una frase muy conocida de Leonardo Castellani dice: “La inteligencia argentina tiene hoy una misión y un deber sacros: pensar la Patria”, que interpreto que no es sólo reflexionar sobre qué es la patria, y qué es la patria argentina, sino también y principalmente cuáles son las cosas que aquejan a nuestra patria y cómo deben corregirse o solucionarse.

Y los que hacen Filosofía del Derecho tienen que aportar en esto, desde su disciplina.

Hay problemas comunes a todas las patrias, como es, por ejemplo, el avance de la “cultura de la muerte”. Otros son especialmente afligentes para la nuestra hoy, como los siguientes:

- Se cuestiona la existencia misma del derecho penal; se propagan las doctrinas abolicionistas. Es un problema crucial, tanto por la importancia que tiene lo penal en sí mismo en una comunidad, como por las cuestiones raigales que están entrañadas en la doctrina abolicionista y en sus argumentos: negación del valor del Estado, relativismo ético y negación de que exista el delito, o sea, negación de que existan el bien y el mal...
- La desorbitación de la autonomía individual. El denominado “principio de autonomía” (entendido como el derecho del individuo de hacer lo que le plazca con su vida y con su cuerpo), falso principio de la bioética y falso prin-



Su primera conferencia en la Universidad, en 1978, sobre la pena de muerte

cipio del derecho civil, va incorporándose en la jurisprudencia y también en la legislación. El Proyecto de Código Civil que se ha presentado al Congreso (el Anteproyecto de Lorenzetti-Kemelmajer-Highton de 2012) tiene aplicaciones de este pseudoprincipio.

– La crisis que se vive en la doctrina del derecho procesal: se va propagando la concepción de que el proceso judicial no tiene por fin la justicia, sino solamente la paz social.

– El tema de la usura: casi toda operación de préstamo de dinero en la Argentina es usuraria. Los moralistas de la segunda escolástica (siglos XVI y XVII) trataron acerca de los múltiples modos como suele encubrirse la usura; se cuestionaron si determinadas modalidades de negociación eran usurarias, y por tanto, ilícitas. Hoy también son necesarios estudios que analicen y determinen la índole usuraria de las diversas operaciones de crédito; los tribunales disponen solamente de la regla general de que los intereses usurarios son ilícitos y por ende deben ser reducidos por los jueces, pero carecen de aportes doctrinarios que los ilustren acerca de los criterios para determinar cuándo una tasa es usuraria y cuándo una operación financiera es usuraria.

DFD: ¿Qué opina del desenvolvimiento de la Filosofía del Derecho en la Argentina?

La Argentina es privilegiada en FD, porque en ella han florecido importantes maestros, pasados y actuales.

CT: Es algo muy largo para responder, por la gran cantidad de aspectos que envuelve la pregunta... Mencionaré algunos aspectos que se me ocurren inmediatamente.

*Aspectos negativos.* Como cosa para lamentar, hay que señalar la casi total falta de diálogo y debate entre los miembros de las diversas corrientes de la Filosofía Jurídica. Pero esta falencia también sucede en el seno de la misma escuela iusnaturalista clásica. La disputa no se practica

casi en ninguna parte. Santo Tomás exhortaba a la discusión; expresaba en uno de sus opúsculos: “Si alguno quiere objetar contra mi demostración me alegraré muchísimo. Pues no hay mejor manera de descubrir la verdad que enfrentar las objeciones”. Y en otra obra decía: “Así como en los juicios nadie puede juzgar sin oír las razones de cada una de las partes, así también quien quiera aprender la filosofía estará mejor para juzgar si oye todas las razones de sus adversarios”. Recuerdo que en la ocasión de realizarse en el Centro Tomista del Litoral Argentino (Centoliar, Santa Fe) una discusión académica de un libro de mi autoría (*Lecciones de filosofía del derecho*), Rodolfo Vigo, que era uno de los participantes, elogió la actividad del Instituto de Filosofía del Derecho que dirigía Hernández en Rosario, por promover el debate, y lamentaba que eso no fuese frecuente en nuestras Universidades.

Otro aspecto negativo es que no hay influjo de los iusfilósofos argentinos en la doctrina jurídica, en las diversas ramas del derecho. En parte ello es así porque la gran mayoría de los iusfilósofos no se han dedicado a los temas particulares, sino que se han limitado a publicar acerca de temas generales (v.gr. derechos humanos en general, interpretación e integración del derecho, la justicia en general). Otra causa de esto es que los juristas de las ciencias particulares, aunque reconocen la importancia de la Filosofía del Derecho, no tienen hábito de acudir a las obras iusfilosóficas, y por ello no han advertido los aportes concretos que algunos autores iusfilosóficos han hecho en temas jurídicos particulares.

*Nota positiva.* Como nota positiva, hay que destacar que la mayoría de las Facultades de Derecho de nuestro país tienen Filosofía del Derecho en sus planes de estudios.

La Argentina es una tierra privilegiada en lo que atañe a la Filosofía del Derecho, porque en ella han florecido importantes maestros, tanto pasados como actuales. Entre los muertos, hay que mencionar a Julio Meinvielle. Su obra *Crítica de la concepción de Maritain sobre la persona humana* es una verdadera joya de la Filosofía Política universal, disciplina cuyo objeto no puede separarse totalmente del objeto de la Filosofía del Derecho. Otra obra muy memorable de Meinvielle es *El poder destructivo de la dialéctica comunista*, por cuya lectura conocí la importancia del “principio de reciprocidad de los cambios”. Guido Soaje Ramos, aunque más dedicado a temas de Metafísica y de Gnoseología, también ha realizado valiosos opúsculos y artículos en temas éticos y filosófico-jurídicos; además, y esto no es menos importante, ha influido en varios iusfilósofos argentinos importantes. Tomás Casares, autor de pocos trabajos, pero muy luminosos, sobre el derecho natural y sobre la tarea de los jueces. Rubén Calderón Bouchet, con sus valiosos ensayos de historia de la filosofía política y de historia de la civilización cristiana.

Entre los que viven, Carlos Massini Correas, con sus varios trabajos sobre los derechos humanos, con consideración de fuentes anglosajonas, que han aportado esclarecimiento de la materia. Héctor Hernández, con sus desmitificaciones sobre el derecho constitucional y sobre la mentalidad del “hombre jurídico” y sus análisis y refutaciones del abolicionismo penal y del garantismo penal, así como sus trabajos acerca del derecho subjetivo, entre otros aportes. Y Rodolfo Vigo, con su constante labor de estudio y enseñanza acerca de la interpretación y la integración del derecho y el razonamiento judicial. Los nombrados quizás son los más descollantes y prolíficos, pero hay muchos otros. Además, no hay que despreciar las contribuciones de autores de otras corrientes doctrinarias, que juzgo erróneas, pero de las que se puede sacar provecho.

**Doctrina y “adoctrinamiento”**

El profesor que soslaya la verdad es infiel a su misión. “Profiteor” significa decir pública y libremente.

DFD: Hay profesores que no ven bien que el profesor privilegie la doctrina que sostiene y que de ese modo, no sé cómo decirlo, “adoctrine”.

CT: Eso es absurdo. En toda actividad que pueda llamarse ciencia el fin es la verdad que pueda conseguirse en ella. El profesor que en la enseñanza soslaya la verdad que conoce o que cree haber alcanzado es infiel a su misión. “Profesor” es palabra que proviene del verbo latino “profiteor”, que significa “declarar, decir pública y libremente”. Creo que en este caso la etimología ilumina.



Iusnaturalismo y iuspositivismo

DFD: ¿Es posible una “vía media” entre iusnaturalismo y positivismo jurídico?

No siempre hay posiciones intermedias. Y si las hay, la verdad puede estar en uno de los extremos.

CT: Como explicaba Soaje Ramos, las respectivas tesis del iusnaturalismo y del positivismo jurídico no son solamente contrarias entre sí, sino contradictorias entre sí. La primera doctrina afirma: “Hay algunas conductas humanas jurídicamente debidas u obligatorias que lo son por sí mismas, o sea con prescindencia de una determinación normativa positiva”. Y la segunda sostiene: “No hay ninguna conducta humana jurídicamente debida u obligatoria en sí misma (o sea cognoscible como obligatoria por la razón), con prescindencia de una determinación normativa positiva”. Pero si dos juicios son contradictorios entre sí, necesariamente uno de ellos es verdadero y el otro es falso, de modo que no puede haber una tercera alternativa verdadera.

DFD: ¿Cómo se explica que muchos afirmen la alternativa como posible y correcta?

CT: La afirmación absurda de una tercera vía puede tener por causa la actitud de quien la expresa de evitar la antipatía o impopularidad que suscitan ambos nombres (“iusnaturalismo” y “positivismo jurídico”) en determinados ámbitos académicos. En Europa ninguno de los dos términos es hoy exitoso. [Sigue diciendo que a “derecho natural” se lo suele vincular, en ese continente, cada vez más ateo, al cristianismo, aunque sea anterior a él. Y que tiene mala fama “positivismo”, asociado a la indiferencia por las víctimas del totalitarismo. La inconsistente “tercera vía” permite ser “académicamente correcto”, y ser reconocido e invitado en los diversos foros del Viejo Continente]. Asimismo, puede implicar una actitud general de emplazarse siempre en posiciones medias, incluso apriorísticamente, antes de conocer realmente de qué se trate. La realidad es que no siempre hay posiciones intermedias. Y en los casos en que son posibles una o más posiciones intermedias, claro está que no siempre la verdad está en una posición intermedia, sino que puede estar en uno de los extremos.

¿Trabajar como jurista y como iusfilósofo?

DFD: Ud. ha cultivado la FD y a la vez el Derecho Civil, entre otras materias de la “dogmática jurídica”. ¿Es fructífero trabajar al mismo tiempo como jurista y como iusfilósofo?

CT: Hay una desventaja en esto. Se dividen el tiempo disponible, las energías y las ocasiones de aportar. Si, como dice Séneca, “la vida es corta y el arte es largo”, la vida resulta más corta y el arte más largo, claro, si se estudia y trabaja en dos disciplinas. Pero esa desventaja en lo cuantitativo se compensa en parte en lo cualitativo: a la Filosofía del Derecho aprovecha mucho el estudio de una ciencia jurídica particular, porque el filósofo parte de la experiencia, y mucha experiencia se encuentra en los preceptos legales, en las sentencias de los jueces, en los trabajos doctrinarios de los juristas, que es la materia de estudio del jurista que se dedica a una ciencia jurídica particular. Y el estudio de una ciencia jurídica particular aprovecha mucho el hábito de filosofar, pues le trasmite al jurista mayor rigor en la justificación de las conclusiones y especial advertencia para identificar falacias, además de la luz de los principios jurídicos, que son captados más adecuadamente en la indagación filosófica.

FD y Proyecto de Reforma del Código Civil 2012

DFD: En su condición de civilista se ha dedicado en los últimos tiempos al análisis crítico de diversas partes del Proyecto de Código Civil y Comercial de 2012. Como estudioso de la Filosofía del Derecho, ¿piensa que existen

ideas filosóficas determinadas que subyacen a esta reforma del derecho civil?

En materia de Familia y Personas se intenta una verdadera revolución, por ejemplo, en la autoridad paterna, en negar facultades de corrección, en plasmar una concepción “horizontal” de la familia, con lo que se desfonda el matrimonio

CT: Hay que discernir, dentro del Proyecto, lo que pertenece al Derecho de Familia y al Derecho de las Personas (derechos personalísimos, reglas sobre capacidad y sobre representación de las personas) y lo que pertenece al denominado Derecho Civil Patrimonial (obligaciones, contratos, responsabilidad civil, derechos reales, derecho sucesorio, etc.). Acerca de lo primero, como es sabido porque está muy difundido por la prensa, se intenta una verdadera revolución en varias de sus instituciones; así, por ejemplo, se busca suprimir la autoridad de los padres y negar sus facultades de corregir el comportamiento de los hijos menores y plasmar una concepción “horizontal” en las relaciones de familia..., se vacía o desfonda el matrimonio, reduciendo toda su sustancia jurídica al deber de los esposos de prestarse alimentos, mientras dure la comunidad conyugal, la cual puede disolverse en cualquier momento, por cualquiera de ellos, y sin expresión de causa.

En lo que respecta al derecho patrimonial no se intentan cambios revolucionarios. Se pueden ver varios mejoramientos en el régimen proyectado, en relación con el actual Código Civil, pero también se evidencian muchos empeoramientos (normas injustas, contradicciones normativas, ambigüedades que han de generar inseguridad jurídica, lagunas por la supresión de muchas reglas supletorias actuales que son útiles...). Claro está que en esto hay cosas opinables, pero una gran porción de lo que puede objetarse son deficiencias muy manifiestas. Sobre más de cien desaciertos del Proyecto he redactado varios trabajos con observaciones críticas sobre el referido Proyecto, en materia de obligaciones, contratos y derecho de daños, que presenté a la Comisión Bicameral encargada de tratar el Proyecto y también remití a cada uno de los legisladores que la integran. El último de ellos, que contiene más de noventa objeciones, está publicado en el sitio de doctrina de la Academia Nacional de Derecho de Córdoba (<http://www.acaderc.org.ar/doctrina>). En general no hay detrás de estos desaciertos ideas filosófico-jurídicas, sino que la mayoría de estas deficiencias parece ser fruto de inadvertencias, el



resultado de un trabajo precipitado, de un intento de modernizar y simplificar la legislación sin el cuidado necesario, y sin la cantidad y calidad de trabajo que es menester poner para redactar un Código Civil y Comercial.

En cambio, en lo que concierne al derecho de las personas y al derecho de familia, detrás de las innovaciones se

advierten ideologías, las cuales, además, se hallan explícitas a veces en el texto que acompaña el Proyecto, bajo el título “Fundamento”, entre ellas, el “principio de autonomía”, al que me referí antes, y la concepción “horizontal” de la familia, por la cual ésta vendría a ser el único grupo humano que carecería de autoridad interna.

Los consejos de Soaje

DFD: ¿Qué consejos daría a los jóvenes profesores de Filosofía del Derecho que quieren progresar en su conocimiento de la materia y en la enseñanza?

CT: Los consejos que se me ocurren son algunas recomendaciones que me dieron a mí, o que leí o escuché, y que he visto que son atinadas. Y casi todas se aplican al estudio de cualquier disciplina.

Que huyan del “especialismo”, o sea de estar toda la vida (o muchos años) investigando un solo tema. El profesor Alberto Buela suele fustigar esto y ejemplifica con el caso de un profesor argentino radicado en Francia, Néstor Luis Cordero, que dedicó su vida de investigador casi solamente a la filosofía de Parménides, pensador presocrático de quien sólo conservamos fragmentos de su célebre poema “Sobre la naturaleza”, que suman tres páginas. Este estudioso argentino quizás sea el hombre que más sabe sobre Parménides en todo el mundo, pero es mucho más fructífero que el estudioso diversifique sus aportes.

Que aprendan idiomas. Decía Guido Soaje Ramos –y aclaraba que repetía en esto a su maestro Martínez Villada– que “los idiomas son llaves que abren tesoros maravillosos”.

Otro “consejo de oro” es que cada seis meses investiguen intensivamente, profundicen, un tema distinto. Este fue otro consejo de Soaje. Decía: “Así, en diez años, que pasan tan rápido, hijo, Ud. habrá ordenado las ideas sobre veinte temas, y tendrá cierto dominio de veinte temas”.

Que no omitan la investigación de temas particulares, y que les den preferencia respecto de los temas generales, porque, como escribió Santo Tomás en el prólogo a la segunda parte de la segunda parte de la *Suma*, “las consideraciones de la ética general son menos útiles que las consideraciones sobre las cuestiones morales particulares, porque las acciones se dan en lo particular”.

Que escriban y publiquen. Y releen algunas veces y corrijan lo escrito antes de publicarlo, y si pueden, den el borrador a otros profesores –jóvenes y viejos– y les rueguen con insistencia para que le hagan observaciones y comentarios.

Hay profesores que, muy celosos de la ortodoxia, prescinden de indicar bibliografía a los estudiantes para gran parte del temario, porque estiman que no hay textos satisfactorios, y reducen toda la fuente de estudio de sus alumnos a sus exposiciones orales; pero esto no sirve. La llamada “clase magistral” impartida oralmente es generalmente el peor de los métodos, al menos en las carreras de grado, si no se acompaña de textos para estudiar. Si respecto de ciertos temas el docente piensa que no hay bibliografía adecuada, por su contenido o su extensión, entonces tiene que elaborar pronta aunque seriamente escritos propios y publicarlos.

En la respuesta de Tomás de Aquino al hermano Juan que le pedía consejos sobre el modo de estudiar pueden hallar valiosas recomendaciones. De ellas, recuerdo éstas: “Sé amable con todos”, “Guarda en tu memoria todo lo bueno que escuches, sin que importe quién lo diga”, “Evita sobre todo perder el tiempo”.

VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO - DERECHOS HUMANOS - IGLESIA CATÓLICA - EDUCACIÓN - BIOÉTICA - PERSONA - DERECHO COMPARADO - DERECHO NATURAL - CULTURA - JUSTICIA

\*\*\*

NOTA: Deseamos continuar con nuestros reporteados los “Diálogos”, para lo cual invitamos a los lectores a proponer a los mismos o a los autores sus cuestiones. Podríamos empezar con el Dr. Tale.

Sin religión, nuestros políticos podrán llevar la Argentina a un precipicio

“...no llamaré ateo al diputado que la propone, ni al maestro que la ponga en práctica, pero sí llamaré atea a la enseñanza sin religión y diré siempre que esa escuela formará una generación de hombres sin principios sólidos, sin carácter, sin conciencia, débiles, que podrán llevar al país a un precipicio”.

Diputado TRISTÁN ACHÁVAL RODRÍGUEZ

(En 1883, al discutirse en la Cámara de Diputados de la Nación la ley 1420, la primera norma excluiría a la religión como materia formativa en la enseñanza primaria sancionada en 1884)

HORACIO SÁNCHEZ DE LORIA PARODI, *El pensamiento jurídico-político de Tristán Achával*, Buenos Aires, Quórum, 2008, pág. 169.



### Santo Tomás y Oscar Roqué Garzón



DFD: *Siendo que abundan sus citas y trabajos sobre él, nos importa que nos hable del papel del mismo en su formación intelectual y su iniciación en el conocimiento de Santo Tomás de Aquino.*

CT: Mi primer acercamiento a la obra de Santo Tomás sucedió en el colegio, por la intervención de un condiscípulo, Oscar Roqué Garzón (después devenido en editor y fallecido hace unos meses). Sucedió allí que las clases de religión en aquel tiempo eran dictadas por curas escolapios venidos de España y que pertenecían al “Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo”. El profesor que tuvimos en cuarto año del bachillerato era Benito Roggio. Los temas que seleccionaba eran en sí mismos muy interesantes, aunque el docente mencionado los abordaba de modo tendencioso y en medio del desinterés general del alumnado adolescente; recuerdo algunos: “Las riquezas del Vaticano”, “Quién es Monseñor Helder Cámara”, “La violencia de arriba engendra la violencia de abajo”. Pero Oscar, que pertenecía a una familia de acendrada formación católica seguía las clases con atención y con bronca. Una vez el Padre Roggio, en una clase acerca de la interpretación de la Biblia, dijo que en ella nada había de tomarse como hecho real, sino que su sentido es siempre simbólico, y dio como ejemplo que en el primer capítulo del libro del *Génesis* se dice que Dios creó la luz, y un tiempo después creó el sol y las estrellas; y sabemos muy bien que la luz no puede ser posterior al sol, porque la luz proviene de éste. Lo recuerdo muy bien. En la clase siguiente, Oscar de pie, como era la regla para dirigirse al profesor, muy nervioso, buscando en los distintos bolsillos, sonrojado, hasta hallar un papel delgado, escrito con su clásica letra caligráfica... Allí había transcripto pasajes de la *Suma Teológica*, dentro del tratado de la creación del mundo corpóreo, cuestión 67, que le leyó al cura, en que Santo Tomás había considerado la objeción mencionada, y después de desechar mediante reducción al absurdo tres de las explicaciones que habían dado los antiguos para resolverla, cita y hace suya la solución de Dionisio, según la cual la luz del primer momento era la misma luz del sol, pero informe, y que después fue creado el astro con su forma actual y sus efectos particulares.

Me asombró y me impresionó ver así la Teología abordada de modo científico, en contraste con la enseñanza escolar de la religión que había recibido usualmente, de modo retórico, y enderezada a la persuasión. Me llamó la atención que la Teología tuviera una estructura demostrativa, de tipo científico.

Dos años después, con mi primer sueldo de empleado en un comercio de materiales de construcción, adquirí catorce de los dieciséis volúmenes de la *Summa* editada en España por B.A.C. (los otros estaban agotados). Me interesaba leer allí las cuestiones y argumentaciones de índole filosófico-moral, más que las teológicas. 🙏

(Viene de la página 11)

políticas económicas. El día martes, a las 19.15, el Prof. Juan Treglia pronunció su conferencia sobre *La educación como generadora del verdadero desarrollo sustentable* y a las 20.30 habló el Dr. Sergio Castaño sobre *Los fundamentos del poder político y el problema de una potestad mundial*.

Luego de la última charla magistral, se entregaron los Diplomas por las Menciones “Beato Cura Brochero” a los ganadores en cada área temática, junto con un libro biográfico del Cura Gaucho. Finalmente, como cierre de las actividades, habló Ricardo von Büren, coordinador general de las Jornadas. ¡Se ve que se trabaja mucho y bien en San Miguel del Tucumán! 🙏

### Pontificia Universidad Católica Argentina

#### Sociedad Tomista Argentina

*XXXVIII Semana Tomista “La vitalidad de la Fe frente al gnosticismo”*

Del lunes 9 al viernes 13 de setiembre, y en el marco del Año de la Fe convocado por Benedicto XVI, se llevó a cabo en la sede de Puerto Madero de la Pontificia Universidad Católica Argentina (Buenos Aires) la XXXVIII Semana Tomista, la cual expresa la vigencia de la Sociedad Tomista, la más o una de las más viejas del mundo, y quizá la más regularmente activa.

Las ponencias presentadas fueron las siguientes: *De la fe a la gnosis* (S.E.R. Mons. Héctor Aguer), *Santo Tomás y el gnosticismo* (P. Leo J. Elders), *Raíces gnóstico-idealistas del relativismo contemporáneo* (P. Ignacio E. M. Anderegggen), *Identidad y realismo de la vida de la fe* (Ángela García de Bertolacci), *La metafísica de la creación como antítesis filosófica del gnosticismo* (P. Francisco Leocata), *La finitud del gnosticismo frente a la trascendencia de la fe* (María del Carmen Fernández), *La falsedad del pensamiento artificial* (Alejandro A. Tagliavini), *La adivinación* (Victor H. Basterretche), *Santo Tomás y las razones de la fe* (Oscar Beltrán), *¿Qué se necesita para la salvación? Hobbes vs. Tomás* (María L. Lukac de Stier), *Fideísmo y gnosticismo* (Mons. Gustavo E. Ponferrada), *El peligro gnóstico de la psicología moderna* (Zelmira Seligmann), *Credere in Deum* (Marco J. Mikalonis), *La fe en Santo Tomás de Aquino frente a actitudes gnósticas actuales* (Alejo Cercato), *Presupuestos gnoseológicos del gnosticismo moderno y contemporáneo* (Sebastián Buzeta Undurraga), *La filosofía cristiana como antídoto al gnosticismo actual* (Eugenio Yáñez Rojas), *Diálogo de la fe en la razón* (Pablo C. Sicouly), *La Sacra Doctrina y el gnosticismo* (S.E.R. Mons. Pedro Daniel Martínez), *Santo Tomás de Aquino y el deber de predicar la verdad* (Hugo Verdera), *El gnosticismo político* (Horacio Sánchez de Loria Parodi), *La avaricia como idolatría al dinero* (Germán Masserdotti), *Ob-audire a Dios que habla* (María del Carmen Fernández), *La teoría de la evolución. ¿Ciencia, Filosofía o Teología?* (Juan C. Ossandón Valdés), *El Secretario de nuestra Sociedad Tomista Argentina Carlos Alberto Sacheri, Testigo de la fe* (Héctor H. Hernández), *La oración cristiana y la Nueva Era* (P. José I. Ferro Terrén), *La fe en Santo Tomás de Aquino y en San Juan de la Cruz* (Guillermo A. Romero), *Centralidad de algunos elementos gnósticos en la Filosofía de la Historia de Hegel* (Emilio Morales de la Barrera), *El peligro super-gnóstico* (Fr. Marcos Rodolfo González), *Contemplación, industria y fe* (Laura A. Daus), *Presentación de la Traducción del Comentario al Evangelio de San Juan de Santo Tomás de Aquino* (Pablo Cavallero), *Richard Hooker y el gnosticismo* (Sandra Brandi de Portorrico), *Sobre ideología y gnosticismo* (Carlos Massini Correas), *La “tentación gnóstica” de la ética cristiana* (José Luis Widow Lira), *La vitalidad de Platón frente al gnosticismo antiguo y contemporáneo* (Beatriz Bossi) y

*Formas fetichistas del amor humano* (María C. Donadio Maggi de Gandolfi).

Las Semanas culminaron, como es costumbre, con la Santa Misa, que en esta oportunidad fue concelebrada por el vicepresidente de la Sociedad Tomista Argentina, Pbro. Lic. José Ignacio Ferro Terrén y el R.P. Fr. Marcos González, O.P. El P. Ferro Terrén rescató en su homilía diversos fragmentos del Magisterio Pontificio que reconocen la luz del pensamiento y la labor del Santo Patrono de la Sociedad y las Semanas, particularmente de la encíclica *Studiorum ducem*, de Pío XI.

Informes: sociedadtomista1948@gmail.com - <http://www.sta.org.ar>. 🙏

#### Facultad de Derecho

*Doctorado en Ciencias Jurídicas*  
*Seminario de Filosofía del Derecho*

XVI JORNADAS ABIERTAS DE PROFUNDIZACIÓN Y DISCUSIÓN SOBRE EL TEMA: EXPERIENCIA SOCIAL, TRADICIÓN Y DERECHO

Los días 2, 3 y 4 de septiembre tuvieron lugar las clásicas jornadas del Doctorado en Ciencias Jurídicas de la UCA, dirigidas por los profesores Félix Lamas y Mauro Ronco de acuerdo al siguiente programa:

- Lunes 2 de septiembre:
    - Conferencia de apertura a cargo del Decano, Prof. Daniel A. Herrera.
    - Debate.
    - Conferencia “Experiencia social y Tradición” (Prof. Félix Adolfo Lamas, UCA).
    - Debate.
    - Martes 3 de septiembre:
      - Conferencia “Experiencia social y Tradición en el Derecho penal” (Prof. Mauro Ronco, Universidad de Padua).
      - Debate.
      - Mesa redonda sobre el tema: “Derecho Constitucional, tradición y neoconstitucionalismo” (Profesores Orlando Gallo, Luis Bandieri y Jorge Portela, UCA).
      - Debate.
      - Miércoles 4 de septiembre:
        - Conferencia “Experiencia y Tradición en el Derecho civil” (Prof. Daniel Guillermo Alioto, UCA).
        - Debate.
        - Mesa redonda sobre el tema: “Derecho, tradición y principales temas actuales de debate” (Profesores Ursula Basset, UCA, Carlos Barbé, Universidad Católica de Uruguay y Fátima Gauterio, Universidad de Río Grande, Brasil).
        - Debate.
- Informes: [www.viadialectica.com](http://www.viadialectica.com) / [www.uca.edu.ar](http://www.uca.edu.ar). 🙏

#### Cátedra Internacional Ley Natural y Persona Humana

VIII JORNADAS INTERNACIONALES DE IUSTITIA ET IURE “LEY Y RAZÓN PRÁCTICA EN EL PENSAMIENTO MEDIEVAL Y RENACENTISTA”

Del lunes 12 al miércoles 14 de agosto tuvieron lugar las octavas jornadas organizadas conjuntamente por la Cátedra Internacional Ley Natural y Persona Humana de la Facultad de Derecho de la UCA y el Departamento de Filosofía de la Universidad de Navarra, bajo la dirección de la Prof. Laura Corso de Estrada.

La apertura de las jornadas fue realizada por el Decano de la Facultad de Derecho, Prof. Daniel Herrera, y la conferencia inicial estuvo a cargo de la profesora María José Soto-Bruna (Universidad de Navarra) quien disertó sobre *La causalidad desde el logos: Razón absoluta y ley natural. Eriúgena y Nicolás de Cusa*. Los otros expositores fueron: María Liliana Lukac de Stier (*Ley de naturaleza y razón en Thomas Hobbes: ¿continuidad o*

*ruptura con el pensamiento medieval?*), Alejandro Dominguez Benavides (*La función educadora de la ley en las siete partidas de Alfonso X, el Sabio*), Cristóbal Luna (*Uso y goce en San Agustín y Guillermo de Ockham*), Mariana Elsner (*El concepto de tolerancia en el Siglo de Oro*), Álvaro Pezoa Gutiérrez (*El estado de inocencia, ¿un antecedente del estado de naturaleza?*), Claudio Cuellar (*¿Ad iudicium dei adductus? Sobre las glosas dikelógicas en el Milagro X, de los Milagros de N. Señora y el Miracula Beatae Marie Virginis*), Flavia Dezzutto (*El estatuto del ius naturale en la antropológica jurídica de Francisco de Vitoria*), Sebastián Contreras (*La utilidad como criterio del derecho justo. El caso de Fernando Vázquez de Menchaca*), Jazmín Ferreira (*Razón práctica y razón técnica: la articulación entre la naturaleza y la técnica en el fundamento de la comunidad política. Lectura medieval de la política aristotélica*), Joaquín García-Huidobro y J. Martínez Barrera (*Las diferencias entre Aristóteles y Tomás de Aquino, a propósito de la interpretación tomista del Libro I de la Política*), Virginia Aspe Armella (*La justicia distributiva en Juan de Zapata y Sandoval*), Dulce María Santiago (*El nuevo mundo y su significación antropológica y ética*), Celina Lértora Mendoza (*Un testimonio de la tradición escolástica sobre las leyes. Un anónimo rioplatense de legibus de finales del siglo XVIII*), Laura Corso de Estrada (*El papel del conocimiento de sí en el descubrimiento del bien moral. Guillermo de Auxerre ante los rasgos de la razón práctica*), Daniel Nunes Pêcego (*El conocimiento de la ley natural y el rol de la sindéresis*), Francisco Bertelloni (*La racionalidad de la ley en Marsilio de Padua*), Silvana Filippi (*Intención, razón práctica y ley moral en el pensamiento medieval*), Alvaro Perpere Viñuales (*Proyecciones de la ley de la jerarquía. De Dionisio y Santo Tomás a la Segunda Escolástica*), Juan J. Herrera (*La ciencia práctica de Dios según Tomás de Aquino*), Rafael Cúnsulo (*¿Es pertinente el discurso metafórico en la religión?*), Manuel Lázaro Pulido (*La metafísica del bien y el amor en la construcción teológica franciscana de la ley y la razón práctica*).

Sitio web: <http://www.uca.edu.ar>. 🙏

IX JORNADAS INTERNACIONALES DE DERECHO NATURAL “DERECHO NATURAL, HERMENÉUTICA JURÍDICA Y EL PAPEL DEL JUEZ”

Los días 2, 3 y 4 de octubre se realizaron en Buenos Aires las IX Jornadas Internacionales de Derecho Natural dedicadas al tema “Derecho Natural, hermenéutica jurídica y el papel del juez”, organizadas conjuntamente por la Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires” (UCA) a través de la Cátedra Internacional Ley Natural y Persona Humana, la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) a través del Centro para el Estudio del Derecho y la Ética Aplicada (CE-DAP-UC), la Universidad Católica San Pablo (Arequipa, Perú) y la Universidad Santo Toribio de Mogrovejo (Perú).

Las Jornadas se desarrollaron en el Auditorio Mons. Derisi y fueron inauguradas por el Decano de la Facultad de Derecho de la UCA, Dr. Daniel Herrera. El acto inaugural y el de clausura fueron presididos por el Sr. vicerrector de Asuntos Académicos e Institucionales de la UCA, Dr. Gabriel Limodio.

Estructuradas en torno a paneles, mesas redondas y comunicaciones, las Jornadas contaron con exposiciones de los siguientes profesores: Renato Rabbi-Baldi: *Enlace entre hermenéutica filosófica y derecho natural en la jurisprudencia*; Rodolfo Vigo: *Una propuesta integral de interpretación jurídica*; Iván Garzón: *Jueces, objeción de conciencia y desobediencia civil*; Jorge Portela y Sandra Brandi: *De la justicia animada a la justicia legislativa. ¿Que jueces tenemos hoy? ¿Que jueces necesitamos hoy?*; Pedro Rivas Palá: *Hermenéutica y Razón Práctica*; Carlos Ignacio Massini: *Hermenéutica Jurídica y Derecho Natural*; Cristóbal Orrego: *Hacer justicia: hermenéutica filosófica, juicio justo y*



prioridad de la virtud; Rafael Santamaría: *La interpretación del término concebido por la Corte Interamericana de Derechos Humanos: una aproximación crítica a la sentencia del caso “Artavia Murillo y otros (Fecundación in Vitro) vs. Costa Rica”*; Erika Valdivieso: *Para determinar el contenido de los derechos, ¿tienen límite los jueces? A propósito de un caso peruano de vientre de alquiler*; Alejandro Castaño: *Incidencia del Derecho Natural en las decisiones de la Justicia*; Raúl Madrid: *Derecho a emigrar y la obligación de recibir. Criterios hermenéuticos a partir de un fallo del Tribunal Constitucional de la República de Chile* y Félix Lamas: *Generalidad, singularidad y concreción del Derecho*.

Mesas redondas. La primera mesa redonda, el día 2 de octubre, tuvo como tema “El papel del Juez en el siglo XXI” y fueron los expositores Wambert Gomes Di Lorenzo, Julio Conte-Grand, Alfonso Santiago y Eduardo Sodero. La segunda mesa redonda se realizó el 3 de octubre en torno al tema “Control de constitucionalidad y convencionalidad” y expusieron Luis María Bandieri, Fernando Toller y Santiago Legarre.

Presentación de libros. Las Jornadas fueron marco para la presentación de cuatro libros. El día 2 de octubre por la mañana se presentaron *Concepto y Fundamento de los Derechos Humanos*, de Carlos Alberto Gabriel Maino (Tecnos, Madrid, 2013) a cargo del Dr. Jorge Portela, y *Teoría del Derecho*, de Renato Rabbi Baldi Cabanillas (Editorial Ábaco de Rodolfo Depalma, Buenos Aires, 3ª edición, 2013), a cargo del Dr. Daniel Herrera. Por su parte, el 4 de octubre se realizó la presentación de otros dos libros: *Teoría del Estado de Solidaridad*, de Wambert Gomes di Lorenzo (Club de Lectores, Buenos Aires, 2013), a cargo de la Dra. María Laura Picón y *La relación entre la persona y el derecho en la ius-filosofía de Carlos Fernández Sessarego*, de Armando Romero Muñoz (Fondo Editorial de la Universidad Católica San Pablo, Arequipa, 2013), a cargo del Dr. Rafael Santamaría D’Angelo.

Homenaje. Se realizó juntamente con la Facultad de Filosofía de la UCA un homenaje a Mons. Octavio Nicolás Derisi, Rector Fundador de la Universidad, y a Mons. Guillermo Blanco, quien también fuera Rector de la UCA.

Comunicaciones. Como en anteriores ocasiones, las Jornadas estuvieron abiertas a la participación de la comunidad académica a través de comunicaciones.

Informes: [www.uca.edu.ar](http://www.uca.edu.ar).

#### Centro de Derecho Constitucional

*Presentación del libro El poder constituyente entre mito y realidad*

En el marco de las reuniones mensuales del Centro de Derecho Constitucional de la Pontificia Universidad Católica Argentina, dirigido por el Prof. Dr. Orlando J. Gallo, el 3 de julio de 2013 tuvo lugar la presentación y debate del libro de Sergio Raúl Castaño *El poder constituyente entre mito y realidad* (Buenos Aires, Instituto de Filosofía del Derecho y Ciencias Afines, Universidad Católica de Cuyo - Sede San Luis, 2012, 112 páginas), en la cual intervinieron el autor, el Dr. Héctor H. Hernández y el abogado Carlos Gabriel Arnossi, lográndose una intensa discusión de la obra y sus temas fundamentales por parte de la nutrida concurrencia.

*Lanzamiento de Forum*

Durante el mes de octubre fue editado el primer número de Forum, Anuario del Centro de Derecho Constitucional, bajo la coordinación de Roberto Antonio Punte. La versión digital de dicho Anuario podrá ser visualizada en el sitio web de la UCA a la brevedad.

Informes: <http://www.uca.edu.ar> - [seccion\\_constitucional@uca.edu.ar](mailto:seccion_constitucional@uca.edu.ar).

#### Instituto de Filosofía Práctica (Buenos Aires)

##### Ciclo de homenaje al P. Meinvielle

Al cumplirse cuatro décadas del fallecimiento del Padre Julio Meinvielle, el Instituto de Filosofía Práctica está desarrollando una serie de actividades recordatorias, de acuerdo al siguiente programa:

Martes 14-5: Tertulia y mesa redonda “Julio Meinvielle en el recuerdo”, dirigida por el Arq. Patricio Randle; martes 21-5:

Conferencia “La concepción política en el Padre Julio Meinvielle”, Bernardino Montejano; martes 4-6: “Meinvielle, Maritain y los nuevos maritainianos”, Luis Roldán; viernes 2-7: Santa Misa celebrada por el R.P. Dr. Alfredo Sáenz, SJ, con predicación *in memoriam* y bautismo de la Biblioteca con el nombre de Meinvielle. Pronunció palabras el Dr. Héctor H. Hernández acerca del sentido de una biblioteca, del legado del P. Meinvielle y del mártir Sacheri y del aporte fundador de Guido Soaje Ramos; martes 13-8: “Meinvielle y la Cristiandad”, P. Alfredo Sáenz; martes 27-8: “Meinvielle y la Filosofía de la Historia”, Augusto Padilla; martes 10-9: “El pensamiento económico en el P. Meinvielle y su evolución”, por Ludovico Videla; martes 24-9: “Meinvielle, Teilhard de Chardin y la religión de la evolución”, Horacio Boló; martes 8-10: “Meinvielle y la defensa de la Iglesia y de la Patria”, Antonio Caponnetto; martes 22-10: “Acerca de la Cábala, el progresismo y Meinvielle”, Mons. Gustavo Podestá; martes 26-11: “Meinvielle y Rahner”, P. Arturo Ruiz Freites, IVE.

##### Presentación del libro *El garantismo abolicionista*

El 17 de septiembre se presentó el libro *El garantismo abolicionista* de Héctor H. Hernández (Marcial Pons, 2013). Hablaron Carlos Arnossi, Luis María Bandieri y el autor.

Informes: [infip@fibertel.com.ar](mailto:infip@fibertel.com.ar) - <http://www.infip.org.ar>.

#### Universidad Católica de La Plata

##### Facultad de Derecho y Ciencias Políticas

*Curso de posgrado “Reflexiones sobre temas cardinales de la Filosofía del Derecho”*

Durante los jueves 5, 12, 19 y 26 de septiembre y 3 y 10 de octubre se llevó a cabo en la Universidad Católica de La Plata el referido curso de posgrado, de acuerdo al siguiente programa: Antropología, gnoseología y Derecho (Prof. Daniel Herrera); Justicia: sus diferentes modos. ¿Más allá de la justicia? (Prof. Siro De Martini); Derecho como objeto de la justicia (Prof. Félix Lamas); Diversas concepciones de la ley natural (Prof. Eduardo Quintana); Validez de la norma jurídica (Prof. Rodolfo Vigo); Moral y Derecho. Actualidad de la objeción de conciencia (Prof. Jorge Portela).

Informes: [secretariaderecho@ucalp.edu.ar](mailto:secretariaderecho@ucalp.edu.ar) – <http://www.ucalp.edu.ar>.

#### Fundación Centro Cultural Universitario (Buenos Aires)

##### Curso de posgrado “El derecho internacional de los derechos humanos (de las convenciones a la jurisdicción internacional)”

La Fundación Centro Cultural Universitario desarrolló el curso de posgrado “El Derecho Internacional de los Derechos Humanos (de las convenciones a la jurisdicción internacional)” en convenio con la Universidad Católica de La Plata y bajo la dirección del Prof. Eduardo Quintana. El temario del curso fue el siguiente: *Génesis y fundamento del Derecho de los Derechos Humanos* (Daniel Herrera); *El Sistema Interamericano de Derechos Humanos* (Siro De Martini [h.] y Francisco Pont Vergés); *La constitucionalidad e internacionalidad de los Derechos Humanos “patrimonio de la humanidad”* (Alfonso Santiago); *El Derecho de los Derechos Humanos, el derecho a la vida y la dimensión religiosa* (Nicolás Lafferrière y Débora Ranieri de Cechini); *El Derecho de los Derechos Humanos en la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación y de la Corte Interamericana de Derechos Humanos* (María Sofía Sagüés); *El Derecho de los Derechos Humanos y el Derecho de Familia* (Ursula Basset y Analía Pastore).

Informes: [fundacionccu@gmail.com](mailto:fundacionccu@gmail.com).

##### Asociación Jurídica “Santo Tomás de Aquino”

###### Primera reunión

Durante los días 5 y 6 de octubre se llevó a cabo en la sede de la Corporación de Abogados Católicos de la Ciudad de Buenos Aires la primera reunión de esta Asociación, dedicada a promover la investigación del Derecho en el marco del orden natural y

cristiano y en el servicio intelectual de la Patria Argentina, contando con participantes de distintos lugares del país.

Abrió el Presidente de la Asociación, Prof. Eduardo Olazábal, Universidad Católica de Cuyo, San Juan, quien dio la bienvenida a los asistentes y explicó que la iniciativa surgió como una respuesta a un medio adverso. La idea inicial fue unirse para estudiar cuestiones jurídicas desde la perspectiva del iusnaturalismo tomista y en un ambiente de alegre amistad cristiana, en continuidad con los congresos de Filosofía del Derecho impulsados por Héctor Hernández y Camilo Tale en Mar del Plata y San Luis. A lo que se agrega la innovación de que, mediante secciones de trabajo permanente en diversas áreas y a cargo de destacados juristas pueda desarrollarse una actividad constante en el orden intelectual.

El primer plenario fue dedicado al Derecho privado patrimonial en el proyecto de Código Civil y Comercial. Expusieron los profesores Camilo Tale (Córdoba) y Ángel Moia (Paraná, Entre Ríos), sobre aspectos de Derecho de las obligaciones, contratos y responsabilidad civil y los derechos reales, respectivamente. Después de la Misa tuvo lugar el almuerzo y la organización de las secciones de trabajo: por ahora Derecho constitucional y Derecho penal, previéndose la formación de otros grupos en las áreas de Derecho privado patrimonial y Bioderecho. A las 17 hs. comenzó el plenario de Derecho penal, en el cual se discutió la obra de HÉCTOR H. HERNÁNDEZ, *El garantismo abolicionista* (Buenos Aires, Marcial Pons, 2013), formando parte de dicho plenario el autor del libro junto con los profesores Miguel de Lezica y Diego Lamas, y como moderador, el Prof. Ignacio Gallo, quien abrió la discusión, que fue intensa y con mucha participación. La jornada finalizó con el plenario de Bioderecho refiriéndose a ese aspecto en el proyecto de Código Civil y Comercial, nuevamente a cargo de Ángel Moia y Camilo Tale, y la posterior cena de los participantes.

El domingo se desarrolló el plenario de Derecho constitucional, sobre el neoconstitucionalismo. Los disertantes fueron los profesores Orlando Gallo –quien destacó el proceso de desarrollo del constitucionalismo que desembocó en esta nueva corriente– y Luis Roldán, cuya exposición se centró en las bases teóricas –fundamentalmente antropológicas– del neoconstitucionalismo. A esta altura, no pudo menos que detectarse una gran coincidencia entre los avances del neoconstitucionalismo, del nuevo Código Civil, y del garantoabolicionismo penal, aludidos en las reuniones plenarias, en cuanto a la negación de una concepción firme del hombre que pueda sustentar un mínimo orden social justo. Después de dicho plenario, el Presidente de la Asociación pronunció las palabras de cierre, posteriormente se celebró la Santa Misa y tuvo lugar el almuerzo de clausura.

Informes: [asociacionjuridicasantotomas@gmail.com](mailto:asociacionjuridicasantotomas@gmail.com) - [eduo-lazabal@hotmail.com](mailto:eduo-lazabal@hotmail.com).

#### Universidad de Buenos Aires

##### Facultad de Derecho

*Concurso en homenaje al Profesor Eduardo Rafael Carrasco*

En homenaje al Profesor Eduardo Rafael Carrasco, recientemente fallecido, y por iniciativa del Departamento de Ciencias Sociales de esta Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, se convoca a un concurso de trabajos académicos de investigación orientado a profesores, graduados y a estudiantes de grado y posgrado relacionados con la temática de la deuda externa argentina y de los países de la región, cuestión que apasionaba especialmente al recordado docente. Las áreas temáticas fueron: Deuda Externa argentina o de países de la región; La deuda externa y el FMI; La deuda externa pública y privada; La deuda externa y la posición de la Iglesia Católica; La deuda externa y la posición de los organismos internacionales.

Se establecieron cuatro categorías: a) Profesores Titulares y Adjuntos de la Universidad; b) Jefes de Trabajos Prácticos y Miembros de la Carrera Docente de la Universidad; c) Graduados y Alumnos de Posgrados de la Universidad, y d) Alumnos de la Universidad.

Informes: [dciensoc@derecho.uba.ar](mailto:dciensoc@derecho.uba.ar).

## No se pueden imponer leyes contra los sentimientos y creencias

El Estado es “la institución social que tiene por único fin y por objeto el desenvolvimiento del derecho (...) En tal caso es necesario preguntar ¿qué es el derecho si no la justicia aplicada a las relaciones? Y la justicia, ¿qué es si no la moral misma, en una de sus manifestaciones? Y la moral (...) tiene por fundamento los dogmas del cristianismo de que ella parte como única base”. Por eso se preguntaba: “¿Cómo se puede imponer a la sociedad, al pueblo leyes que sean contrarias a esos sentimientos y creencias que forma precisamente la base fundamental de la moral, de la justicia, del derecho y por lo tanto de la ley?

TRISTÁN ACHÁVAL RODRÍGUEZ (Discusión de la ley 1420)

HORACIO SÁNCHEZ DE LORIA PARODI, *El pensamiento jurídico-político de Tristán Achával*, Buenos Aires, Quórum, 2008, pág. 169.



## BIBLIOGRAFÍA

**AA.VV. Interpretación y argumentación jurídica. Problemas y perspectivas actuales**, Carlos Alarcón Cabrera y Rodolfo Luis Vigo (coords.), **Asociación Argentina de Filosofía de Derecho-Sociedad Española de Filosofía Jurídica y Política**, Buenos Aires-Madrid-Barcelona, Marcial Pons, 2011, 500 páginas.

La prestigiosa editorial española que se abre camino exitosamente en la Argentina publica este esfuerzo conjunto de las asociaciones iusfilosóficas argentina y española.

I. Tras las “Palabras introductorias” de los presidentes, tenemos estas contribuciones: 1) Joseph Aguiló Regla escribe “Sobre el constitucionalismo y la resistencia constitucional”; 2) el coordinador Cabrera lo hace sobre “Mínimo tratado deóntico-filosófico”; 3) Ariel Álvarez Gardiol, “La prueba de los hechos y las teorías de la argumentación”; 4) Rafael de Asís, “La interpretación de la constitución en una sociedad multicultural”; 5) Manuel Atienza, “Argumentación y constitución”; 6) Eduardo Barbarosch, “La función de la interpretación en el derecho y la controversia en cuanto a su alcance en algunas de las teorías del derecho”; 7) Juan Carlos Bayón, “Sobre la racionalidad de dictar y seguir reglas”; 8) Eugenio Bulgín, “El silencio del derecho”; 9) Carlos María Cárcova, “¿Hay una traducción correcta de las normas?”; 10) Juan Cianciardo, “La interpretación en las fronteras del sistema jurídico”; 11) Miguel Ángel Ciuro Caldani, “Consideraciones integrativistas sobre la interpretación”; 12) Ricardo Víctor Guarinoni, “Razonamiento judicial e interpretación de la ley”; 13) Ricardo A. Guibourg, “La interpretación del derecho desde el punto de vista analítico”; 14) Rafael Hernández Marín, “Relaciones entre la aplicación de los enunciados jurídicos y la motivación de las decisiones judiciales”; 15) Isabel Lifante Vidal, “La interpretación jurídica y el paradigma constitucional”; 16) Pablo López Ruf, “Los principios y la interpretación en la función judicial”; 17) Isabel Victoria Lucena Cid, “Interpretación jurídica y normas constitutivas”; 18) Carlos I. Massini Correas, “Iusnaturalismo e interpretación jurídica”; 19) José Juan Moreno, “Conflictos entre derechos constitucionales y maneras de resolverlos”; 20) Renato Rabbi Baldi Cabanillas, “Un análisis hermenéutico de la comprensión jurídica”; 21) Ángeles Roenas, “Entre la transparencia y la opacidad. Análisis del papel de las reglas en el razonamiento judicial”; 22) Alfonso Ruiz Miguel, “La dogmática jurídica, ¿ciencia o técnica?”; 23) Juan Ruiz Manero, “Algunas concepciones del derecho y sus lagunas”; 24) Ramón Soriano, “El silogismo de la incertidumbre jurídica institucional”; 25) José María Seco Martínez y Rafael Rodríguez Prieto, “La filosofía jurídica del krausoinstitucionalismo español. Juridicismo y liberalismo radical”; 26) Rodolfo L. Vigo, “Argumentación constitucional”.

Haremos algunas reflexiones a vuelapluma que nos sugieren el libro y el tema.

II. 1. *La gran divisoria de aguas*. Enseñamos en filosofía del derecho que la gran divisoria de aguas en lo inmediato en el orden jurídico-político no pasa por la dupla “iusnaturalismo-iuspositivismo” sino por otros asuntos. A saber: cultura de la vida-cultura de la muerte; penal penalismo-garantismo abolicionista; individualismo/liberalismo-socialismo-solidarismo (doctrina social católica); nacionalismo constitucional reivindicando la soberanía políticojurídica versus mundialismo o internacionalismo constitucional; cristianismo o teísmo-laicismo. Porque profesamos que en la realidad de la vida jurídica de algún modo “todos somos iusnaturalistas” o al menos admitimos prácticamente una suprapositividad normativa. Salvo en la universidad, donde se pueden ensayar las más dislatadas novedades sin control alguno de realidad.

Ante lo cual nos place destacar que un coautor que se declara “básicamente positivista” escriba que “la caracterización de un planteamiento como propio del positivismo jurídico es una cuestión poco clara y, me atrevería a decir, con un interés exclusivamente académico”. ¿Puedo llevar agua para mi molino con ese texto de Rafael de Asís de pág. 69?


2. *“Optimismo gnoseológico”*. Aunque no nos convence lo de “optimismo”, no encontramos mejor palabra para señalar que los hombres podemos conocer los entes y los bienes, y que si admitimos que nos equivocamos, esto supone que alguna vez no nos equivocamos. Pero en un lugar del libro se atribuye la pretensión de hallar una “interpretación verdadera mediante una investigación racional y metódica” (pág. 229) a “una notable creación de mitología jurídica”, que los abogados adoptamos sólo cuando “andamos distraídos”. ¡Y yo que me di a la tarea de leer las 400 páginas de este libro para aprender interpretación y argumentación jurídica de los que saben! ¿Qué hago ahora que mi amigo el prestigioso juez, tratadista y escritor de La Nación a quien me complazco en citar en mi último libro cuando critica el escepticismo de los penalistas sobre su materia, me manda este balde de agua filosófica escéptica helada que me paraliza como jurista? Si no hay posibilidades de

interpretaciones verdaderas frutos de investigaciones serias, ¿toda sentencia es arbitraria? ¿Qué valor tienen las sentencias de los jueces y la doctrina de los que saben?

3. *Sentido común*. Desde el pensamiento cristiano miramos con desconfianza las permanentes novedades que, *ahora sí*, nos querrían sacar del despotismo introduciendo, *ahora sí*, y no es error de imprenta, la justicia en el mundo. Pero ¿no se nos viene diciendo que la Revolución Francesa y la democracia norteamericana y el constitucionalismo vinieron a poner, ahora sí y va por tercera vez, la justicia en el mundo, con el respeto que ahora sí habría de los derechos humanos ominosamente conculcados en el pasado? Queda dicho que todo esto aparece revisado cada tanto por nuevos paradigmas que por ello mismo nos suenan a nuevas utopías que traerán nuevos desencantos. Ahora, a más de 200 años de la Revolución Francesa, la panacea sería pasar del “Estado de derecho” al “Estado constitucional de derecho” (pág. 253), en el que creíamos estar desde aquellos mojonos antañones de la historia jurídica. Desconfiamos. Entretanto, y en la misma colaboración, leemos una interpretación jurídica española habitual que es como para alquilar balcones y se da al pasar, sin poner el grito en el cielo de los derechos humanos: “1) ‘Todos tienen derecho a la vida’ (art. 15, CE). 2) ‘Todos’, en el artículo 15 de la Constitución española, significa ‘todos los nacidos’; 3) ‘Todos los nacidos tienen derecho a la vida’” (pág. 257). Como un pobre sudamericano marginal pienso que estamos empantanados en el barro si los ilustrados juristas de la tierra de donde nos vino la fe y el derecho se interpreta la expresión “todos tienen” precisamente con la proposición “no todos tienen”. ¿Progresamos o retrocedemos si dejamos de lado las bases firmes del derecho asentadas en la realidad del respeto irrestricto del hombre criatura de Dios?

4. *Interpretación y realismo*. Si en la interpretación y argumentación jurídicas está en juego descifrar principalmente lo que manda el derecho como ordenamiento jurídico normativo, se ve que aquí tenemos cuestiones que no son semejantes a las respuestas a la pregunta de cómo es la mejor manera de viajar a España, que ésta sí que cambia según las épocas. Pero si hay derecho hay sociedad, hay hombre, hay libertad, hay autoridad, hay principios y principiados. Hay realidades permanentes y bienes-para-el-hombre que son permanentes (cfr. el aporte de Massini). Por lo tanto, una correcta doctrina de la interpretación y la argumentación no debe omitir el tema central de la justicia. La primera norma de la conducta jurídica debida, esto es la norma de justicia, es dar a cada uno lo suyo. Es el principio del derecho, que debe regir toda interpretación y toda argumentación. Y si los principios regulan las normas son normas-más-que-normas, y la distinción entre unos y otras deviene muy lábil. Principios que no son proposiciones en el aire sino que están asentados en el hombre real, captado por la filosofía de sentido común. Reconforta que el Código de Ética Judicial para Iberoamérica, cuando hoy se abre paso la idea de que el juez debe ser ante todo imparcial y no puede complicarse con la justicia, retrocediera a Aristóteles para decir que “el fin último de la actividad judicial es realizar la justicia” (art. 35, citado en pág. 489). Y lo suyo de cada uno se determina según la recta razón, la naturaleza y la voluntad de los normadores, habida cuenta de las circunstancias del caso. Se trata de la vida recta política del hombre plenariamente entendido, con su realidad y sus reales aspiraciones, y con sus raíces y sus costumbres y su Patria. “Debe el gaucho tener casa/escuela, iglesia y derechos”, dice el Poema Nacional argentino. Nuestra declaración argentina de los derechos humanos.

Quizá asentando en las bases permanentes, las respuestas permanentes, el tema de la interpretación y el razonamiento se reencuentren a los juristas con las necesidades de la gente. Por eso cuando el profesor Cárcova se queja en la pág. 155 que “es relativamente curioso que los operadores jurídicos en general sigan trabajando con instrumentos y herramientas conceptuales que ya tienen siglos”, nosotros en algunos de estos puntos tocamos música de fiesta y bailamos de lo lindo estimando las cosas exactamente al revés. Con miras a una mejor justicia en el mundo, la iusfilosofía debe ser sólida y no sofística.

En esa línea, la vuelta a la consideración de los principios y de los elementos axiológicos, así como el reconocimiento de la relevancia de la moral en la vida jurídica, reveladas *passim* en el libro, es auspiciosa. Y es cierto que el lector tiene en esta obra una buena síntesis del estado actual de una parte a tener en cuenta del pensamiento jurídico iberoamericano. La idea de Marcial Pons de elevarse de las ramas jurídicas a “la recuperación del espacio común y prioritario” de los fundamentos, y hacer oír “la voz iusfilosófica” es enteramente plausible y el libro ayuda a lograrla. 

HÉCTOR H. HERNÁNDEZ

**VOCES: DERECHO - EDUCACIÓN - FILOSOFÍA DEL DERECHO - CULTURA - DERECHO COMPARADO**

**BREIDE OBEID, RAFAEL, Teoría general de los recursos naturales**, Buenos Aires, EDUCALP, 2012, 208 páginas.

Muchas son las materias que conforman el Régimen Jurídico de los Recursos Naturales. Por ejemplo, las normas que regulan las actividades del hombre en su relación con la naturaleza: actividad agraria, minera, energética, utilización de las aguas, los bosques, flora y fauna, el ambiente, etc. Si a ello le sumamos el hecho de que la Argentina es un país federal, y que los recursos naturales están en las provincias, que son las que tienen jurisdicción primaria sobre ellos (art. 124, CN), el problema de la dispersión legislativa se vuelve una dificultad muy grande para estudiar el Derecho de la Naturaleza. Por otro lado, la evolución del derecho y el mismo cuidado de la naturaleza exigen que se respete la interrelación que hay entre los distintos recursos y que se utilicen en forma múltiple, armónica y coordinada lo que reclama una Teoría General que defina en un concepto el enfoque formal del Derecho de la Naturaleza, establezca los caracteres comunes de los cuales saldrán los principios jurídicos generales sobre la utilización y conservación de los recursos y, por último, la clasificación de los recursos que permita dentro de un marco general atender la regulación de las actividades específicas.

A ese objetivo se aplica el libro que presentamos.

El *capítulo primero* está dedicado al estudio del Derecho de los Recursos Naturales, las concepciones sobre el mundo y sus resultados sobre la integridad de la naturaleza, el incremento de la actividad estatal, la evolución de la legislación y el estudio del Régimen Jurídico de los Recursos Naturales en la Argentina en sus autores liminares donde se reseñan las principales obras de Eduardo Pigretti. El autor muestra la relevancia que tiene para este tema aparentemente tan técnico-jurídico, adoptar o no una concepción creacionista del mundo (pág. 15), que el autor defiende con buena apelación al recordado Emilio Komar: “El objeto del conocimiento realista no es la cosa, co-sísticamente tomada, ni la idea equiparada a la cosa, sino el pensamiento creador de Dios personal, expresado en la cosa que cae bajo nuestra percepción” (pág. 16). O una concepción materialista, que el autor critica con Juan Pablo I y Jorge Ferro (pág. 17). Las crisis ecológicas son “los resultados de la concepción materialista, que maneja el universo ‘como si fueras un montón de argamasa’” (pág. 18).

El *capítulo segundo* estudia la relación del hombre y la naturaleza y su trascendencia en el ordenamiento jurídico. En el se considera al espacio como principal recurso porque el espacio contiene a todos los demás. A través de la historia, ha habido distintos espacios para el habitat humano según avanzaba la civilización. Así se puede hablar de civilizaciones potámicas, en torno a un río, como Egipto y la Mesopotamia; talásicas, teniendo como centro el Mar Mediterráneo, donde la tierra siempre está a la vista como, por ejemplo, Fenicia, Gracia y Roma; oceánicas, como España, Portugal, Francia, Holanda e Inglaterra. En cada caso, la incorporación de cada nuevo espacio implicó una revolución planetaria con su consecuencia en el ordenamiento jurídico. Nosotros estamos viviendo los resultados de la dominación del aire y de las actividades en el espacio ultraterrestre.

El *capítulo tercero* estudia el orden en la economía y los principales derechos económicos, capítulo muy importante por cuanto el Derecho de los Recursos Naturales es un Derecho Económico. Ahí se exploya el autor sobre la ubicación de la economía en el orden natural; el fin de la actividad económica; el orden en la economía; el desorden y el estallido del mercado; la Justicia en la economía y su influencia en el derecho; los derechos fundamentales de la vida económica: común destino de los bienes, derecho de propiedad y derecho de trabajo.

El *cuarto* aborda el centro de la cuestión, el concepto, los caracteres de los Recursos Naturales. Ante la dificultad de ubicar al Derecho de los Recursos Naturales, tanto en el Derecho Público como en el Derecho Privado, concluimos que no se trata de una nueva rama del derecho sino de *una nueva dimensión del derecho que regula las relaciones del hombre y la naturaleza*. Los caracteres comunes que tienen todos los Recursos Naturales nos permitirán deducir los principios jurídicos también comunes que nos habilitarán a una regulación jurídica conjunta de la naturaleza poniendo las bases de su evolución futura. Ordenada la materia general y común, las clasificaciones tienen por objeto ordenar las materias específicas para su tratamiento diferenciado.

El *quinto* clasifica las normas jurídicas que rigen las relaciones del hombre con la naturaleza. Se trata de un ordenamiento de la legislación positiva.

Dicha clasificación es aplicada por el autor en su libro *Legislación fundamental de los recursos naturales y ambiente humano sustentable*.


El *sexto* está dedicado al ordenamiento territorial, el primero de los espacios del hombre: la tierra. Analiza diacrónica y sincrónicamente las leyes nacionales y de la provincia de Buenos Aires referidas a la regulación del suelo.

El *séptimo* está aplicado al uso y conservación de la naturaleza. Analiza el autor, en primer lugar, las causas del deterioro de la naturaleza y luego establece los principios para el uso racional de los recursos naturales. Especial importancia tiene el tratamiento de las distintas posiciones jurídicas con respecto a los recursos naturales compartidos: El bien común internacional o doctrina Casares y la soberanía exclusiva e irrestricta o doctrina Harmon. Para finalizar el tema se tratan los principios básicos de derecho internacional ambiental.

El *octavo* analiza las reglas internacionales en materia de aguas con especial referencia al Cañón del Guayrá, siguiendo las líneas trazadas por el ingeniero Mario Fuschini Mejía sobre la singularidad geográfica guayaense. El autor aplica al problema los principios de uso racional de la naturaleza descriptos en el capítulo siete y la compatibilización de las represas Corpus e Itaipú.

El *Noveno* está referido a Aspectos Tributarios de la Protección Ambiental en el ámbito municipal.

El *capítulo décimo* trata la adopción del Principio del Contaminador-Pagador en las Américas. Y se analizan herramientas multilaterales para coordinar las políticas ambientales en el ámbito internacional.

El libro, a la vez que revela la visión omniabarcativa arquitectónica del autor, nos viene a revelar cómo en los problemas jurídicos que menos alejados parecen de una visión de fundamentos las cuestiones filosóficas aparecen. Y aparecen como eminentemente prácticas. Ligadas a la conservación del hombre y a la justicia en el mundo. No es poco mérito en ese sentido el de RAFAEL BREIDE, tan amigo de su especialidad como de las visiones teológicas universales. 

DFD

**VOCES: DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO COMPARADO - CONSTITUCIÓN NACIONAL - DERECHO AMBIENTAL - DAÑOS Y PERJUICIOS - DERECHO - RECURSOS NATURALES - PODER DE POLICÍA - ADMINISTRACIÓN PÚBLICA - DERECHOS HUMANOS - ESTADO - PROVINCIAS**

\*\*\*

ROVIRA REICH, RICARDO, *La educación política en la Antigüedad clásica. El enfoque sapiencial de Plutarco*, BAC - Universidad Nacional de Educación a distancia, 2012, 527 páginas.

*La maestría política de los clásicos*

¿Por qué los compositores contemporáneos hacen música tan complicada, difícil de entender y con frecuencia escasamente bella? Se podría responder que los clásicos han sido tan buenos, tan completos, han cubierto tan acabadamente todos los registros, que después de ellos ya no quedaba poder hacer nada más.

En el trabajo filosófico quizás también podríamos decir algo parecido. Cuando se reviven y se piensan los *Diálogos* platónicos u otras obras de autores clásicos, se siente la superioridad, en potencia de creación y pensamiento, de aquellos hombres que vivieron 2000 años o más antes que nosotros, en unas condiciones de bienestar y medios materiales tan inferiores a las nuestras, y que sin embargo “ya lo habían pensado todo”. En tantas ocasiones la Filosofía ha realizado simplemente una tarea de glosa o comentario de lo pensado por ellos. Y así nos hemos acostumbrado a una producción filosófica que no frecuentemente es mero pensamiento referencial. Puede sostenerse que en el arranque mismo de la Filosofía en Occidente ya se plantearon todos los temas importantes, que siguen interpelándonos hoy en día.

Un campo donde esta situación es cada vez más evidente es el de la Filosofía política. Dentro de esta especialidad ha cobrado especial urgencia e importancia la denominada “Filosofía del gobierno”. Ya no hay que demostrar, como quizás tuvimos que hacerlo años atrás, la necesidad de evitar la ausencia de los mejores en la vida política, o procurar una mejor formación ética, filosófico-política y técnica de quienes ocupan puestos de gobierno.

Los incendios sociales que están provocando un cierto número de gobernantes en todo el mundo, por falta de formación filosófico-política, de valores éticos, o de experiencia y educación técnica, son innegables. Y ya resulta tedioso el recurso justificativo al “déficit democrático”. Llevamos dos siglos de democracia en el mundo occidental. Aquí sucede algo extraño: o la democracia es incapaz de formar a sus dirigentes, o algo falla en el sistema mismo. Hay una emergencia social grave: hace falta que intervengan en la *res publica* los mejores, y que todos estén mucho mejor formados.

*El libro*

Estas ideas daban vueltas en mi cabeza mientras leía las casi 600 densas páginas del último libro de Ricardo Roviera que estamos comentando, editado dentro de una prestigiosa Colección de traducciones de fuentes medievales y renacentistas, dirigida por Javier Vergara y Javier Calero, ambos profesores de la UNED. Esta colección refleja los estudios del GEMYR: Grupo de Estudios Medievales y Renacentistas, que realiza trabajos de análisis y traducción crítica para especialistas, en ediciones bilingües, de grandes obras de influencia en la historia de la educación que aún no habían sido traducidas a nuestra lengua. El libro de Rovira no cumple con ese canon, pero se lo ha incluido de modo excepcional, a mi parecer, por dos motivos: demuestra que la obra de Plutarco gravitó determinantemente en muchas creaciones del Medioevo y del Renacimiento aunque fuera o no explícitamente vislumbrado. Y este texto puede llegar a convertirse en una referencia ineludible para toda bibliografía sobre historia de la educación para la ciudadanía y el gobierno, lo que concuerda con los fines últimos de la Colección del GEMYR.

Ricardo Rovira comienza su libro con una Introducción donde persuade al lector de la urgencia e importancia de que los mejor preparados participen en la política y que se ha de procurar su mejor formación, a la vez que seduce hacia el estudio de los clásicos del pensamiento filosófico-político, así como al conocimiento del mundo clásico en general. En el epígrafe bibliográfico sobre Plutarco logra transmitir el profundo atractivo que tiene este autor considerado por alguno como “el clásico entre los clásicos”. Por la exigencia de esta Colección –del que el presente libro hace el número siete– ofrece a continuación una amplia bibliografía sobre la historia de la educación política desde la Antigüedad hasta nuestros días, a lo que se suma una bibliografía actualizada de los mejores estudios sobre la vida y obra de Plutarco de Queronea.

Luego se entra ya en el cuerpo central de este sólido escrito, que se divide en tres partes. Para establecer bien los antecedentes de Plutarco, el autor ofrece en la Primera un amplio resumen de los más importantes filósofos de la política del mundo clásico griego y romano: desde la época de Pericles, pasando por Platón, Jenofonte, Isócrates, Aristóteles y Demóstenes. En un segundo capítulo establece las bases generales de lo que fue el humanismo romano, y entra en un estudio extenso y profundo de la vida, obra y pensamiento de Cicerón y Séneca, atrapado por la sintonía de estos dos personajes con la tesis transversal de su libro. Remata este capítulo con la figura de Tácito y su consideración de la historia como saber político.

En la Segunda Parte se entra en el estudio de las *Vidas paralelas* de Plutarco, consideradas como casos prácticos para la ciencia del buen gobierno. Después de un estudio general sobre el estilo y método de esas cincuenta vidas, procede a un detenido análisis de las cuatro primeras: Teseo, Rómulo, Licurgo y Numa. A través de la descripción de sus hechos y caracteres se van espigando criterios y tácticas que deben tenerse en cuenta para gobernar en la vida pública acertadamente; también en el estudio de los errores que suelen cometer los grandes gobernantes. El lector, a medida que avanza en estas páginas, se ve sumergido en un interesante repaso de la historia de los comienzos de Atenas y Roma, así como de su significación para todos los tiempos.


La Tercera Parte es la más práctica y de la que pueden obtenerse más ideas para el gobierno. En ella se estudian detenidamente los *Moralia* políticos de Plutarco, precedidos de una visión general sobre toda la producción plutarquiana, que fructificó en unos ochenta *Moralia*, aunque no todos respondan al contenido ético al que parece inducir su nombre genérico. En estos opúsculos, el Queronense, al final de su vida, vuelca todo

su saber y experiencia sobre la vida política y el ejercicio del gobierno. Como dice el autor uruguayo de origen hispano-alemán cuyo libro comentamos: “Hemos encontrado riquísimos filones de ideas que sirven de inspiración para esas tareas de regeneración de la vida política de nuestro tiempo” (pág. 518).

Concluye con un breve Epílogo donde escancia las conclusiones que se extraen de toda esta larga obra. En primer lugar, subraya la conveniencia de recurrir a los clásicos grecorromanos de la Filosofía política para renovar el desgastado y no poco desprestigiado discurso político actual. Casi podría decirse que “hoy la única novedad son los clásicos”. En conexión con esto, la promisoría posibilidad de sistematizar programas de formación política apoyándonos en los autores clásicos analizados. Y también una conclusión, hasta ahora inédita en los estudios plutarquianos, que logra fehacientemente demostrar: en ningún momento el filósofo, moralista, pedagogo, escritor, biógrafo, gobernante y sacerdote délfico originario de Queronea de Beocia, a lo largo de sus miles de páginas que dejó escritas, manifiesta en modo alguno que conozca la existencia o doctrina del naciente Cristianismo de su época. Sin embargo, su *enfoque sapiencial* es perfectamente homologable en múltiples campos con una visión cristiana de la vida, notoriamente distante de la visión que prevalecía en el mundo pagano al que pertenece. Lo que estaba ya estaba sugerido por otros estudiosos es simplemente que Plutarco fue rescatado para la *Paideia* ya cristianizada de la Antigüedad tardía y del mundo medieval y renacentista por sus coincidencias filosófico-teológicas con el adveniente cristianismo.

Esta obra se complementa con dos apéndices didácticos cuya finalidad es hacer más accesible y más sencillo el estudio de todas las *Vidas paralelas* y de todos los *Moralia* englobadas en las *Opera Omnia* conservadas de Plutarco de Queronea.

En resumen: nos encontramos ante una obra de gran envergadura y de un enorme interés, científico y a la vez práctico para nuestros días. Su contenido, la filosofía del gobierno en los clásicos; un estudio de las *Vidas paralelas* como inspiración para gobernantes; y otro estudio de los *Moralia* con el mismo fin, es ciertamente muy amplio y ambicioso, pero la ciencia no se acaba –como hoy, sin embargo, con frecuencia ocurre– en trabajos particulares, parciales y analíticos. Ellos tienen un gran interés, pero no podemos convertir el menester del estudioso sólo en eso. Este libro puede constituir además un “Manual para gobernantes inspirado en los clásicos”, dirigido no al gran público, sino a un público culto y de especialistas. Sin duda también especialistas, pues la erudición exhibida por el autor entre líneas y en las notas a pie de página es muy llamativa; podría decirse que recuerda a la del polígrafo beocio en quien se inspira.

Con esta obra, Ricardo Rovira Reich, a mi modo de ver, pasa a ocupar un lugar entre las autoridades –hoy día tan escasas– en el campo de la educación política. Su obra supone del mismo modo una contribución muy seria a los estudios plutarquianos, hoy felizmente en crecimiento entre los estudiosos del mundo clásico. Ojalá esta obra contribuya a que Plutarco sea de nuevo mucho más estudiado por todos aquellos que son conscientes de la gran relevancia y nobleza del menester de gobierno. 

RAFAEL ÁLVIRA

Catedrático de Filosofía. Director del Instituto Empresa y Humanismo - Director del Departamento de Filosofía de la Universidad de Navarra.

**VOCES: DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - PERSONA - ESTADO - EDUCACIÓN - CULTURA**

\*\*\*

RICARDO VON BÜREN, *La Doctrina Social de la Iglesia y la pluralidad de sus fines*, Tucumán, UNSTA, 2013, 272 páginas.

I. La investigación argentina sobre la Doctrina Social de la Iglesia ha generado uno de sus más valiosos frutos: un trabajo que arroja luz sobre la razón de ser de esa especialidad. El libro de Ricardo von Büren, que consta de diez capítulos distribuidos en dos grandes secciones, busca determinar, frente a una multiplicidad de opiniones distintas, cuál es la finalidad de la DSI según el móvil que persigue el Magisterio contemporáneo.

La primera parte, con cinco capítulos, está destinada principalmente a establecer la naturaleza de la doctrina social católica. Ella es una expresión cualificada de la doctrina tradicional

## Dios, fuente del deber y del derecho

El Proyecto de Constitución para la provincia de Catamarca redactado por Fray Mamerto Esquiú, en 1878, disponía: Art. 2º. La religión católica, apostólica, romana es la religión de la provincia. Art. 3º. La Constitución y el gobierno de la provincia profesan respeto y sumisión a las autoridades y leyes de la Santa Iglesia Católica. Art. 4º. El pueblo y la Constitución de Catamarca reconocen en las leyes y autoridades legítimas no un poder convencional, sino el poder que viene de Dios, fuente del deber y del derecho.

(HORACIO SÁNCHEZ DE LORIA PARODI, *Las ideas político-jurídicas de Fray Mamerto Esquiú*, Buenos Aires, EDUCA-Quórum, 2002, págs. 151-152).



católica, que emerge desde el pontificado de Pío IX y que alcanza su despliegue inicial más extendido y profundo con León XIII, cuyas enseñanzas pueden considerarse como fundacionales; una rama elaborada por el Magisterio contemporáneo de la Iglesia Católica y ordenada a la evangelización (valor instrumental); en fin, un cuerpo orgánico y sistemático de enseñanzas magisteriales que contiene todas las temáticas sobre las relaciones del hombre en el mundo temporal.

Al describir la fisonomía de la DSI a partir de sus notas esenciales, el autor precisa su nivel epistémico (cap. III): se trata de una disciplina teológico-moral social, que supone tres planos: principios de reflexión (que provienen de la revelación y de la realidad creada, de la fe y de la filosofía, principios que no elabora el hombre, sino que preexisten a su acción); criterios de juicio y consejos para la acción; el camino metodológico propio, en el que hay que distinguir la elaboración, la exposición y la aplicación de la DSI (cap. IV).

El quinto capítulo presenta la idea de finalidad y de la clasificación tradicional y analógica de los fines. Este acápite prepara al lector para la segunda parte de la obra que, bajo el título “Las dimensiones teleológicas de la DSI”, constituye la médula del trabajo.

La segunda sección retoma y desarrolla la cuestión de la finalidad genérica de la DSI, que había quedado planteada en la primera parte, es decir, la DSI como instrumento de evangelización de las realidades temporales. Ahora bien, ¿qué entiende el Magisterio por “evangelizar”? Es al responder esta pregunta cuando se patentiza la centralidad del misterio de Cristo en la misión de la Iglesia, misión que consiste no solamente en conservar la verdad del Evangelio, sino también en propagarla sin descanso para que los hombres de todo tiempo y lugar la reciban y la encarnen. Esa clave cristológica impregna el resto de la tesis al ser reconocida como el elemento nuclear de la DSI.

Pero la lectura detenida de los textos magisteriales permite constatar bajo el término “evangelización” una pluralidad de orientaciones finalistas de la DSI, que se condensan en tres objetivos bien definidos e íntimamente vinculados: la instauración en Cristo del orden temporal (las enseñanzas del Magisterio sobre el orden temporal tienen como principio y fin a Cristo, a quien anuncia con la intención de que sea conocido, acogido, asumido y reconocido en privado y en público, individual y comunitariamente, como fundamento de la vida personal y social del hombre y de los hombres, de modo que ellos puedan plenificarse integralmente y se reconozca públicamente su realeza en el tiempo); la edificación de la Civilización del Amor (una ciudad temporal que esté de acuerdo con el proyecto de Dios; una sociedad donde primen los valores cristianos evangélicos: más justa, más humana y más cristiana); la promoción integral de la persona humana (su dignidad, sus derechos, sus deberes, su relación con Dios). Estos asuntos, delineados en el capítulo séptimo, son ampliamente estudiados en los capítulos VIII, IX y X, respectivamente.

La conclusión general, por su parte, articula la clasificación de los diversos tipos de fines expuesta en el quinto capítulo de la primera parte con los resultados de los capítulos VIII a X de la segunda parte. Así, puede juzgarse que, si bien el fin último o remoto de la DSI, como el de todas las cosas creadas, es la gloria extrínseca de Dios, sus fines propios apuntan a tres planos: uno cristológico, la instauración en Cristo del orden temporal, que es el fin objetivo o *finis qui*; otro eclesiológico, con su proyección político-cultural, la edificación de la Civilización del Amor, que es el fin formal o *finis quo* —es decir que, para instaurar el orden temporal en Cristo proclamando su realeza social, debemos construir un orden de convivencia fundado en sus enseñanzas y en su espíritu—; y otro antropológico, la promoción integral de la persona humana, que es el fin subjetivo o *finis cui*. Este fin se relaciona con el primero, puesto que para promover integralmente al hombre hay que saber exactamente quién y cómo es él, lo cual sólo se alcanza desde el misterio de Cristo; además, cuando se promueve integralmente a la persona humana, vemos en cada hombre al mismo Cristo, de modo que las acciones e iniciativas adquieren una profundidad, una solidez y una entrega que exceden lo meramente natural. En otras palabras, si no conocemos a Cristo, no podemos conocer a la persona humana para promoverla y tampoco podremos hacerlo integralmente si no vemos en ella al propio Señor. Este tercer fin también se relaciona con el segundo, el de la Civilización del Amor, ya que ésta repercute directamente sobre la persona humana beneficiándola y promoviendo la integralmente.

Según nuestro modo de ver, éste es el principal aporte que desde una óptica estrictamente especulativa se halla en la conclusión del trabajo y que representa un verdadero avance en cuanto al esclarecimiento de los fines de la DSI. El libro logra develar y articular una triple dimensión teleológica de esta disciplina, una cuestión decisiva que involucra la inteligencia de qué es y para qué existe.

A partir de lo expuesto, puede comprenderse que la DSI sea una sabiduría que se asienta en tres pilares: la verdad sobre Jesucristo, la verdad sobre la Iglesia y la verdad sobre el hombre.

De aquí también la gran exigencia para quienes se dedican a su cultivo, pues a ellos se les pide contar con una profunda y sólida cristología, una sana antropología y una clara y recta visión de la Iglesia.

II. Entre los aspectos sobresalientes del texto que presentamos, queremos señalar los siguientes: una metodología precisa, que es anticipada en la introducción general y respetada escrupulosamente a lo largo de toda la indagación; el autor consigue elaborar una tesis con un perfil netamente científico y una organización adecuada a su objetivo.

Hay que destacar la arquitectura del trabajo, no sólo por su claridad y orden, sino también por un fino entramado entre las distintas secciones, que es fácil percibir por los numerosos reenvíos internos, lo cual pone de manifiesto las múltiples conexiones entre las partes. No está de más remarcar que estos rasgos son signos elocuentes del dominio que el autor tiene de la materia que investiga.

Al buscar esclarecer hasta en sus más delicados matices aquello que estudia, von Büren despeja múltiples malos entendidos contemporáneos sobre problemáticas fundamentales de la DSI. Así, por ejemplo, enuncia lo que no es fuente de la DSI (págs. 61-62): la historia, la experiencia del Pueblo de Dios desconectada de la Tradición, las ciencias sociales. Por otra parte, pone de relieve lo que no es la DSI (págs. 91-100): una filosofía social, una ciencia social, una utopía, una ideología, una estrategia contra el avance del comunismo, un híbrido formado por ideologías diversas, un conglomerado de hermosos consejos morales sin contenido ni obligatoriedad. También refiere lo que no es la Civilización del Amor, etcétera.

El autor posee un vasto conocimiento del Magisterio de la Iglesia, de la bibliografía específica sobre su proyecto de investigación y del pensamiento de Santo Tomás de Aquino. Las abundantes citaciones tanto en el cuerpo como en las notas a pie de página dan cuenta de ello. En relación con estas observaciones, subrayo su firme adhesión a la genuina doctrina católica y la expresión de una fe sincera en no pocos pasajes de la obra.

El señalamiento anterior fundamenta el criterio hermenéutico que ha guiado la elaboración de esta tesis: una hermenéutica de la continuidad o de la renovación. Con ella, no solamente se comprueba la unidad magisterial a lo largo de varios decenios, interpretando sensatamente un texto a la luz de otro, sin limitarse a los llamados documentos sociales, sino que también se abre una mirada al futuro donde se perciben los nuevos desafíos y compromisos. Este es, según nuestra modesta opinión, el segundo aporte principal del texto, el criterio metodológico que lo establece en modelo contundente de cómo debe ser recibido el mensaje social de la Iglesia Católica. Una recepción sin rupturas ni recortes, sin arbitrariedades ni estrecheces ideológicas. De esta manera, el autor se muestra en sintonía con la clave de lectura y aplicación de la DSI promovida por el Papa Benedicto XVI.

Vale subrayar que este modo de estudiar la DSI, le ha permitido a von Büren localizarla en el conjunto de la doctrina de la fe. La fe confirma que la doctrina social no es un añadido extrínseco o algo puramente humano, sino que, sin descuidar la aportación de una teoría social, toma sus “principios de fondo” de las fuentes mismas de la fe. Tal doctrina busca hacer efectivo, en la gran diversidad de las situaciones sociales, el mandamiento nuevo del amor que el Señor Jesús nos ha dejado.

III. Este estudio sobrepasa ampliamente las expectativas suscitadas en la introducción general y constituye un aporte original y significativo a la DSI. Es original porque no se conoce, hasta ahora, bibliografía en castellano que aborde en forma directa y profunda la problemática de los fines de la DSI; es significativo por la misma textura del tema que investiga. En efecto, el análisis del fin, o si se quiere, de la causa final en cualquier disciplina ocupa siempre un puesto relevante: muestra la razón de ser de algo. Además, todo fin presupone orden y, por ende, un ordenador inteligente en quien está la intención del fin. Por otra parte, sabemos que es propio del sabio ordenar. De modo que “fin”, “orden” y “sabiduría” son categorías que se implican mutuamente. En este sentido, al articular la distinción tradicional de los fines con la pluralidad de fines de la DSI, el autor se halla en condiciones no solamente de proponer un nuevo orden en la exposición o transmisión de la DSI, sino también de abrir esta disciplina a una dimensión sapiencial cuyo origen está en Dios, al entender que la enseñanza social de la Iglesia católica es una participación de la sabiduría divina. De esta sabiduría participan, en primer lugar, los ángeles y bienaventurados; luego, los creyentes que tienen fe sincera y los teólogos que hacen teología con esa misma fe.

El autor cumplió con esmero los objetivos de su investigación y logró poner de relieve la armonía entre la razón y la fe en el contexto de la DSI. Con la razón pudo ahondar en la noción de fin y ponderar su carácter analógico. La identidad y las diferencias comprendidas en toda analogía afinaron su mirada a la hora de leer los textos magisteriales. Frente a dichos textos, y presupuesta la fe, supo detectar los diferentes fines de la DSI y clasificarlos según analogía. Esto lo llevó a colocar a Cristo como fin primario.

La razón de ser de la DSI, de su formulación, enseñanza y aplicación es Cristo, desde él se contemplan otros fines. Realmente probada y explorada por Ricardo von Büren, esta es una verdad ineludible para cualquier estudioso contemporáneo de la DSI.



JUAN JOSÉ HERRERA O.P.  
San Miguel de Tucumán

**VOCES: DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - PERSONA - ESTADO - EDUCACIÓN - CULTURA - DERECHOS HUMANOS - IGLESIA CATÓLICA**

\*\*\*

**LASA, CARLOS DANIEL, *Juan Domingo Perón: el demiurgo del praxismo en Argentina*, Buenos Aires, Dunken, 2012, 61 páginas.**

La tesis central del libro sostiene que el peronismo es una reedición del actualismo gentiliano, filosofía que fuera configuradora del fascismo italiano. Juan Domingo Perón, al modo del demiurgo platónico, se inspira en el modelo actualista delineado por Giovanni Gentile y en virtud del mismo configura la materia indeterminada constituida por la realidad argentina.

El método de lectura del peronismo es *transpolítico* (vocablo utilizado por Renzo De Felice para calificar las interpretaciones que sobre el fenómeno del fascismo habían dado Ernst Nolte y Augusto Del Noce). Así se calificaban aquellas interpretaciones del fascismo que, sin negar el análisis histórico, pretendían examinarlo, fundamentalmente, a partir de una rigurosa problemática filosófica esencial dejando de lado consideraciones secundarias.

Siguiendo a Augusto Del Noce, el autor sostiene que *la historia contemporánea es el resultado de una filosofía que se hace mundo: el marxismo*. El marxismo es un *ante factum*, lo que equivale a decir que es una filosofía que no quiere comprender el mundo sino *transformarlo* (tesis XI de Marx sobre Feuerbach).

El marxismo ha brindado dos categorías a partir de las cuales la historia contemporánea ha adquirido sus orientaciones esenciales: *revolución* y *nihilismo*. En efecto, el despliegue de la historia contemporánea no puede entenderse sin el desarrollo y el suicidio del marxismo. El marxismo lleva en su misma entraña su contradicción toda vez que pretende llegar al reino de la libertad a través de la violencia, de la lucha. Por eso su realización implica la escisión de ambos momentos, entronizándose la violencia y declinando todo valor.

Esta lectura permitiría ofrecer una línea claramente inteligible que incluya como pertenecientes al peronismo fenómenos aparentemente tan dispares como han sido los gobiernos de Perón, de Menem y de Kirchner. El autor centra su análisis en las palabras que Perón dirigiera en el Congreso de 1949 celebrado en la ciudad de Mendoza y que luego serían publicadas bajo el título de *Una comunidad organizada*. Este texto es de fundamental importancia puesto que el propio Perón reconoció que, en el mismo, se encontraba plasmada la ideología del justicialismo. Sostuvo Perón: “El Justicialismo fijó su ideología en el Primer Congreso de Filosofía de Mendoza, que acaba de editarse nuevamente con el título de *Una comunidad organizada* y que da el fundamento a la ‘Doctrina Peronista’...” (JUAN DOMINGO PERÓN, *La Hora de los Pueblos*, Buenos Aires, Ediciones Presente, 1973, pág. 153).

El estudio se centra en el análisis de algunas categorías cuales son, por ejemplo, “evolución necesaria”, “estado ético”, “movimiento”, etc. Perón concibe a la historia como el teatro de un avance progresivo e ineluctable, de un progreso hacia formas de vida cada vez más perfeccionadas. Ahora bien, ¿hacia qué figuras, desde el punto de Perón, ha evolucionado la humanidad? La primera figura es la sustitución del culto a Dios por el culto de la humanidad; la siguiente es la del pasaje del yo al nosotros, el cual equivale, a juicio del General, al sentido último de la ética.

Ahora bien, en este punto el autor se interroga: ¿qué nombre tiene el sujeto que llevará adelante este progreso? Para Perón, el sujeto de la evolución necesaria de la humanidad coincide con la naturaleza y el fatalismo histórico. Este logos, que encamina toda la historia hacia una necesaria evolución, no es una realidad estática, inmutable sino *esencialmente dinámica*. Su ser es un continuo hacerse, y este hacerse permanente se concreta en la historicidad. Por eso, la moralidad del hombre no puede ser sino un devenir constante, una huida continua de toda permanencia, de todo principio durable, de toda esencia que constituya a cada ente en su jerarquía ontológica.

De allí, entonces, el valor que el mismo Perón otorgaba a la doctrina peronista. La doctrina peronista tiene un núcleo invariable: *lo invariable de la realidad es lo variable*. Por eso, todo otro principio, reflejo de un determinado momento histórico, debe ser inmediatamente abandonado cuando haya dejado de tener vigencia. Podríamos decir que la doctrina justicialista está construida a partir de un conjunto de ideas que son el reflejo del momento histórico en que Perón la configuró. En este sentido, a diferentes escenarios históricos le corresponden nuevas ideas. Las ideas son universales, completamente llenas de



contenidos... aunque esencialmente variables. En la doctrina peronista nada hay de definitivo: todo, excepto el eterno movimiento, se re-significa *in aeternum*.

“Esta insoslayable convicción (el voluble espíritu que anima la doctrina peronista) hace del hombre peronista un *maleable mental*, alguien dotado de una rápida capacidad de adaptación a los más diversos escenarios: un raro espécimen que llegará a tomar posturas absolutamente contradictorias respecto de otras asumidas anteriormente. Su coherencia se sitúa a un nivel más profundo de aquellas ideas que se presentan contradictorias: su concepción de la realidad como eterno devenir” (pág. 21). “En estos términos, podemos decir que la filosofía peronista es dialéctica en el sentido hegeliano del vocablo. No sólo el conocer es dialéctico sino también el ser. Por esta razón, como ya lo señaláramos más atrás, la doctrina que estamos considerando no contiene elemento inmutable alguno... excepto el imperativo de *tener siempre que cambiar*, de tener siempre que adecuarse a las exigencias de los tiempos porque la trama más profunda de la realidad así lo exige. El dirigente justicialista es como un perro de presa: debe desarrollar un agudo olfato para poder seguir el rumbo que va tomando el *movimiento histórico*” (pág. 22).

El autor se ocupa luego de referir la total carencia de novedad en la doctrina de Perón, la cual no es sino la *traducción del actualismo gentiliano a la realidad política argentina*. En el capítulo tercero analiza la identidad absoluta del peronismo a través de manifestaciones aparentemente contradictorias –tal como pueden parecer, en un nivel superficial de análisis, el peronismo de Perón, el de Menem y el de los Kirchner–.

En el capítulo cuarto indaga acerca de la filiación del peronismo respecto del actualismo de Giovanni Gentile. En el capítulo V analiza las categorías de *revolución* y de *resurgimiento*: la primera, propia de Marx; la segunda, de Gentile. Gentile propone, frente a la creación *ex novo* del revolucionario, la restitución de lo pasado a través de una forma nueva. Para Gentile, por ejemplo, Italia no podía abandonar el catolicismo pero, claro está, no lo que para él era el catolicismo mitológico que sostenía la existencia de un Dios creador distinto del mundo, sino la idea de un Dios inmanente a la historia.

Resulta curioso –sostiene Lasa– que Gentile no haya asumido una categoría más acorde a su filosofía actualista: la de revolución. Gramsci, seguidor de Gentile, fue más fiel al actualismo que su propio creador; en efecto, Antonio Gramsci hizo suya la categoría de revolución.

Estableciendo una relación de paralelismo entre Gentile y Perón, éste asumió la categoría de evolución; por su parte, los montoneros, al igual que Gramsci, fueron más allá que el General y se invistieron de la categoría de revolución. Por ello sostiene el profesor cordobés que el peronismo fue la traducción del actualismo gentiliano, en tanto que los montoneros, tomando idéntica posición que Gramsci, llegaron a ser más peronistas que el propio Perón.

En el capítulo VI da cuenta de lo que denomina “praxismo peronista”, esto es la mística de *la acción por la acción*, de una acción sin la guía de verdad alguna. Esta acción ya no es concebida como medio para la realización de un fin bueno sino como un fin en sí misma. Este praxismo negador del valor de la persona humana y de todo bien ha atravesado todas las capas de la sociedad argentina. De allí que el autor arriesgue así: “Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la Argentina actual es básicamente peronista” (pág. 54). Y agrega: “La situación de anomia y falta de valores que vive la Argentina y que cíclicamente eclosiona con fuerza, no se debe a cuestiones económicas o políticas, sino a un *ethos* signado por el más crudo praxismo que pretende edificar un gran pueblo a espaldas de todo principio y de toda virtud. Es menester reiterarlo: el grave problema que la Argentina enfrenta no es de naturaleza política ni económica, sino cultural. El *praxismo* que nos ha configurado como argentinos, que sólo tiene ojos y corazón para todo aquello que comporte una ventaja personal, nos imposibilita pensar en términos de *bien común*. Desde esta lógica, ninguna organización económica o política pueden construirse. Sin embargo, la lógica del praxismo, causante de las crisis que asuelan a la Argentina recurrentemente, por momentos parece olfatear y detectar de inmediato que resulta imperioso suspender esta malsana voracidad ya que, de continuarse con ella, se llegaría al suicidio. Ahora bien, la tregua de esta voracidad dura muy poco: apenas se advierten ciertos indicios de superación de la crisis, el pernicioso apetito vuelve a ponerse en acto. Frente a

esto nos preguntamos: ¿será capaz, este dañino apetito, de detenerse a tiempo en cada crisis por él mismo provocada?, ¿no resulta demasiado peligroso seguir instrumentando esta morbosa práctica que puede conducir a una catástrofe si es que esta malsana voracidad no llega a detectar el momento justo en el cual debe detenerse para evitar la disgregación nacional”.

El autor sostiene que si la Argentina no es capaz de fundar una política en un realismo metafísico, el activismo, que concibe a la vida espiritual como eterna superación de todo aquello que es dado, terminará devorándola.

Nos encontramos ante una interpretación que es esclarecedora, siempre que no se la tome unilateralmente atribuyéndole a las concepciones filosóficas una omnicausación política. Cosa que no parece ser el criterio del autor, agudo conocedor de las realidades sociales que son meta o paradoctrinales (apetitos de poder, por ejemplo) y que explican partes de los hechos políticos.



DFD

**VOCES: DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - ESTADO - EDUCACIÓN - CULTURA - IGLESIA CATÓLICA**

\*\*\*

**MASSOT, VICENTE, *El cielo por asalto*, Buenos Aires, El Ateneo, 2013, 224 páginas.**

La obra que comentamos consta de un prólogo, cinco capítulos y un epílogo; el título está tomado de una carta de Carlos Marx. En el prólogo explica la intención de desentrañar las razones que impulsaron a los grupos subversivos, en la década de los setenta, a iniciar un enfrentamiento bélico. Adelanta la conclusión del ensayo, afirmando que el sueño de los jefes guerrilleros era la Estación Finlandia; célebre estación ferroviaria a donde arribó Lenin en 1917 para comenzar la revolución comunista. Por consiguiente, la decisión adoptada resulta lógica: al socialismo revolucionario sólo podía imponerlo por medio de la lucha armada. Puesto que su actividad no estaba guiada por la socialdemocracia, sino por la revolución cubana y la figura mítica del Che Guevara.

Las agrupaciones militarizadas fueron a la guerra conformando ejércitos que –a semejanza del oficial– tenían estados mayores, grados jerárquicos, insignias y uniformes; lo que muestra que estaban plenamente conscientes de lo que hacían. No consideraban posible ningún compromiso con el enemigo capitalista. Tanto ERP como Montoneros tenían el estilo de una secta de iluminados, cuyas convicciones, inmunes a toda crítica objetiva, ponían su acento en la política. Eran rebeldes deseosos de saldar cuentas con una sociedad burguesa que odiaban y estaban dispuestos a eliminar.

Tanto Santucho como Firmenich comprendían que el triunfo de un bando significaba la destrucción del opuesto, pero no percibieron que solo podían emprender una guerra de desgaste, mientras las Fuerzas Armadas estaban en condiciones de eliminarlos. El enfoque revolucionario estaba vinculado a la guerra de guerrillas de origen campesino, lideradas por un hombre carismático, rodeado de un pequeño grupo de combatientes apoyado por el pueblo. Confiaban más en la convicción ideológica de los militantes que en la estructura de un partido. Asimilaron la prédica guevarista que sostenía que un foco guerrillero podía vencer a cualquier ejército regular. Se trató de una sobrevaloración del hecho bélico; concepción militarista que hasta la aparición del castrismo no era el pivote de la estrategia comunista.

No advirtieron que la revolución cubana fue posible por una situación inusual: enfrentaron a un ejército comandado por un ex sargento taquígrafo –Batista– que encabezó un golpe de Estado atípico, pues encabezó una rebelión de cabos y sargentos, autpromovidos a generales, carentes de formación para enfrentar a un enemigo real dispuesto a combatir. Fulgencio Batista era un mandón, que se regodeaba con el poder, siendo su prioridad protegerse de una revuelta que originara otro jefe castrense. Debido a ello, en la lucha contra Castro ordenó concentrar las tropas en La Habana, con los recursos bélicos que hubieran sido más útiles en las zonas de combate con la guerrilla.

A su vez, el gobierno norteamericano evitó aparecer ante la opinión pública mundial apoyando a un tirano, y le negó su apoyo desde mediados de 1957. Las advertencias de Batista ante el Departamento de Estado de que se estaba enfrentando a un comunista no fueron escuchadas; no se creyó que detrás de la figura romántica de Fidel hubiese una fracción marxista.

Cabe agregar el rol decisivo que cumplió la prensa norteamericana, especialmente el diario más importante –New York Times–, con la campaña efectuada por Herbert Matthews a favor de Castro. Sus notas reflejaban una pasión inusual en un periodista, pues había quedado fascinado por la personalidad de Fidel, a quien presentó al público como una especie de Robin Hood; al describir al líder de la insurrección como “un idealista con firmes convicciones acerca de la libertad, la democracia, la justicia social y la necesidad de restablecer la Constitución y celebrar elecciones”, contribuyó al error de apreciación sobre lo que en realidad estaba ocurriendo en Cuba.

Las Fuerzas Armadas tenían cincuenta mil efectivos, a los que cabe sumar treinta mil de la policía, mientras que el Movimiento 26 de Julio nunca contó con el diez por ciento de ese número; tampoco tenía aviones, ni tanques ni ametralladoras pesadas. Sin embargo, Fidel, al mando de trescientos guerrilleros, logró la rendición de la base militar de Santiago, donde había cinco mil soldados. Un dirigente argentino de izquierda –Abelardo Ramos– describió con acierto la situación: “La Revolución Cubana no solo triunfó por la decisión revolucionaria y la heroica lucha de Sierra Maestra, sino por la descomposición general de la sociedad semicolonial cubana, la naturaleza policial de la fuerza armada de Batista y el apoyo masivo de la prensa norteamericana”.

El antecedente cubano, mal interpretado, explica el error cometido por los grupos subversivos argentinos, que creyeron sinceramente que podían repetir en nuestro país lo realizado en el Caribe. Al conformarse la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), presidida por el entonces senador Salvador Allende, se emitió una declaración que se convirtió en la orientación para los movimientos de izquierda del tercer mundo: la lucha armada constituye la línea fundamental de la revolución en América Latina; todas las demás formas de lucha deben servir y no retrasar el desarrollo de la línea fundamental, que es la lucha armada.

La palabra revolución obraba a modo de talismán; en la imaginación de la generación que nutrió en la Argentina las filas de la organización armada, toda duda fue considerada contrarrevolucionaria. La pulsión mesiánica y el creer que nadaban a favor de la corriente despejaban automáticamente cualquier vacilación. Al ejemplo cubano se sumaban las epopeyas de China y Vietnam.

El marxismo que, como toda ideología, desarrolla argumentos para explicar la realidad, enseñaba que para triunfar en una guerra revolucionaria era necesario tener en cuenta las condiciones objetivas y subjetivas. En la versión castroguevarista, donde hubiese pobreza, explotación de las masas por parte de las clases dominantes y marginación social, estarían dadas las condiciones objetivas para que apareciese la guerrilla, actuando como agente catalizador. En cuanto a las condiciones subjetivas, se referían a la conciencia y certidumbre de que la revolución resultaba posible y su triunfo inevitable. Pese al fracaso de la aventura guevarista en Bolivia, el fenómeno del Cordobazo convenció a los grupos insurgentes de que, desde mayo de 1969, había surgido una situación revolucionaria: la movilización y participación de las masas en los hechos que se sucedieron; la conmoción de la Iglesia producida por centenares de sacerdotes que se inclinaban por el socialismo; el control de las universidades por agrupaciones izquierdistas; la impotencia de las Fuerzas Armadas para sostener el poder. Había llegado el momento de disputarle a la burguesía el monopolio de la violencia.

Desde los grupos de inspiración peronista se comenzaba a utilizar la metodología marxista de análisis: “Nuestra tarea política fundamental en este momento es tratar de incorporar a las luchas reivindicativas métodos similares a los de la guerra revolucionaria”.

En el epílogo, el autor afirma que una de las características de la época analizada fue la exageración manifiesta en la que incurrieron los dos bandos enfrentados. Según los intelectuales marxistas, existía en el país una miseria abrumadora, aprovechada por la oligarquía vernácula apoyada por el ejército de ocupación. Desde la vereda opuesta, se calificaba a Frondizi y Frigerio de simpatizantes comunistas, y se acusaba de totalitarismo al peronismo. Ambas apreciaciones, que hoy se muestran absurdas, eran aseveradas con convicción religiosa.

Por parte de los grupos subversivos se advierte un desconocimiento de la esencia de la guerra que iban a enfrentar, y la confusión de calificar de mercenario un contingente armado que se nutría de ciudadanos, muchos de los cuales, siendo simples soldados conscriptos, enfrentaron sin dudar al enemigo que atacaba los cuarteles, en los que ellos representaban la patria. Tanto

## La Constitución de Esquiú debe ser el modelo

“Y a la hora predestinada cuando un nuevo ritmo ideológico alcance los estrados de las convenciones constituyentes será necesario hacer de la Constitución de 1878 el punto de partida de toda legislación constitucional argentina”.

ADOLFO KORN VILLAFañE

*Derecho Público Político*, t. I, Buenos Aires, 1936, pág. 33



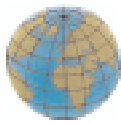
el ERP como Montoneros pretendieron atacar a un capital que gozaba de una salud envidiable, cuando ellos lo daban por agonzante. En síntesis, las condiciones objetivas se consideraban dadas porque se exageraba el diagnóstico de los males sociales; con respecto a las condiciones subjetivas, solo existían en grupos minoritarios dominados por el mesianismo revolucionario.

El autor ha logrado describir magistralmente las razones profundas que motivaron la lucha armada en la Argentina que, en aquel momento, pareció carecer completamente de sentido lógico. El aporte efectuado por este libro debería servir para el esclarecimiento de quienes procuramos hoy defender las instituciones de la República que, desde la década de los setenta, han quedado seriamente debilitadas.



MARIO MENEGHINI  
Centro de Estudios Cívicos, Córdoba

VOCES: DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - ESTADO  
- EDUCACIÓN - CULTURA - IGLESIA CATÓLICA



Archives de Philosophie Du Droit N. 55. *Le droit et les sciences de l'esprit*. Dalloz. Diciembre 2012

I. Como suele suceder con cada presentación anual de *Les archives*, ya el título resulta sugerente y convocante. Lo primero que nos planteamos es qué entienden los autores por “ciencias del espíritu”, pues ya en la contratapa se nos da una pista que, como se verá, es superada ampliamente por el contenido –a veces extraño– del volumen. Creemos que se trata de replantearse el concepto abstracto del “sujeto de derecho” –que ha sido la clave del derecho privado desde Domat– cuestionado y reemplazado por las realidades y pluralidad del comportamiento descubierto por infinidad de saberes particulares que tornan insuficientes las previsiones del derecho del “estado gendarme” y “del estado providencia” para obtener los objetivos de protección, prevención y sostén de la sociedad y de las personas.

Por la problemática de la que se trata y por la existencia de un lenguaje universitario común, nacido del conocimiento de la trayectoria y obra del ahora director de los Archives –RENÉ SÉVE– es de gran importancia el trabajo de presentación del volumen sobre qué se entiende por aquellas ciencias.

II. Los estudios que comportan la segunda parte de esta presentación tienen mayor atinencia a nuestras preocupaciones ius-filosóficas. Reviste sumo interés el trabajo de SANDRINE PINA –miembro de la Facultad de Derecho de Chambéry de la Universidad de Savoia– y que es la polémica en el seno de la escuela vienesa del derecho entre Fritz Sander (nacido en Viena en 1989, donde estudia entre 1907 y 1911 y fallecido en Praga en 1939 donde fue profesor con el apoyo de Kelsen) y Kelsen. Discípulo ferviente en sus orígenes y luego cuestionador implacable de Kelsen, a quien reprocha la incompresión del pensamiento de Kant. También pertenece a este grupo contestario de la hegemonía kelseniana Felix Kaufmann, quien se nutre de los principios huserlianos. Estos entresijos de la Escuela vienesa, que según la autora son poco conocidos en Francia, son totalmente ignorados entre nosotros donde no se ha superado el nominalismo *light* y soslayable de Laclau que sólo puede interesar a una mente barrial y putativamente hegeliana como la de nuestra presidente.

El largo trabajo de VALÉRIE VARNEROT (*Le devoir de compétence du professionnel du droit postmoderne. Retour sur la jurisprudence relative à l'obligation d'anticipation des évolutions prévisibles du droit positif*), suena a ciencia ficción para quienes conocemos el “derecho transicional” expuesto por el Dr. Lorenzetti entre nosotros, donde lo único previsible es la imprevisibilidad de nuestra legislación que en todas las materias puede decir una cosa, para normar de inmediato lo contrario. En el cual el jurista advertido lo único que puede prever es que el “relato” poco tiene que ver con la realidad y donde lo único real es la mentira y el latrocinio. Y donde el “nombre” nada tiene que ver con lo real, como sucede ahora con un paquete de “democratización de la justicia” que lo que hace es borrar la independencia de los jueces, alargar los procesos y, en definitiva, no pagar lo que se debe de fronteras adentro. Donde el blanqueo de dinero mal habido para dinamizar la construcción y la provisión de energía habrá de configurar una treta póstuma de recibir dólares –que seguramente pueden ser robados– y recibir papeles que se podrán guardar de recuerdo; pues “vaca muerta” seguirá muerta.

El tercer trabajo de esta segunda sección está escrito por el doctor VIRGIL CRISTIAN LENOIR, pero exige un dato previo que es conocer, aunque sea brevemente, quién es el profesor Amartya Sin, pues versa sobre este autor nacido en la India en 1933,

*Cuadernos lus Publicum*, nº 2 de 2013, Dirección de Publicaciones Jurídicas, Universidad Santo Tomás, Santiago de Chile.

De la prestigiosa Universidad y de Eduardo Soto Kloss, nos llega y sigue llegando, una y otra vez, número tras número, la excelente, cuidada, prolija y científica revista *lus Publicum*. Con una regularidad implacable, siempre seria, antes siempre roja pero ahora como un cuaderno especial y color verde, dedicado a la enseñanza intelectual del Papa Universitario. Se titula, precisamente, “Discursos del Papa Benedicto XVI al mundo académico y de la cultura (Un homenaje a la inteligencia)”. La “presentación” está a cargo de Soto Kloss, que justifica la publicación en la “profundidad, rigor, seriedad y claridad en la exposición de la verdad revelada como de la verdad del hombre”, hecha desde la Cátedra de Pedro “sin reducciones ni temor de ir a contracorriente de pensamiento posmoderno, cuyo nihilismo es su mayor característica”. Vienen luego trece discursos del anterior Papa y luego la “Declaratio”: el ministerio

## OTRAS LATITUDES

luego doctorado en Cambridge en 1959 donde actualmente dicta clases (Trinity College) como lo hizo en la India y Estados. Fue premio Nobel de economía y tiene obras como *La idea de justicia, Ética y economía, Ética y desarrollo* y *Desarrollo como libertad*. Este trabajo se titula *La justice au fléau de la pluralité*. Hay varios de estos artículos a los que se puede acceder gratuitamente en la Web. Pero parece ser que lo más importante es la fusión entre el pensamiento del iluminismo y la raíz oriental que ha sido la cultura madre de Sin. El cuarto trabajo de esta sección corresponde a CHRISTINA CHALANOU (vinculada a la Universidad de París XIII), *Essai sur une philosophie du droit constructive continue et ininterrompue*, y que, en síntesis, busca elaborar una itinerario coherente y minucioso entre la filosofía del derecho de Kant y el pensamiento de Dworkin.

Por fin leemos –con mucho interés, por lo demás– una entrevista hecha por Julien Cantegreil a Emmanuel Jeuland sobre lo que llama “teoría relacionista” del derecho; autor que hemos señalado en una nota anterior. Esta entrevista redondea un pensamiento iniciado con un artículo de 2003, del profesor de la Universidad de París I –publicado en la Revue trimestrielle de droit civil–, continuado por el trabajo que hemos comentado en el número anterior y coronado por el reciente libro *La fable du ricochet*. A lo largo de toda la obra, y pese a las lagunas metafísicas que se detectan, se intenta elaborar una filosofía y una teoría del derecho, a partir de la idea del *iuris vinculum*. Mi coincidencia con este criterio amerita un tratamiento más prolongado que ya he iniciado como primera parte de mis “ius-filosóficas cuestiones” y en lo que sigo trabajando.



**Droits nº 53. Revue française de théorie, de philosophie et de culture juridiques. L'esclavage: la question de l'homme. Histoire, religion, philosophie droit 4, Ed. PUF, Octobre de 2012.**

Con la publicación que hoy reseñamos se cierra la saga de cuatro números de esta notable revista-libro dedicados al tema de la esclavitud. El número siguiente ya preanuncia al menos dos ejemplares dedicados al tema de la argumentación jurídica.

Como hemos señalado en una nota anterior, la importancia del tratamiento de este tema a lo largo de los siglos tiene una presencia notable en nuestros tiempos, pues al reflexionar sobre lo sucedido, se pone el foco en una de las grandes tragedias actuales: la trata de personas; ya sea con fines laborales o sexuales. Y ello no sucede sólo en tierras extrañas –la prensa internacional nos informa periódicamente de acontecimientos sucedidos en Europa, Asia y África– sino en nuestra propia república, en esta ciudad de Buenos Aires. Son bolivianos, paraguayos y peruanos sujetos a servidumbre laboral –como se han manifestado en las escasas intervenciones de que da cuenta nuestra prensa– y mujeres que proveen la “carne de prostíbulo” con la que giran muchas de las fortunas privadas argentinas, con sus concomitancias en ámbitos policiales y políticos. La ONG La Alameda –en nuestro medio– sigue una encomiable línea de denuncia, que resalta en el oscuro y achatado mundo cívico que nos circunda.

La primera parte de esta publicación recoge el tema ya indicado; la segunda nos presenta variedades que luego consignaremos.

El primero de los artículos, escrito por JULIEN BOUDON analiza un tiempo coyuntural para la cultura moderna: la situación de la esclavitud en el tiempo corrido entre la revolución de 1789 y el fin del Imperio napoleónico. Como primera aproximación po-

papal se debe llevar a cabo “con obras y palabras”, con más “sufriendo y rezando”, pero “el vigor tanto del cuerpo como del espíritu” han “disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado”. Por eso renuncia al cargo (pág. 81). Le sigue “La lección de la humildad de Benedicto”, por Dom Louis-Marie Geyer d’Orth, precisamente de la orden benedictina: “Benedicto ha logrado alcanzar los últimos cinco grados de humildad” (pág. 84). Y cierra con un amplio trabajo de la integrante del “Nuevo Círculo de Discípulos de Joseph Ratzinger/Benedicto XVI”, doctora en Filosofía María Esther Gómez de Pedro, profesora de la casa, que es anticipo de una publicación a realizarse en Ediciones Encuentro, Madrid. (págs. 85/123), con importante bibliografía de y sobre Ratzinger.



DFD

VOCES: DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - EDUCACIÓN - CULTURA - IGLESIA CATÓLICA

dría decirse que es un estudio veraz que no escatima información sobre “las palabras” dichas por ideólogos y políticos tras la ideología de la *liberté, la égalité y la fraternité* y la realidad cruda y desnuda de lo que sucedía en el mundo económico y militar de las colonias, por supuesto con operadores interesados en la Corte.

Si la idea central del primer grupo puede sintetizarse en torno a la filantropía –creencia ideológica revolucionaria con la que se pretendía un sucedáneo laico a la caridad cristiana–, el pragmatismo era la voz de los grupos que detentaban el poder económico y político. De este modo, con acierto pedagógico, el autor divide ese tiempo en tres momentos: a) la época de una marcha incierta hacia la abolición de la esclavitud: 1789-1794; b) la preservación de la abolición: 1794-1802, esto es la época que corre desde la Convención y el consulado, y c) el restablecimiento de la esclavitud y de trata en 1802 hasta 1815.

De esta manera y con referencias documentales precisas, van desfilando las tesis entre las que sobresalen la postura de Garat y del Abbé Grégoire. También de Marat y de Brissot y –por otro lado– quienes veían la conmoción social inmediata, aun para los propios negros, que originaría su libertad absoluta e inmediata. Con una serie de posiciones intermedias, vueltas en las que unas veces aparece la coherencia de los ideólogos abolicionistas y, en otras, la razonabilidad de los cambios paulatinos. Lo cierto es, que a medida que se van acotando los efluvios revolucionarios, se va asordinando la vigencia de las medidas tomadas en épocas de euforia, buscando no innovar en el *statu quo* alcanzado, según el lugar. Lo cual, visto en términos reales, permite admitir la precariedad de la abolición hasta el relajamiento de los principios filantrópicos y el restablecimiento de la esclavitud por Napoleón que era esencialmente un pragmático. Mientras que el Abbé Grégoire podía hablar de filantropía y cosmopolismo, Napoleón pensaba en el azúcar, el café y en la eficacia para asegurar la presencia francesa en las Guayanas, Antillas y Luisiana. El tercer trabajo está muy vinculado a esta última cuestión: ANDRÉ CASTALDO, dedica cien páginas a tratar detalladamente el carácter de bien mueble o inmueble por destino de los esclavos dedicados al cultivo, como con los “negros de jardín” desde el *Code Noir* –con sus antecedentes– en adelante, a la luz de los juristas y ordenanzas reales del antiguo régimen, decisorios administrativos y las consecuencias jurídicas que se podrían seguir de esta calificación.

El segundo trabajo es la consideración crítica –iniciada en el número anterior– de gran profundidad considerativa, realizado por quien dirige la publicación: STÉPHANE RIALS, que expuso en dos largas lecciones –*Critique de démocratie esclavagiste, justification libérale des institutions représentatives et de moralité de la division du travail*– el pensamiento de Simmel y McSlair, sin olvidar a los clásicos, así como también Rousseau, Siéyes, Constant, Durkheim, Mandeville, Ferguson. El último trabajo de la sección Variedades es de MARTA MADERO, *Note sur la dignité de l'homme dans le droit romain médiéval*, que bien puede vincularse con el tema principal sobre la esclavitud y derivaciones de la adquisición del dominio según las rúbricas de Azon, Vivianus, Bártolo, Pierre de Belleperche y Cino de Pistoia.



CARLOS RAÚL SANZ  
Profesor emérito UCA

VOCES: DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - EDUCACIÓN - DERECHO COMPARADO - CULTURA - JURISPRUDENCIA





## LA CRISTIANDAD

“El deber de rendir a Dios un culto auténtico corresponde al hombre individual y socialmente considerado. Esa es ‘la doctrina tradicional católica sobre el deber moral de los hombres y de las sociedades respecto de la religión verdadera y a la única Iglesia de Cristo’ (Vaticano II, Dignitatis Humanae, Declaración sobre la libertad religiosa, 1). Al evangelizar sin cesar a los hombres, la Iglesia trabaja para que puedan ‘informar con el espíritu cristiano el pensamiento y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en que uno vive’ (Vaticano II, Apostolicam Actuositatem, Decreto sobre el Apostolado de los Laicos, 13)”, Catecismo de la Iglesia Católica, 2.105 [continúa el texto al final de la sección]

\*\*\*

### No trabajar los domingos

“No al trabajo los domingos. Sí a la famita. No al lucro sin bandera que destruye nuestras familias. 20 de junio. Sí a nuestra dignidad. Asociación de Empleados de Comercio de Rosario”.

Textos de carteles que empapelan la ciudad de Rosario de Santa Fe (se nos informa que el secretario general, de apellido Ghioldi, como su nombre lo indicaría, es socialista).



\*\*\*

### ¿Es un “mito” la nación católica?

por ENRIQUE DÍAZ ARAUJO

[El autor nos hizo llegar un aporte al cual, para ingresarlo en regla a esta sección, debimos suprimirle el aparato crítico. Lo ofrecemos, sin embargo, al lector, aunque conforme hemos hecho con otros partícipes de esta sección y su debate central sobre la Cristiandad, hay algunas referencias al final].

#### La tesis del mito

Sabido es el esfuerzo que vienen realizando los escritores laicistas contemporáneos con vistas a demostrar que la idea según la cual la Argentina sería una nación católica, no es otra cosa que un mito. Fábula que se habría forjado a partir de la década de 1930, por una jerarquía eclesiástica y una elite laica “integrista”, apoyados en los mandos de la Fuerzas Armadas. Autores tan celebrados como FORTUNATO MALLIMACCI, LORIS ZANATTA, ROBERTO DI STÉFANO, CLAUDIA TOURIS, JOSÉ A. ZANCA, LUIS ALBERTO ROMERO, SUSANA BIANCHI, FERNANDO DEVOTO, MARCELA CROCE, LILA CAIMARI, JORGE SONEIRA, ELENA SCIRICA, MARIELA CEVA, KARINA FELITTI, MARÍA C. PÍA MARTÍN y otros similares, desde sus cátedras universitarias o sus puestos en el Conicet, han producido un muy abundante material, siempre encaminado a acreditar la impostura que quisieron imponer los católicos integristas, en épocas afortunadamente superadas y que, por suerte, ellos han derruido. Si a tales labores se añaden las directivas brindadas desde Santa Bárbara, California, por el indiscutible maestro del estructuralismo, Tulio Halperin Donghi, y el refuerzo científico dado por el objetivo periodista Horacio Verbitsky, se percibirá por qué la tesis desmitologizadora se ha impuesto de modo tan avasallador.

La idea más divulgada hoy por los medios es que la característica principal de la identidad argentina consiste, precisamente, en carecer de identidad.

Amén, claro está, de cierto clima de pluralidad cultural, difundido en el país desde junio de 1982 en adelante, que ha favorecido el descrédito de las nociones tradicionalistas y nacionalistas, en contra de cualquier “fundamentalismo” belicoso y en beneficio del relativismo pacifista. La idea más divulgada por los medios ahora es que la característica principal de la identidad argentina consiste, precisamente, en carecer de identidad. En verdad, sobreabundan los libros y artículos monográficos de dichos estudiosos. Empero, el lector común, para evitarse la revisión de ese cúmulo erudito, puede hoy acudir a publicaciones de divulgación, que lo informarán acabadamente del problema.

Reiteramos que los descriptos trabajos de la pléyade laicista son muy encomiables. No obstante, quizás, algún

inconformista, de esos que nunca faltan, pueda aducir que a la aludida tesis le faltan antecedentes históricos probatorios. Por eso, ante esa eventualidad, se nos ha ocurrido allegarle los datos pretéritos institucionales que, de seguro, contribuirán al mejor brillo de tan esplendente teoría.

Y, sin más preámbulos, pasamos a la siguiente enunciación sucesiva.

#### Hechos y no palabras que prueban la tesis de la Nación Católica

1º) *Acta de instalación de la Junta Provisional Gubernativa*: “En la muy Noble y muy Leal Ciudad de la Santísima Trinidad, Puerto de Santa María de Buenos Aires, a 25 de mayo de 1810; sin haberse separado de la Sala Capitular los señores del Exmo. Cabildo, se colocaron a la hora señalada bajo el dosel, con sitial por delante, y en él *la imagen del crucifijo y los Santos Evangelios* (...) El señor Presidente (...) hincado de rodillas, y poniendo la mano derecha sobre los Santos Evangelios, prestó juramento”.

2º) *“Proclama de la Junta Provisoria Gubernativa”*: “Un deseo eficaz y un celo activo, y una contracción viva y asidua a *proveer, por todos los medios posibles, la conservación de nuestra religión santa*. Buenos Aires, a 25 de mayo de 1810”.

3º) *“Reglamento sobre la libertad de imprenta”*: “Art. 6º. Todos los escritos sobre materia de religión *quedan sujetos a la previa censura* de los ordinarios eclesiásticos, según lo establecido en el Concilio de Trento”.

4º) *“Estatuto Provisional* para la dirección y administración del Estado formado por la Junta de Observación nuevamente establecida en Buenos Aires, a 5 de mayo de 1815”: “Capítulo II. De la religión del Estado. Artículo I. La religión católica apostólica romana *es la religión del Estado*. Artículo II. Todo hombre deberá respetar el culto público y la religión santa del Estado; la infracción de este artículo, será mirada como una violación de las Leyes fundamentales del país”.

5º) *Proyectos constitucionales presentados a la Asamblea del Año Trece*: Los cuatro proyectos conocidos, el de la Comisión Oficial, el de la Sociedad Patriótica, el Tercer Proyecto Anónimo y el Proyecto Federal Artiguista, reconocen a la Religión Católica como Religión del Estado.

6º) *“Acta de Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata”*: “Nos, los representantes de las Provincias Unidas en Sud América, reunidos en Congreso General, *invocando al Eterno que preside el Universo*”.

7º) *“Fórmula del juramento de Independencia para todos los habitantes de las Provincias Unidas”*: “¿Juráis por *Dios Nuestro Señor y esta señal de la Cruz* promover y defender la libertad de las Provincias Unidas en Sud América...? ¿Juráis a Dios Nuestro Señor y prometéis a la patria el sostén de estos derechos hasta con la vida, haberes y fama? Sí juro. Si así lo hacéis Dios os ayude y si no Él y la patria os hagan cargo”.

8º) *“Reglamento Provisorio sancionado por el Soberano Congreso de las Provincias Unidas de Sud América para la dirección y administración del Estado, mandado observar entretanto se publica la Constitución”*: “Capítulo II. De la religión del Estado. Artículo I. La religión católica apostólica romana *es la religión del Estado*. Artículo II. Todo hombre debe respetar el culto público, y la religión

santa del Estado; la infracción de este artículo será mirada como una violación de las leyes fundamentales del país”.

9º) *“Decreto de libertad de imprenta, de 26 de octubre de 1817”*: “Art. II. El abuso de esta libertad es un crimen (...) si compromete la tranquilidad pública, *la conservación de la Religión Cristiana...*”. Art. VIII. Las obras que tratan de Religión, no pueden imprimirse sin previa censura del Eclesiástico”.

10) *“Constitución de las Provincias Unidas en Sud América, sancionada y mandada publicar por el Soberano Congreso General Constituyente”*, Buenos Aires, 1819: “Sección Primera. Religión del Estado. Artículo 1º. La Religión Católica Apostólica Romana, *es la Religión del Estado*. El Gobierno le debe la más eficaz y poderosa protección; y los habitantes del territorio todo respeto, cualesquiera que sean sus opiniones privadas. Art. 2º. La infracción del artículo anterior será mirada como una violación de las leyes fundamentales del país”.

11) *“Constitución de la República Argentina”*, Buenos Aires, 24 de diciembre de 1826. “Art. 3º. Su religión (la de la Nación Argentina) *es la Católica Apostólica Romana*, a la que prestará siempre la más eficaz y decidida protección, y sus habitantes el mayor respeto, sean cuales fueren sus opiniones religiosas”.

12) *Proyecto de Constitución de Juan Bautista Alberdi*, presentado al Congreso General Constituyente de Santa Fe de 1853, adjunto a las *Bases*: “Art. 3º. La Confederación adopta y sostiene el culto católico, y garantiza la libertad de los demás”.

13) *“Constitución de la Confederación Argentina”*, Congreso General Constituyente de Santa Fe, 1853: Preámbulo: “*invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia*”. Art 2º. “El gobierno federal sostiene el culto católico, apostólico, romano”.

#### El “sostener” el culto según la interpretación del más anticatólico de los convencionales

Dado que los parlamentarios del régimen del unicato oligárquico de Miguel Juárez Celman, al sancionar la legislación laica en los ochenta, adujeron que la palabra “sostiene” sólo tenía alcance económico, parece conveniente anotar lo que sigue.

*Impugnaciones*. El grupo de convencionales católicos había propuesto modificaciones al proyecto de la Comisión de Negocios Constitucionales. Así, Pedro Centeno indicó que dijera: “La Religión Católica, Apostólica Romana como única y sola verdadera, es exclusivamente la del Estado. El Gobierno Federal la acata, sostiene y protege, particularmente para el libre ejercicio de su culto público. Y todos los habitantes de la Confederación le tributan respeto, sumisión y obediencia”. Fray Manuel Pérez proyectó este otro texto: “El Gobierno Federal profesa y sostiene el Culto Católico Apostólico Romano”. La reforma presentada por Manuel Leiva decía: “La Religión Católica Apostólica Romana (única verdadera) es la Religión del Estado; las autoridades le deben toda protección, y los habitantes veneración y respeto”. Y el Presidente del Congreso, Facundo Zuviria, mocionó para que quedara: “Que la Religión Católica, Apostólica Romana, era la Religión del Estado, o de la mayoría de sus habitantes, y que el Gobierno sostenía su culto”. Esas impugnaciones no prosperaron, aunque son una muestra de lo que pensaba el sector no liberal del país.

*“Aquí está el espíritu de la ley”*. Empero, lo que en verdad interesa es el Informe de la Comisión de Negocios Constitucionales, dictamen que fue aprobado por mayoría. Leyó entonces José Benjamín Gorostiaga el despacho de esa Comisión, que decía: “Por ese artículo es obligación del Gobierno Federal mantener y sostener el culto católico, apostólico, romano”. A lo que añadió Gorostiaga: “Que la obligación impuesta por el artículo 2º al Gobierno

## Ateísmo, absolutismo colectivista y destrucción de la familia

Los males del poder político se centran en cuatro puntos: 1) orientación gubernamental atea; 2) tendencia centralista y absolutista en la concreta acción del poder; 3) tendencia colectivista en cuanto a la propiedad y 4) política disolvente con relación a la familia.

INDALECIO GÓMEZ

5 de enero de 1904, siendo candidato a diputado nacional, en el local de la Juventud Católica de Buenos Aires (HORACIO SÁNCHEZ DE LORIA PARODI, *Indalecio Gómez y su época*, Cathedra Jurídica, 2012, págs. 147-148).



Federal suponía y tenía por base un hecho incontestable y evidente, cual es que esa religión era la dominante en la Confederación Argentina, la de la mayoría de los habitantes”. Y concluyó “que todo hombre convencido del origen divino del Catolicismo, miraría como un deber del Gobierno *mantenerlo y fomentarlo* entre los ciudadanos”. Ahí está el “espíritu de la ley”.

*Juan Francisco Seguí.* Tan claro es que el convencional más anticlerical del Congreso, Juan Francisco Seguí, observó que esa cláusula del art. 2º implicaba inclusive “la creencia del Congreso Constituyente sobre la verdad de ella (la religión Católica); pues *sería un absurdo obligar al Gobierno Federal al sostenimiento de un culto que simbolizase una quimera*”. Además, dicha norma se inscribía en un conjunto jurídico, que incluía la obligación de “promover la conversión de los indios al Catolicismo” (art. 67, inc. 15); la exigencia de que el Presidente y el Vicepresidente de la Nación pertenecieran a “la comunión Católica, Apostólica Romana” (art. 76); que ambos dignatarios debían prestar juramento por “Dios Nuestro Señor y estos Santos Evangelios” (art. 77); y las normas sobre Patronato Nacional (art. 80, incs. 8º y 9º). Lo cual, como lo diría otro miembro de la Comisión de Negocios Constitucionales, Juan María Gutiérrez, era “un medio indirecto de reconocer que esa religión que se imponía al Gobernante era la religión a que pertenecía la casi totalidad de la Confederación Argentina” . Por todo eso, se establecía “una personalidad propia y distinta” para la Iglesia.

*El dictamen de Alberdi.* Luego, tenía razón Pedro Goyena cuando respondiendo a los diputados laicistas propulsores de la ley 1420, el “mantenimiento y sostenimiento” no podía reducirse al pago de un salario a los sacristanes que encienden las velas en los templos. También acertaba Juan Bautista Alberdi. Éste, al enterarse de esa interpretación restrictiva, afirmó que no es posible hablar de sostenimiento del culto “sin hablar de adopción, como si el Estado pudiera tomar a su cargo el mantenimiento que no fuera el suyo”.

14) *Las Reformas constitucionales de 1860, 1898, 1949 y 1994.* No han tocado el texto del art. 2º. La última Convención Reformadora, la de 1994, contó con una mayoría de convencionales manifiestamente anticristianos, que procedió a eliminar cuanta norma de ese signo halló en la Constitución; pero no pudo derogar el art. 2º, porque por la Ley de Convocatoria tenía prohibido incursionar en la parte dogmática de la Ley Suprema.

**El catolicismo público no se inventó en 1930 entre nosotros**

Bien. Hasta aquí nuestro aporte, de recordatorio constitucional. Quien lo lea serenamente, quizás, podrá llegar a la conclusión de que el catolicismo público no se inventó en 1930 en la Argentina.

EDICTOS
<b>CIUDADANÍA</b>
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil y Comercial Federal Nº 8, Secretaría Nº 16, sito en Libertad 731, 7º piso de Capital Federal, hace saber que NAIKE GARDEAZABAL LOPEZ, nacida el 31 de mayo de 1981 en Zalla, España con D.N.I. nº 94.441.171, ha petitionado la concesión de la ciudadanía argentina, a fin de que los interesados hagan saber a este Juzgado las circunstancias que pudiesen obstar a dicho pedido. Buenos Aires, 17 de septiembre de 2013. <b>Silvina A. Bracamonte</b> , sec.
<div><div>I. 18-11-13. V. 19-11-13</div><div>1859</div></div>
<b>SUCESIONES</b>
El Juzgado Civil Nº 95 cita y emplaza por 30 días a herederos y acreedores de JOSE JUSTEL. Publíquese por 3 días. Buenos Aires, 5 de noviembre de 2013. <b>Juan Pablo Lorenzini</b> , sec.
<div><div>I. 14-11-13. V. 18-11-13</div><div>1844</div></div>
El Juzgado Nacional de 1ª Instancia en lo Civil Nº 90, Secretaría Única, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de MARIA TERESA CHAPERO BENITO, a efectos de que hagan valer sus derechos. El presente deberá publicarse por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, 23 de octubre de 2013. <b>Gustavo Alberto Alegre</b> , sec.
<div><div>I. 14-11-13. V. 18-11-13</div><div>1841</div></div>

*La oligarquía liberal del 80 y la influencia británica en el país en 1983.* Lo que sí sucedió en ese tiempo fue la reanudación plena de la historia espiritual del país, que se había visto interrumpida por la acción de la Oligarquía Liberal del Ochenta. Entonces, con la expulsión del Nuncio papal por Juárez Celman, y el *modus vivendi* de 1891, que se pactó con Roca, la Iglesia, a cambio de no ser perseguida, se ausentó de la vida pública. De ahí la eliminación del Partido Unión Católica, de Estrada y Goyena, y su reemplazo por la “acción social” de Emilio Lamarca.

*La Nación Católica y Argentina independiente según dos autores marxistas.* El autor marxista MILCIÁDES PEÑA dijo: “Es perfectamente correcto afirmar que el laicismo de Roca y Juárez Celman es el producto y responde a los intereses de la creciente influencia británica en el país”. Y RODOLFO PUIGGRÓS, del mismo signo, aseveró que el “roqui-juarismo” con su acción anticlerical “cubrió su escepticismo acerca de las posibilidades y de las aptitudes de la Argentina para ser una nación económicamente independiente”. ¿Alguien podría preguntarse si después de junio de 1982 la historia no se repite...?

*La noche llegó a su fin.* El año 1934, cuando en el transcurso del Congreso Eucarístico Internacional cumularon en la vía pública 400.000 hombres, “la noche tocó a su fin”.

**El padre de la Patria**

*Artículo primero del Estatuto Provisional del Perú Independiente, del 8 de octubre de 1821.* [Aparte las medidas dictadas en protección de la Religión en su Ejército y en Cuyo]: “La Religión Católica Apostólica Romana es la religión del Estado; el Gobierno reconoce como uno de sus primeros deberes el mantenerla y conservarla por todos los medios que estén al alcance de la prudencia humana. Cualquiera que ataque, en público o privadamente, sus dogmas y principios, será castigado con severidad, a proporción del escándalo que hubiese dado (...) 3º. Nadie podrá ser funcionario público si no profesa la religión del Estado”.

[*Bibliografía.* El aparato crítico está a disposición de los lectores. Cfr., sin embargo, DÍAZ ARAUJO, ENRIQUE, *Del laicismo decimonónico a la Reforma de 1918*, Buenos Aires, Gladius, nº 15, año 5, págs. 45-106, y el Boletín Oficial de la República Argentina, así como las afamadas *Asambleas Constituyentes*, de RAVIGNANI].

**VOCES: DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - IGLESIA CATÓLICA - DERECHO NATURAL - ESTADO**

**La Cristiandad en Rusia (Putin defensor del orden natural y cristiano)**  
  
“La gente perderá su dignidad humana sin valores consagrados en el cristianismo y otras religiones del mundo,

sin normas morales que han tenido miles de años para formarse. Creemos que es natural y apropiado defender esos valores. Cualquier minoría merece respeto por su identidad propia, pero los derechos de la mayoría no deben ser cuestionados”, dijo Putin durante una reunión del club de discusión Valdai. Rusia no puede seguir adelante sin autodeterminación nacional y cultural. De lo contrario, el país no será capaz de responder a los desafíos externos o internos, no puede tener éxito en la competencia global. Los acontecimientos que tienen lugar en el mundo representan un desafío más serio a la identidad rusa. Hay aspectos de política exterior y morales en esto. Hemos podido ver a muchos países euro-atlánticos encaminarse de manera efectiva hacia la renuncia a sus raíces, incluyendo los valores cristianos, que subyacen en la civilización occidental. Esto implica la negación de los principios morales y cualquier identidad tradicional-nacional, cultural, religiosa, o incluso sexual.

*Se siguen políticas que ponen a familias numerosas y a parejas del mismo sexo en la misma categoría, la creencia en Dios y la creencia en Satanás.*

Los excesos de la corrección política llegan al punto donde hay discusiones serias sobre el registro de partidos que tienen la propaganda de la pedofilia como objetivo. Gente de diferentes países europeos están avergonzados y temerosos de hablar acerca de su religión, días de fiesta se suprimen o dan otros nombres, nombres que ocultan tímidamente la naturaleza de esos días de fiesta, e intentos agresivos se hacen para forzar este modelo en el resto del mundo. Este es un camino directo a la degradación y primitivismo, a las crisis demográficas y morales profundas. *¿Qué puede ser un mejor indicador de una crisis moral en la sociedad humana que su pérdida de la capacidad para la autorreproducción?* [Tomado y traducido de http://www.interfax-religion.com/?act=news&div=10764].

**VOCES: DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - IGLESIA CATÓLICA - DERECHO NATURAL - ESTADO EXTRANJERO**

[Viene de principio de la sección] “*El deber de los cristianos es respetar y suscitar en cada hombre el amor de la verdad y del bien. Les exige dar a conocer el culto de la única verdadera religión, que subsiste en la Iglesia católica y apostólica (cfr. Vaticano II, Dignitatis Humanae, 1). Los cristianos son llamados a ser la luz del mundo. La Iglesia manifiesta así la realeza de Cristo sobre toda la creación y, en particular, sobre las sociedades humanas*” (cfr. LEÓN XIII, encíclica *Inmortale Dei*, y Pío XI, Encíclica *Quas primas*). *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2.105.

El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil Nº 21, secretaría única con sede en Talcahuano 490 piso 1º de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de NELLY JOSEFINA BRUNO los efectos que hagan valer sus derechos. El presente deberá publicarse por tres (3) días en el diario El Derecho. Buenos Aires, 5 de noviembre de 2013. **Horacio Raúl Lola**, sec.

I. 14-11-13. V. 18-11-13

1842

El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil Nº 28 Secretaría Única, cita y emplaza por el término de treinta días a herederos y acreedores de ALICIA LIDIA ROSSI a fin de hacer valer sus derechos. Publíquese por tres días. El presente edicto se publicará por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, 30 de octubre de 2013. **Bárbara Rastellini**, sec.

I. 15-11-13. V. 19-11-13

1848

El Juzgado Nacional de 1º Instancia en lo Civil Nº 55, sito en la calle Av. De Los Inmigrantes Nº 1950 - Piso 4º, cita y emplaza por el término de treinta (30) días a herederos y acreedores de Doña SARA FANI ROSSI a efectos de que hagan valer sus derechos. El presente deberá publicarse por tres (3) días en el diario El Derecho. Ciudad de Buenos Aires, 30 de septiembre de 2013. **Olga María Schelotto**, sec.

I. 15-11-13. V. 19-11-13

1852

El Juzgado Nacional de 1º Instancia en lo Civil Nº 105, cita y emplaza a herederos y acreedores de don RAÚL OSVALDO ROJAS por el plazo de treinta días, a fin de que hagan valer sus derechos. El presente edicto deberá publicarse por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, octubre 4 de 2013. MO. **Santiago Strassera**, sec.

El Juzgado Nacional en lo Civil Nº 80 - Secretaría única cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de ROSA INÉS MARQUES. Publíquese por tres días. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 31 de octubre de 2013. **Santiago Pedro Iribarne**, sec.

I. 18-11-13. V. 20-11-13

1854

Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil Nº 51, Secretaría Única, sito en Uruguay 714, Piso 2º, Capital Federal, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de MARIO EUGENIO SAGARZAZU, a efectos de estar a derecho. El presente edicto deberá publicarse por tres días en El Derecho. Buenos Aires, 28 de octubre de 2013. **María Lucrecia Serrat**, sec.

I. 18-11-13. V. 20-11-13

1855

El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil Nº 67, a cargo de la Dra. **Marcela Eiff**, Secretaría Única, a cargo de la Dra. Paula Andrea Castro, cita y emplaza a los herederos y acreedores de RAQUEL MEITES, por el término de treinta días a efectos de hacer valer sus derechos. Publíquese por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, 6 de noviembre de 2013. **Paula Andrea Castro**, sec.

I. 15-11-13. V. 19-11-13

1853

El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil Nº 103 a cargo del Dr. **Martín A. Christello**, Secretaría a mi cargo, sito en la Av. de los Inmigrantes 1950 piso 1º. Cita y emplaza por el término de treinta días a herederos y acreedores de Don LEONARDO MOROLLO a los efectos de hacer valer sus derechos. Publíquese por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, octubre 10 de 2013. Fe. **Eduardo Alberto Villante**, sec.

Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil Nº 107, Secretaría única de la Capital Federal, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de SUSANA INES BEHREND, a efectos de hacer valer sus derechos. El presente edicto deberá publicarse por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, 12 de noviembre de 2013. **Osvaldo La Blanca Iglesias**, sec.

I. 18-11-13. V. 20-11-13

1857

I. 18-11-13. V. 20-11-13

1860

El Juzgado Civil Nº 95 cita y emplaza por 30 días a herederos y acreedores de MIGUEL ANGEL JANTUS. Publíquese por 3 días. Buenos Aires, noviembre 12 de 2013. **Juan Pablo Lorenzini**, sec.

I. 18-11-13. V. 20-11-13

1861

El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil Nº 49, Secretaría única, sito en Uruguay 714 piso 7º de esta Ciudad, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de SCALISE, ANGEL. Publíquese por tres días en El Derecho. Buenos Aires, 4 de octubre de 2013. **Viviana Silvia Torello**, sec.

I. 18-11-13. V. 20-11-13

1856

El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil Nº 55 cita y emplaza por 30 días a herederos y acreedores de doña CORTASSA OLGA NORMA. Publíquese por 3 días (tres días) en El Derecho. Buenos Aires, a los 6 días del mes de noviembre de 2013. **Olga María Schelotto**, sec.

I. 15-11-13. V. 19-11-13

1851



